

PICTORIAL REVIEW



Abril 1916
SPANISH EDITION

Letras-Arte-Hogar

JOHN R. NEILL

Ayuntamiento de Madrid
THE PICTORIAL REVIEW COMPANY NEW YORK



La Belleza de Hoy Puede ser la Belleza de Mañana

El cutis es la base de la belleza. Una piel aterciopelada y suave, de apariencia blanca perlada, está reconocida por la mujer de sociedad como de belleza suprema. Ambos, en todo su esplendor, pueden fácilmente obtenerse y consolidarse por toda la vida. Algunas damas no aparentan la edad que tienen. ¿Por qué? Por su perfecta piel y su exquisito cutis. Ellos mantienen la belleza de año en año y nunca aparecen envejecidos. No guardan, sin embargo, secreto alguno. Ningun conocimiento está oculto a usted. Pero solamente el uso constante de la

CREMA ORIENTAL DE GOURAUD

le dará a su piel la suavidad, claridad, apariencia blanca perlada, un perfecto cutis que será la envidia de sus amigas. La CREMA ORIENTAL DE GOURAUD es nutritiva de la piel y de inmenso valor para todas las afecciones de ella. Supera con mucho a toda clase de polvos secos, y no tiene ninguna de las desagradables desventajas de estos, tales como obstruir los poros, desprenderse, o dejar la impresión de estucado. Usela constantemente y obtendrá una hermosa y duradera apariencia: un sello de refinamiento, admirado por todo el mundo.

Precios por botella, según los
tamaños,

\$0.50 oro y \$1.50 oro.

Se vende en las perfumerías,
farmacias, droguerías, y tien-
das de novedades, o se envía
directamente al recibirse su
importe.



OFERTA ESPECIAL MUESTRA GRATIS

Deseando ofrecer a toda dama la oportunidad de probar la CREMA ORIENTAL DE GOURAUD gratuitamente, envíenos hoy su nombre y dirección y le remitiremos un frasquito de muestra, con crema suficiente para diez días de prueba, y usándola se convencerá de su eficacia. Tenga la bondad de enviarnos 10 centavos en sellos o moneda, para los gastos de franqueo.

FERD. T. HOPKINS & SON

37 GREAT JONES STREET,

NUEVA YORK, E. U. de A.

LA JOUVENCE

14, Montera.- Madrid

Fournisseur de Sa Majesté
la Reine Victoria.

CORSETS SUR MESURE
MME. LUCIENNE

Dernier Modele.-Le Corset Fanine.

Ozonopino

Ruy-Ram

REGENERADOR AT-
MOSFÉRICO, BACTE-
RICIDA Y DESODORI-
ZANTE, CON SU PUL-
VERIZADOR DE GRAN
:: :: POTENCIA :: ::

JABÓN LÍQUIDO
RUY-RAM

ISIDORO RUIZ

Carretas, 37, pral.

MADRID

Dibujo n.º 1

A LOS PROPIETARIOS E INDUSTRIALES

conviene en estos momentos adquirir
magnífico

SALTO DE AGUA

cuya presa, de cemento armado, tiene
150 metros de longitud y 2,60 de altura,
pudiendo dar el salto hasta 270 caballos
de fuerza.

Ofertas: Alfonso XII, 24, 1.º dra.

Corsés á medida.
Precios económicos.

La
Emperatriz
Montera, 9, MADRID



LAS SEÑORAS

que deseen un
lindo sombrero
de Primavera,
gracioso y eco-
nómico, dirijan-
se á

LA
ELEGANCIA
Fuencarral, 10
:: principal ::



PASEOS DE UNA MADRILEÑA

Por la Vizcondesa de N.

¡Ay, lectoras de mi alma, qué cosas han ocurrido desde el último número de PICTORIAL REVIEW! Recordaréis que después de haber salido con más ó menos facilidad y aun á riesgo de que mi Ramón creyera que había perdido el sentido para siempre del primer susto proporcionado por mi famosa aventura, cuando me creía llegada al puerto seguro de la dicha (léase mi casa) y en el mismo ascensor de la misma, hube de recibir, por mediación del botones, una carta y un ramo de flores que me proporcionaron un segundo y verdadero desmayo.

Lo que allí ocurrió no pude precisarlo, porque como en esta ocasión era cierto mi desvanecimiento, de nada pude darme cuenta hasta que al cabo de algún tiempo abrí los ojos

NO MÁS CANAS



ACUA VEGETAL
DE ARROYO

Es inofensiva
é infalible.

PEDIRLO EN TODAS
LAS PERFUMERÍAS

Depósito:

PRECIADOS, 56

á la vida, encontrándome al hacerlo tendida en mi cama, mientras que Ramón de un lado y de otro mi doncella, me aplicaban á la nariz ya un frasco de sales, ya un pañuelo empapado en agua de Colonia.

—Llame usted otra vez para saber á qué horas estará en su casa.

Estas fueron las primeras palabras que oí pronunciar á mi marido. Abro los ojos, y débil aún, vuelvo á cerrarlos; siento una gran languidez; pero me doy cuenta de que, obediendo sus órdenes, la doncella ha salido de la habitación. Rápidamente surge entonces en mi mente el recuerdo de todo lo ocurrido; veo claramente la escena en el portal, el botones, las flores, la carta, luego la mirada de extrañeza de mi marido, en seguida Carmen que cae desplomada encima de mí; luego... el vacío... nada.

Rápidamente también me doy cuenta del peligro de la situación. ¿Qué había pensado Ramón? ¿Dónde había ido á parar la carta? ¿En qué términos vendría concebida? ¿Des-

¡Señoras!

Especialidad en trabajos de belleza

MARIA G. DE AROCENA

Masaje facial y general eléctrico.—Depila-
ción por electrolisis, Manicura, Pedicura.
Diplomée de l'Ecole Française de Paris.
3, Plaza de Jesús, 1.º izqda.
(PRÓXIMO AL PALACE HOTEL)

truiría mi felicidad? ¿O comprendería mi marido que yo era ajena á la equívoca situación en que me colocaba mi pegajoso admirador? ¡Dios mío! ¿Dios mío! ¿Qué pasaría? ¿Qué sucedería? Si Ramón me creía culpable, ¿me mataría?... Si, sí, era un hombre encantador; pero celoso; mataría á su supuesto rival... y á mí; ya veía la mirada iracunda de sus ojos de fuego, sentía sus manos crispadas sobre mi garganta... ¡Ah!... grité fuera de mí, loca de terror abriendo desmesuradamente los ojos:

—¿Qué te pasa, Julita?

—Es esta la voz de mi marido, tan serena, tan amante? Levanto la cabeza de la almohada y me incorporo para mirarle; sonriendo me obliga á echarme de nuevo.

—¿Estás mejor, nenita? ¡Qué ansiedad tan horrible he tenido! ¿Qué es lo que sientes?

Estas palabras inesperadamente cariñosas desatan mis nervios, y toda la ansiedad y preocupación mía se resuelve en un llanto copioso que me alivia sobremanera.

LA HERNIA

Por antigua que sea, cura sin
operación por medio de los



Es un tratamiento inofensivo, indoloro y completa-
mente radical. Después del mismo, desaparece en ab-
soluta la hernia sin dejar el más pequeño vestigio.

J. NOTTON. cirujano especialista, calle de la Montes
ra, 8 (antes Puerta del Sol, 3). Consultas gratis, de once
á una. De cuatro á seis, cinco pesetas.

Los Emplastos NOTTON se venden en todas las
buenas farmacias á seis pesetas ejemplar. Elaboración y
depósito: Farmacia Borrell, Puerta del Sol, 5. Por ma-
yor, Centro de especialidades.

—Vamos, vamos, no te excites; debes estar muy débil—dice Ramón con solicitud; y entre sollozos yo:—¿Y Carmen?—pregunto.—Está en el gabinete, echada en la chaise-longue; y cuidado que... sois las dos tontinas: ofrecerle un desmayo tan romántico al infeliz terror de los maridos, á ese que ronda á todas las casadas, se cree capaz de deshacer todos los hogares y sólo consigue buena cantidad de desprecios y alguna bofetada del que le toma en serio.

Por mi parte, no voy á hacer ni lo uno ni lo otro; acabo de telefonar á Manolo para

CONSUELO

ENCAJES

Primera Casa en Madrid

Calle del Carmen, 9 y 11

Antigüedades

Compra y venta de
encajes y objetos
que convengan. =

Jardines, 5, tda.



Villasante

ÓPTICO

Príncipe, 10, Madrid

ÚLTIMOS MODELOS DE IMPERTI-
NENTES Y GEMELOS DE TEATRO

Lentes y gafas. Cristales de roca.
Único depósito de los nuevos cristales
isométricos, de magníficos resul-
tados para la vista. Gran esmero en
la ejecución de las recetas de los se-
ñores oculistas

TELÉFONO 1.050

Joyería SALCEDO

MONTERA, 11

CASA DE CONFIANZA

Artísticas joyas para bodas y regalos.

Tratamiento de la obesidad

por el Aparato de Bergonié.

Gabinete de la Profesora oficial de la Facultad de
Medicina.

D.ª Maria Jambrina, Hortaleza, 50, 1.º

ELECTRICIDAD

Aparatos y material eléctrico de
todas clases. Lámparas filamento
metálico, 1,25, de 5 á 50 bujías.

18, MAGDALENA, 18

KISSEN

PARA LAS SEÑORAS

Higiene íntima indispensable; uso exter-
no; curación rápida de sus padecimien-
tos locales; pérdidas blancas suprimi-
das por completo; adoptado en las prin-
cipales clínicas; resultado categórico.
PIDALO USTED.—Caja, pesetas 2,50; á
provincias, 3,25. Farmacia COIPEL.—

Barquillo, 1, Madrid.



AUTOPIANO

EL ÚNICO APARATO PARA TOCAR
EL PIANO ARTÍSTICAMENTE

Pianos BECHSTEIN, STEINWEG
GAVEAU, PLEYEL, &

JOSÉ OLIVER

VICTORIA, 4

Ventas á plazos. - Alquileres.



Calzado de lujo y económico.

Especialidad en medidas.

L. PASALODOS

GERENTE: JOSE TOBARUELA

(Antiguo dependiente de AYLAGAS y PERPIÑAN)

PRECIO FIJO

MADRID.-Plaza de Bilbao, 11.-TEL. 5771
(PRÓXIMO A INFANTAS)



Aféitese con
JABON-CREMA
 PEDID MUESTRAS:
S. A. SMART
Marqués de Cubas, 7 dup.

LA ECONÓMICA
 PELUQUERÍA DE SEÑORAS
 Postizos última novedad. Pelo indesrizable garantizado.
PRECIOS MUY ECONÓMICOS
 Lavado de cabeza y ondulación, 5 pesetas.
HUERTAS, núm. 4, Teléfono 5592
(AL LADO DE SAN SEBASTIÁN)

APARATOS DE CARBURO Y GASOLINA :: INSTALACIONES COMPLETAS, ECONÓMICAS
DEPÓSITO DE CARBURO:
"El Acetileno"
C.ª de S. Jerónimo, 43, Madrid

MANICURA
 Masaje médico é higiénico.
 Obesidad.
 Servicio á domicilio.
Espoz y Mina, 14, Madrid

GRAN NOVEDAD
 ¿Quiere su fotografía en una preciosa calcomanía, para transportar á su papel de escribir, tarjetas, cintas, abanicos, etc.? pásese por la **Fotografía de MENA, Carretas, 39, planta baja**, ó envíe un retrato, y por 3 pesetas se le entregarán 25 calcomanías.
REGALO PRÁCTICO
 Los verdaderos esmaltes finos á fuego que sus precios son de 50 á 75 pesetas, esta Casa, con objeto de poderlos poner al alcance de todo el mundo, los entrega á las **24 horas al bajo precio de 20 y 25 pesetas** tamaños de una moneda de 5 y 10 céntimos.
Carretas, 39, planta baja

 **Magallón**
SASTRE
 Proveedor efectivo de la Real Casa.
ESPECIALIDAD EN AMAZONAS
 On parle français. :: English spoken.
Carmen, 7, principal.
MADRID

prepararle una broma; yo trato de sonreír; pero es tan grande el ridículo... Vamos, que os haya engañado á vosotras que sois tan listas—dice mi marido aumentando mi confusión.—Para disimularlo, me echo en sus brazos animosamente.
 Y, en efecto, el terrible burlador de maridos, citado en una casa dos noches después y ante un nutrido grupo de amigos nuestros, recibió de manos de Ramón un estuche con una colosal medalla de bronce, en la que se leía la siguiente inscripción: "Al muy valeroso y galante don Juan", y debajo de la medalla una lista de las pocas casas en Madrid cuyos dueños no han recibido aún el obsequio de su florido amor.
 La cosa terminó, como veis, entre bromas y burlas; pero el susto mío fué tan mayúsculo, que durante muchos días, sintiéndome floja en extremo, hube de privarme de mis acostumbrados paseos.
 Para distraer mis ocios, y como pequeña compensación también á mi pasada tontería, decidí aprovechar mi reclusión pasajera aprendiendo algo útil, y habiendo leído en los números de PICTORIAL REVIEW, que sobre la mesa tengo, que con unos patrones de la

LOCIÓN DE LECHE DE VACA
 Cura todas las enfermedades de la piel. Con los polvos **PRIMAVERA**, especiales para la **LOCION DE LECHE DE VACA**, da á la cara juventud y aterciopelado.
 Precios de los frascos: 1,15, 2, 5,65 y 9 ptas.
NATA DE LECHE
(Reina del tocador)
 Esta **NATA**, compuesta de la crema altamente concentrada de la **LECHE DE VACA** y preparada con otros antisépticos que la hacen desinfectante, da á la cara hermosa juvenil, años primaverales. Única para masajes.
 Precio: Tarro, 4 pesetas.
Dorita Cefraro.

VENTAS EN PERFUMERIAS, DROGUERIAS Y FARMACIAS
NUÑEZ-Y CLIMENT.-ATOCHA, 151, MADRID

revista *Corte y Confección*, cualquiera fácilmente corta una prenda de vestir, mando á buscar uno de blusa, y acto seguido empecé mi obra. Aquello iba de perlas; por la tarde ya estaba de prueba, y al día siguiente pude estrenarla, despertando gran admiración en unas cuantas amigas que tomaron el té con nosotros; Ramón mismo quedó encantado, y tan grande fué mi éxito, que en mi primera salida pasé por las oficinas de PICTORIAL REVIEW, Marqués de Cubas, 7 duplicado, para esta vez elegir un patrón de falda. Allí me atendieron amablemente y me enseñaron los admirables maniqués plegables que se pueden graduar y ajustar exactamente al cuerpo de una, pudiendo servir para toda una familia y para toda la vida de la familia, ya que poco importa que se engruese ó enflaquezca, si se puede aumentar ó disminuir su tamaño á voluntad. Al salir de las oficinas tropiezo con un mozo que

Constantemente podemos ofrecer á las señoras las últimas novedades en estos artículos.
SEDERÍAS **M. HERRERO** **Marqués de Cubas, 8**
MADRID
 ENVÍO DE MUESTRAS Á PROVINCIAS

lleva uno de estos maniqués dirigido á la eminente actriz María Guerrero. He sorprendido el secreto del éxito que en escena y fuera de ella alcanzan siempre sus *toilettes*. Voy á convencer á Ramón de lo imprescindible que para mi nuevo arte costurero se hace un maniquí plegable.
 Aun cuando es temprano todavía, como me fatigo paseando, aprovecho un simón que pasa oportuno y me dirijo á casa de mi otra íntima y querida amiga Marichu, cuyo día de recepción es precisamente aquél. Llego á su casa, claro está, antes de la hora del té, y la doncella me hace pasar al salón mientras avisa á la señorita que se está vistiendo, yo distraigo los momentos de espera examinando un retrato de Marichu hecho por Kaulak que hay encima del piano. Es realmente una chica preciosa, todo lo reúne, la cara, la figura, la

CASA ALONSO PIANOS
 AUTOPIANOS y HARMONIUMS de las mejores marcas, AL CONTADO y A PLAZOS
 Única Casa en PIANOS de ocasión garantizados. Alquileres, afinaciones, reparaciones, compras y cambio.
 No comprar Pianos sin visitar antes esta importante Casa.
TELÉFONO 5 400
VALVERDE, 22

distinción, y lo que no puede apreciarse en el retrato; el colorido, que es sobre todo lindísimo é interesante: el cabello es dorado, los ojos violeta, las pestañas negras y el cutis como el marfil tiene un blanco mate que va bien con todos los colores de todos los trajes. Sin una peca, sin un barrillo, sin la más leve mancha, mil veces se lo hemos envidiado las amigas preguntándonos si sería como parecía natural, ó si sería el resultado de algún maravilloso tratamiento, desconocido para nosotras.
 —De parte de la señorita, que haga el favor la señora de pasar á su cuarto—me dice la doncella interrumpiendo mis pensamientos. Yo la sigo de nuevo por el "hall" hasta llegar al tocador de Marichu, la cual, sentada ante una mesa da los últimos toques á su peinado:
 —Chica, que gusto verte—me dice.
 —Gracias, es un poco temprano.

FABRICA DE ROPA BLANCA Y CAMISERIA
Merino y Navas
ATOCHA, 14, y RELATORES, 2
TELÉFONO 1230
 EQUIPOS, CANASTILLAS, BLUSAS PARA SEÑORAS. :: TRAJECITOS PARA NIÑOS
 PRECIO FIJO
ESTA CASA NO TIENE SUCURSALES

VIUDA DE PEDRO LOPEZ
Joyería-Platería-Relojería
 ANTIGUA CASA
LOPEZ HERMANOS
 Últimas novedades en pulseras, sortijas, pendientes, imperdibles y demás joyas de gusto para regalos. - Relojes para bolsillo y pulsera de todas las formas más chic. Grandes fantasías en artículos de plata y esmalte. Compra de oro, plata y piedras preciosas.
CASA FUNDADA EN 1887
13, MONTERA, 13

PARA DAR CLASES
 de francés, piano, dibujo y primeras letras á niños ó niñas á precios reducidos se ofrece profesora.
 Razón: San Lucas, 3, tercero derecha.

Casa CHRISTIAN
 SASTRERIA DE SEÑORA Y CABALLERO
 GENEROS INGLESES :: CORTADOR EXCELENTE :: ALTAS NOVEDADES :: ESPECIALIDAD EN IMPERMEABLES DE PAÑO
CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 51
 Teléfono 766.

Cromolot
 AMPLIACIONES EN COLOR
 :: :: NORTEAMERICANA :: ::
 Pida precios y condiciones á la
Sociedad Anónima "SMART"
 Marqués de Cubas, 7 duplicado.

ESTÓMAGO
 BICARBONATO DE SODA
 QUÍMICAMENTE PURO
TORRES MUÑOZ
 EN POLVO Y EN COMPRIMIDOS
 Antirreumático, Antigotoso, Antidiabético. Cuidado con las imitaciones, que son perjudiciales.

SIERRA
 Modista.
 Especialidad en trajes para niños y niñas.
Almirante, 16, bajo.

Yearly Subscription

Subscripción Anual
\$1.50 Oro Americano.

Este precio, incluyendo el franqueo, sólo comprende a los Estados Unidos, Cuba, Méjico, Panamá, Puerto Rico y Filipinas. Demás países, \$1.75 oro americano.

PICTORIAL REVIEW

SPANISH EDITION—PUBLISHED MONTHLY BY
THE PICTORIAL REVIEW COMPANY
The Pictorial Review Building, 216-226 W. 39th St., New York

WILLIAM P. AHNELT - PRESIDENTE CHAS W NELSON - PRIMER VICE-PRES.
LEON LEWIN - SRIO. Y TESORERO EVERETT D. TRUMBULL - SEGUNDO VICE-PRES.

Single Copies

Número Suelto
15 cents. oro amer.

Este precio solamente comprende a los Estados Unidos, Cuba, Méjico, Puerto Rico y Filipinas. En la Republica Argentina y demás países, 20 centavos oro americano.



Sumario de Abril

	Páginas
ARTE	
Cubierta a todo Color	
Por J. R. Neill	
ARTICULOS ESPECIALES	
1616-1916	
Nota de Redacción	1
España en Nueva York	
La Sociedad Hispánica	4 y 5
APUNTES DE MI VIAJE	
La República de Perú	
Por R. Quesada	6
CUENTOS Y NOVELAS	
Las Tierras de oro	
Por M. Rodríguez Rendueles	7
El pecado de un buen hombre	
Por Miguel de Zárraga	8 y 9
El amor de todos	
Por Hellen Hackensack	10 y 11
DE LA VIDA DEL HOGAR	
La Escuela de la Maternidad	
Por Madame Festoyer	12
En el "boudoir"	
Por Mary Land	14
EDITORIAL	
Vasco Nuñez de Balboa	
Por Rómulo M. de Mora	3
ILUSTRACIONES	
De 1616-1916	
Cervantes	1
De la Sociedad Hispánica	
Once fotografías	4 y 5
Del Perú	
Cuatro fotografías	6
De "Las tierras de oro"	
Por A. R. Maribona	7
De "El pecado de un buen hombre"	
Por W. O. King	8 y 9
De "El amor de todos"	
Por T. K. Hanna	10 y 11
De "El bendito olvido"	
Por Z. P. Nikolaki	13
María del Carmen de Abad	
Retrato	14



1616-1916

HE aquí tres siglos que los llena un nombre: Cervantes.

Su *Quijote* perdura al través de las centurias, como el lejano sol cuyo fuego, al deshacerse en rayos, aún nos llega acariciante, brindándonos la vida.

El Libro-Sol no se extingue: alumbr a medio mundo, y eterniza el día sobre la noche de los iletrados.

Un Libro-Sol, tesoro del espíritu de cien millones de hombres, alma de nuestra estirpe, escudo señorial de toda una Raza, y, a la vez, espejo del otro medio mundo, porque es, así, para todos, según la frase lapidaria de un egregio escritor, la "Biblia Humana de la Edad Moderna."

El 23 de Abril se cumplen tres siglos de la muerte del autor del *Quijote*.

¿Cómo no conmemorarse esta fecha solemne, aunque, por unas o por otras razones, no se hiciera con toda la solemnidad majestuosa a que es acreedor el nombre de Cervantes, el más honroso e inmaculado título de nuestra historia de hispanos?

No importa que en esta fecha se renuncie a todo festival de humanos relumbrones; no importa—mejor ha de ser—que nadie, en públicos torneos, avente las cenizas del glorioso hidalgo....Lo que importa es recordar que, después de él, no somos nosotros quienes debamos bucear en su obra nuevos comentarios.

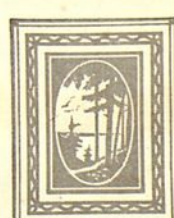
Ley de veinte naciones debiera ser la que prohibiera profanar las reliquias cervantinas: ley también la que obligara al homenaje de leer, una vez por lo menos, el *Quijote*.

Y sobre todas las estatuas que soñarse pudieran para el Manco insigne, una sola debiera subsistir: la inmensa de un Libro en cuya portada se leyera "Don Quijote," y en cuyas páginas apareciesen esculpidos los veinte sólo nombres de los pueblos conlenguotas.



Sumario de Abril

	Páginas
NUESTRO CONCURSO	
Carta Laureada	
Por María del Carmen de Abad	14
PARA LOS NIÑOS	
Mariquita y Mariquitita	
Por Grace G. Drayton	24
POESIA	
Muñequerías	
Por Crispín	32
SECRETOS DE BELLEZA	
El bendito olvido	
Por Dr. M. E. Apllofe	13
LABORES	
Selecciones de Bordados	
Por L. J.	15
ULTIMAS MODAS	
Los más avanzados estilos de la presente estación	16
Trajes corte-sastre y los nuevos abrigos	17
Lo más vistoso para la calle y para el paseo	18
Encantadoras "Toilettes" para las tardes	19
Variados estilos de originalísima elegancia	20
Lo más a propósito para señoras gruesas y de cierta edad	21
Prácticos y comodísimos vestidos para la casa	22
Sugestivas siluetas de suprema originalidad	23
Blusas y faldas de los más atrayentes estilos	24
Bellísimos vestidos de baile y de reunión	27
Novísimos trajes de diario para las señoritas	28
Elegantes modelos de líneas fascinadoras	29
Atrayentes prendas interiores y de casa	30
Vestidos y abrigos para señoritas y niñas	31
Diversos modelos para la gente menuda	32
Descripciones de varios figurines	34



LA Dirección de PICTORIAL REVIEW—en su deseo constante, que paulatinamente va realizando, de mejorar esta revista con las más valiosas firmas literarias y con un creciente aumento de sus fotograbados—se ve en la necesidad de subir los precios de su subscripción, ya que los actuales no la es posible sostenerlos, entre otras razones, por la enorme carestía del papel, que acentúase en todo el mundo a consecuencia del estado anormal de Europa. Así, pues, desde el próximo mes de JUNIO, los precios de la SUBSCRIPCIÓN ANUAL serán los siguientes:

Estados Unidos, Cuba, Méjico, Panamá, Puerto Rico y Filipinas, \$1.75 oro americano.

Demás países, \$2.00 oro americano, debiendo entenderse que sus equivalencias en las monedas de las respectivas naciones aumentarán, como es lógico, en la correspondiente proporción.

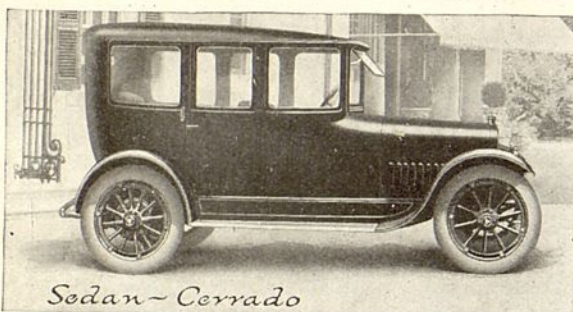


El HUDSON "SUPER-SEIS" que caminó 100 millas en 80 minutos y 21 segundos

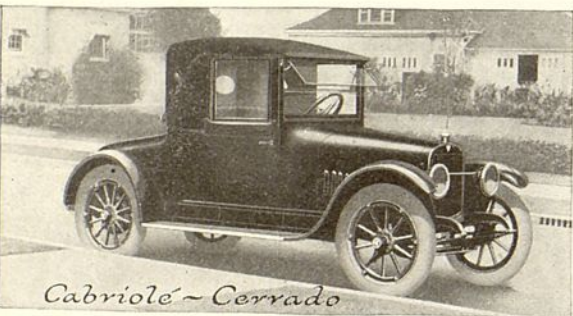
Ralph Mulford, el famoso mecánico profesional en un HUDSON "SUPER-SEIS" en la Pista de Carreras de Sheephead Bay, L.I., E.U. de A.

Caminando 80 millas por hora

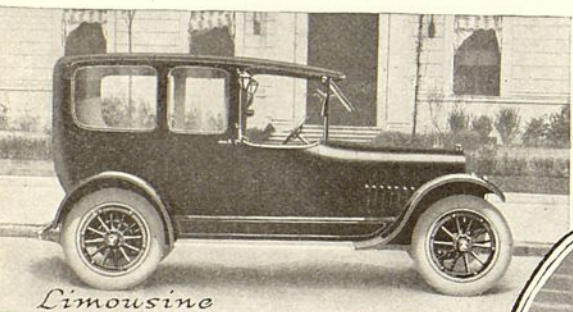
EL SUPER-SEIS



Sedan - Cerrado



Cabriolet - Cerrado



Limousine

El SUPER-SEIS representa el más notable avance obtenido en muchos años en la fabricación de automóviles.

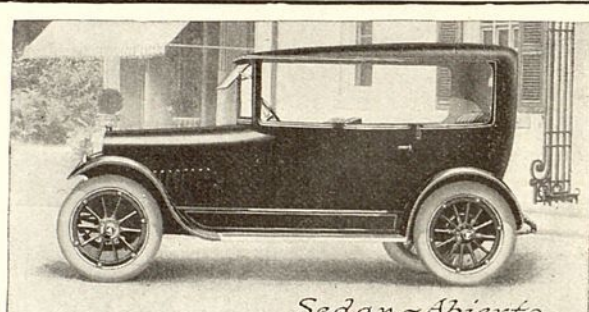
Los ingenieros del HUDSON, sin aumentar la capacidad ni el número de los cilindros, han perfeccionado un invento que les permite aumentar un 80% la potencia del mismo sobre el famoso modelo HUDSON LIVIANO.

¿Cómo se puede obtener esto? Simplemente por la eliminación total de la vibración interna, evitando la fricción que impedía hasta ahora a los motores producir velocidades verdaderamente altas.

Los fabricantes de automóviles de 8 y 12 cilindros están precisamente luchando por salvar esta dificultad, pero han fracasado completamente puesto que para obtener mayor flexibilidad se han visto obligados a aumentar el peso y aumentar grandemente las complicaciones del motor.

La flexibilidad ganada para el SUPER-SEIS es un placer sin límites para el automovilista. Le permite subir las más empinadas colinas con facilidad. Le permite tener energías de resguardo para carreteras malas o con barrizales. Son caracteres del SUPER-SEIS la movilidad de los extremos de los cilindros que permite inspeccionarlos, el funcionamiento neumático del carburador, y su eficazmente avanzado método de enfriamiento.

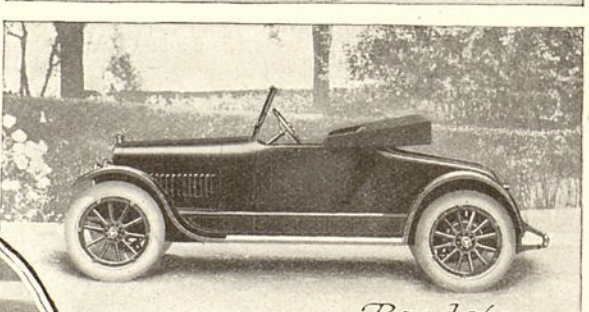
Y la lujosa carrocería del HUDSON—elegante, supremamente cómoda y bella—es un complemento apropiado al modelo SUPER-SEIS.



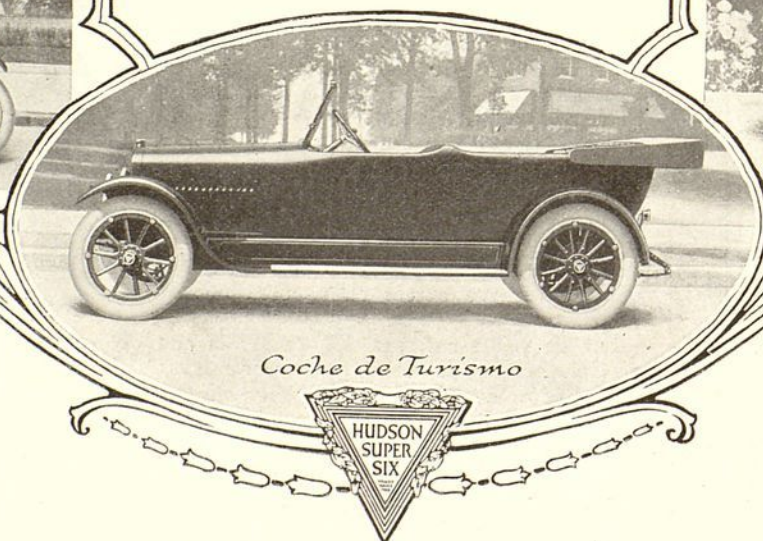
Sedan - Abierto



Cabriolet - Abierto



Roadster



Coche de Turismo

DISTRIBUIDORES

CUBA
SRES. LANGE Y CIA.,
Belascoain 4-A,
Habana, Cuba.

ARGENTINA
SRES. LABORDE Y CIA.,
368 San Martín 374,
Buenos Aires, Argentina.

MEJICO
COMPAÑIA AUTOMOTRIZ MEJICANA,
Apartado 700,
Méjico, Méjico.

BRASIL
SRES. ALFREDO ELYSIARIO, SILVA Y CIA.,
524 Rua Das Laranjeiras,
Rio de Janeiro, Brasil.

BRASIL
SOCIEDADE INDUSTRIAL E DE
AUTOMOVEIS,
"Bom Retiro,"
Sao Paulo, Brasil.

BRASIL
SRES. ROBERTI Y PELOSI,
Manaos, Brasil.

URUGUAY
SRES. ENRIQUE ABAL Y CIA.,
Mercedes 1051,
Montevideo, Uruguay.

VENEZUELA
SR. ESTEBAN BELLESTÉ,
Bolsa de Mercaderes 42,
Caracas, Venezuela.

DISTRIBUIDORES

CHILE
SRES. GRAHAM, ROWE & CO.,
Santiago—Valparaiso—Antofagasta.

GUATEMALA
SRES. ROSENTHAL É HIJOS,
Guatemala, Guatemala.

PERU
SRES. FALCONE HERMANOS,
Lima, Perú.

PUERTO RICO
SR. S. A. PANZARDI,
71 Tetuan St.,
San Juan, Puerto Rico.

HUDSON MOTOR CAR CO., Departamento de Exportación

7985 Jefferson Avenue, DETROIT, Mich., E. U. de A.

Vasco Nuñez de Balboa

VASCO NUÑEZ DE BALBOA entrando en los mares del Pacífico—dice le Historia—llevando en su mano izquierda el Pendón de Castilla y en su derecha desenvainada tizona, tomó posesión de aquellas aguas en nombre del Trono de España.

¡Tomar posesión de los mares en nombre de un trono! En la actualidad esas mismas palabras tendrían un significado muy distinto pero siempre convergiendo a la mente los hermosos rasgos de disciplina, de respeto, de adhesión, de un soldado a su Patria y a su Rey.

Se leen hoy aquellas palabras y la Historia nos las sigue diciendo iguales en todos los momentos, en todos los libros. Si nosotros, los contemporáneos, leemos las mismas palabras, leemos en ellas algo diferente: la realidad, la verdad interpretada con la amplitud generosa del que no mira su bien egoísta, sino el bien de las familias, de los pueblos, de las razas.

Al leer hoy aquellas palabras de Balboa, vemos al estoico guerrero diciendo al Mundo: en nombre de España; en nombre de Europa; en nombre de mi raza y de la humanidad y en beneficio del Orbe entero, descubro ante vosotros, puñado de hombres, los mares del Pacífico.

Esa interpretación que le damos a aquellas palabras suyas fué, sin duda, la idea que hervía en su mente y la que immortalizara su memoria con la grandeza de su descubrimiento.

Cada día que pasa se van acercando más las razas diferentes, esparcidas por el Mundo y cada día se van abigarrando más nuestros deseos de constituir una familia grande e inmensa, familia de conocimientos mutuos, de costumbres, de idioma, de caracteres: familia de raza. Esa familia grande, inmensa, representada por veinte naciones diferentes de Habla Castellana, debe de elegir uno de sus símbolos de unión, uno de sus hombres que se immortaliza ante el Mundo por su grandeza, por su poco egoísmo, por su propio derecho. Si Cervantes es el unionista mayor de esas veinte naciones a quienes legisló la Gramática Castellana, a Vasco Nuñez de Balboa se le debe considerar como al hombre que unió más intensamente a América con España, a Europa con América, y aun a América con América. Fué un eslabón más de la cadena de eventos que había de descubrir las Indias soñadas por el "Visionario," y un mártir más de aquellos acontecimientos.

Todos conocíamos la importancia del hecho, nadie negaba la aureola que correspondía al ilustre nombre de Balboa, pero su recuerdo, el de su nombre, durmió en la Historia y en la raza: durmió hasta un día en que vemos abrir las terrosas carnes del Istmo Panameño para dar paso a las aguas de ambos mares y unir continentes, desuniéndolos, paradójicamente.

Un nombre primero, otro después, y las figuras de dos jefes supremos de dos naciones se unieron para levantar el clamoreo compensador del olvido, y dar a la raza lo que la pertenece: la idea de un monumento levantado a la memoria de Balboa que immortalice su nombre, el de su pueblo, el de la raza, y que ese monumento se levante frente a la entrada de ese otro monumento que la industria y el saber humano construyeron en beneficio de todos, bajo el nombre de Canal de Panamá.

El Excelentísimo Señor Presidente de Panamá, Don Belisario Porras, y Su Majestad el Rey Don Alfonso XIII fueron los iniciadores. Las palabras ardientes del principio, del empezar de la idea, fueron cristalizando en hechos; los gobiernos de algunos países hispanoamericanos y el de España apoyaron la idea. Algunos periódicos y asociaciones prestaron también su ayuda en una forma u otra. Poco a poco, despacio, tranquila, cual todos los hechos que pasan sin haber ocurrido, así parece difumarse la bella idea que escaso número de personas recuerdan.

LOS hombres grandes tienen por patria al Mundo, como dijo un sabio, pero no por eso puede suprimirse, dejar de

existir, el orgullo de un pueblo por guardar la cuna de un gran hombre, el de una nación al poderle llamar su hijo, el de una raza al poderle llamar uno de sus más grandes predecesores.

Y es por eso por lo que deben unirse pueblo, nación, y raza para conmemorar un hecho que a todos llena de alegría: el hecho de que junto al monumento ferreo y arcilloso levantado por una raza joven y fuerte se levante otro monumento de bronce y de piedra que muestre también la existencia de otra raza fuerte, unida, y hasta que dió origen a que esa raza joven, fuerte, y vecina encontrase la tierra de promisión que le fué descubierta para ella y para todos por la Raza de estirpe Española.

Al unirnos, al pretenderlo así, no se trata de recordar ni añoranzas, ni sentimientos, ni posibles rencores. Nuestra alma, la de todo hijo de la raza legendaria de Castilla, sea donde sea que se encuentre, no importa en qué nación ni en qué rincón del Mundo, debe adherirse, debe presentar su voto, su opinión, su óbolo, para que en las agitadas aguas del Pacífico, en esos mares de aguas y de vida, se alce, alto y eminente, el nombre de un hombre ante el cual depongamos todo resentimiento que no sea el de holocausto a nosotros mismos, a nuestros antecesores, a los que más se distinguieron entre los pasados, y a los que sirvieron de jalón para ampliar los horizontes, ampliando la vida de la patria o patrias de la Raza Española.

Deber es lo mismo de mejicanos, que argentinos, que panameños, antillanos, y españoles contribuir a la obra. De unos y de otros, del conjunto de todos, del nombre de la raza, y de su unión es de lo que se espera la belleza emblemática que representará la erección de ese monumento, en medio de las aguas, si posible fuera.

Si no fueran bastantes las representaciones oficiales debían de contribuir a propagar estas ideas todas las sociedades, todas las agrupaciones, todos los pueblos,

la raza entera, individual y colectivamente; las sociedades dando veladas, propagando con la mayor amplitud, que se trata de erigir un monumento que represente nuestra Raza bajo la figura de Vasco Nuñez de Balboa, a la puerta, dando entrada a América al resto del Mundo.

Nada de localismos, de prejuicios, de ideas malsanas. Unámonos en un sentimiento justo, contribuyendo todos a que ese digno emblema de la raza no tenga nacionalismos, no encubra ambiciones, no encubra egoísmos y guarde, por el contrario, abrigado en su pecho, el amor intenso y único de la familia, del pueblo, de la nación y de la raza.

EXISTE un lugar ideal donde levantar ese monumento: el islote Changamé casi a la misma boca de entrada del Canal, por el Pacífico, levantado ese promontorio de piedra, parece ser, con el preconcebido propósito de ostentar un monumento alto, muy alto, que eleve la Raza sobre las alturas de los mares y sobre las injusticias y pequeñeces humanas que atacaron al héroe.

Ya toda la prensa habló de ese y otros lugares de emplazamiento acordando solo el que fuese a la entrada del Canal, y en ningún sitio tan apropiado como Changamé, islote que aun siendo norteamericano sería cedido, si hemos de dar, cual merece, crédito a palabras extraoficialmente dichas por un diplomático norteamericano, y aquel islote convertido en terreno neutral serviría para galardón de la Raza y cristalización de un deseo: rendir un tributo.

Faltan solo los medios de cumplir esta idea. Hagamos todos el propósito de cooperar, de contribuir, de unirnos llenos de entusiasmo a que esa idea sana y buena cual es no se pierda. Sea la prensa toda de todos los países de Habla Castellana la que mueva a entidades, a centros, a ciertas personalidades, a pueblos enteros, para que éstos unidamente a veces, y a veces por sí, aisladamente, contribuyan a la erección del monumento.

Desde esta fecha y sin otra autorización que la de un patriotismo de Raza, un patriotismo *sue género*, creemos debía de ser cada redacción de periódico, cada centro, cada sociedad, cada parroquia, cada colonia, un lugar de suscripción donde se recibiesen donativos con que levantar ese monumento a la Raza por la Raza; ese monumento al cual ya se ha contribuido con un total de más de \$60.000.00.

El Presidente de la República de Panamá, Don Belisario Porras, se suscribió con diez mil dólares, y con igual cantidad se suscribió el Rey de España, Don Alfonso XIII.

Sabemos que la República Argentina, la de Chile, y la del Uruguay se adhirió con cinco mil dólares cada una, y la del Ecuador con dos mil.

Y seguro es que, no las solas seis naciones aludidas, todas las hispanoamericanas han de apresurarse a contribuir al homenaje.

En la primera piedra que se coloque para cimentar el proyectado monumento, deberán guardarse entonces, como perenne recordación, todos los documentos oficiales que atestigüen cómo las Repúblicas hermanas, en unánime acuerdo, colaboraron en la obra de justicia y de confraternidad de honrar la memoria del hombre que, descubriendo el Mar del Sur, abrió a Europa las puertas de media América.

Y ha de ser esa primera piedra de la más dura que se encuentre en los Andes, como símbolo de la consistencia fraternal de estos veinte pueblos que se extienden a ambos lados de la cordillera.

No dejemos que una República sea más hermana, más generosa, más digna de la Raza que otra: sean todas Repúblicas iguales: sean todos los pueblos hermanos: seamos todos los unidos por el mismo idioma, los presurosos a acudir a este llamamiento para que el orgullo de la Raza tenga en cada uno un digno representante, y también para que ese monumento lleve alto, muy alto, el emblema que diga: La Raza sin egoísmos: La Raza grande: La Raza unida levanta este monumento ante las otras grandes razas del mundo.



Sus fechas

- 1475—Nace en Jeréz de los Caballeros, Badajoz, Vasco Nuñez de Balboa.
- 1500—Llega Vasco Nuñez de Balboa a las costas atlánticas del Istmo de Panamá, formando parte de la expedición capitaneada por el sevillano Rodrigo Galván de Bastidas.
- 1511—Vasco Nuñez de Balboa vence a los indios del río Atrato y funda la ciudad de Santa María la Antigua del Darién, de la que fué Alcalde Mayor.
- 1512—Vasco Nuñez de Balboa tiene la primera noticia, de labios de los indios, de la existencia de otro mar.
- 1513—El domingo 25 de Septiembre, poco antes del medio día, descubre Vasco Nuñez de Balboa ese mar, tomando posesión de él en nombre de España.
- 1519—Vasco Nuñez de Balboa es llevado al patíbulo por el traidor Pedrarias.
- 1913—Acuérdase conmemorar, con la erección del monumento a Balboa, el descubrimiento del Océano Pacífico.

LA OBRA DE MR. HUNTINGTON

Su fundación y su sostenimiento

"The Hispanic Society of America"

FOTOGRAFÍAS DE T. H. S. A.



La Duquesa de Alba
por Goya

MISTER ARCHER M. HUNTINGTON es, indiscutiblemente, el norteamericano que mayor prueba de admiración y de afecto ha ofrendado a España. Apenas si había transcurrido un lustro desde la ruptura entre España y los Estados Unidos, cuando Mr. Huntington, con una insuperable alteza de miras de la que bien se puede enorgullecer, fundó, a su propia y exclusiva costa, la "Hispanic Society of America" en plena Nueva York.

Pero este rasgo nobilísimo no fué en modo alguno una momentánea exaltación de sus sentimientos. Archer M. Huntington aprendió a amar a España desde muy niño. Según recientemente nos relató uno de sus biógrafos, sólo contaba catorce años de edad cuando, mediante la lectura de la traducción de la Crónica del Cid por Robert Southey, empezó a sentir interés por la historia y literatura de España. Esto indujo al estudio del idioma castellano y de toda historia y literatura relacionadas con esta lengua, estudio que ha continuado hasta ahora. Tradujo en verso al inglés el Poema del Cid, trabajo que publicó conteniendo una reproducción del único manuscrito que existe y notas sobre todas las fases de la obra original, en dos ediciones: una de lujo, ya agotada, y la otra popular. Huntington fundó, también, una extensa y escogida biblioteca particular en su residencia de verano de Paychester, y además de la obra anteriormente citada publicó otras sobre asuntos españoles y mandó hacer un crecido número de valiosos facsímiles de volúmenes antiguos para su colección. Sus trabajos literarios han sido reconocidos por las Universidades de Harvard y Yale, dándole grados honorarios; y por elección fué nombrado miembro correspondiente de la Real Academia Española y de otras Academias y Sociedades de España.

En el curso de sus estudios concibió la idea de crear la "Hispanic Society of America." Sus miembros, honorarios, están limitados a cien, y son, todos ellos, personas de grandes méritos en asuntos hispanos, tanto en Europa como en América. La cooperación de estos miembros, con la ayuda del Museo y de la Biblioteca de la Sociedad, tiene por exclusivo objeto crear amigos y admiradores de los países

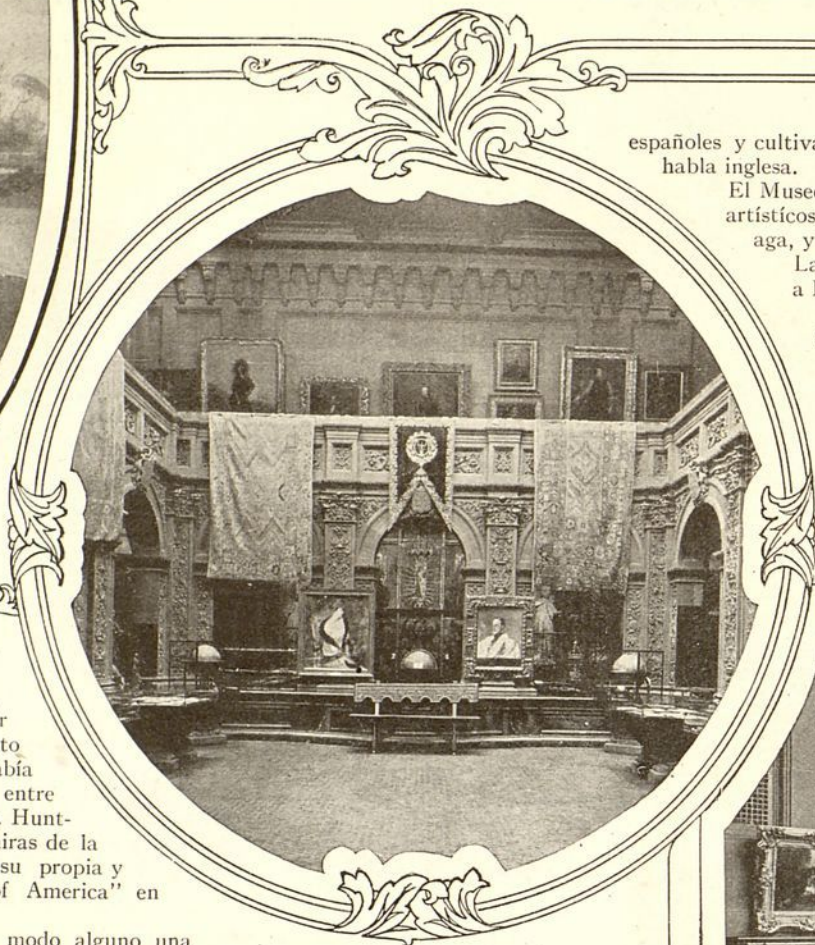
españoles y cultivar la enseñanza de las características de éstos entre los de habla inglesa.

El Museo contiene innumerables e interesantísimos objetos históricos y artísticos, sobresaliendo los cuadros de Velazquez, Goya, Greco, Zuloaga, y una magnífica colección de Joaquín Sorolla.

La Biblioteca, no menos interesante, es acaso la mejor de cuantas a España se consagraron en el extranjero.

El Presidente de la "Hispanic Society of America" es el mismo Mr. Archer M. Huntington; Secretario de la Junta de Directores y Tesorero, Don Isaac E. Gates; Secretario General, doctor Edward Luther Stevenson; y Bibliotecario, doctor W. R. Martin.

La magna obra de Huntington merece toda la gratitud de los españoles, y ya el Rey Don Alfonso XIII, reconociendo la importancia de aquella, honró a este insigne norteamericano con su augusta y afectuosísima amistad.



Museo
de la Hispanic Society of America



Galería del Museo

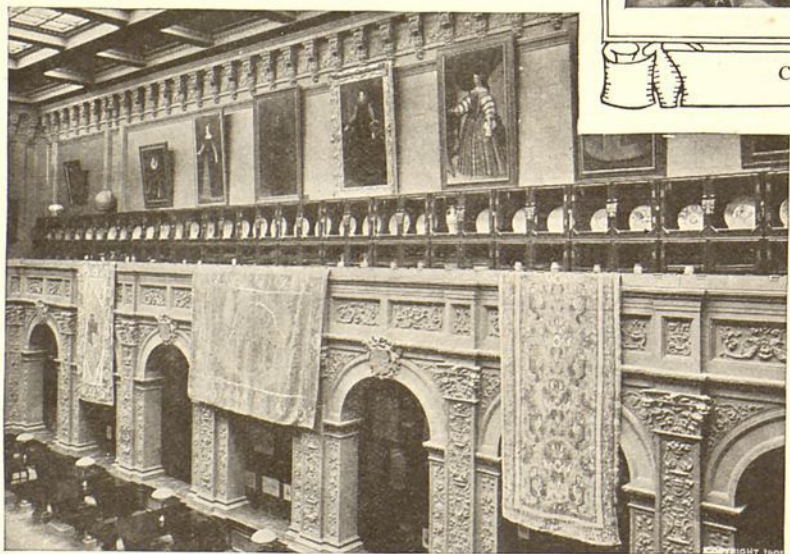
Y, juntos, entre el Rey Don Alfonso XIII y este eminente ciudadano de los Estados Unidos, ambos compraron, para España, la casa que nuestro excelso Miguel de Cervantes habitó en Valladolid. . .

HE aquí, en bien pocas palabras condensada, la meritisima labor de Mr. Huntington, el hidalgo norteamericano, tan amigo de los españoles, tan amante de nuestra Raza.

Mr. Huntington es un preclaro soñador que tiene en su hogar una musa que le alegra la vida y le alienta en sus empresas: su esposa, Mistress Helen Huntington, poetisa de hondo sentimiento y dama, modelo de virtudes, aureolada por la triple corona de su belleza, de su gracia y de su distinción.



Cuadro de Sorolla



Galería del Museo



Galería del Museo

ESPAÑA EN NORTE AMÉRICA

Lo que se labora en San Francisco

Benemérita idea de D. Juan Cebrián

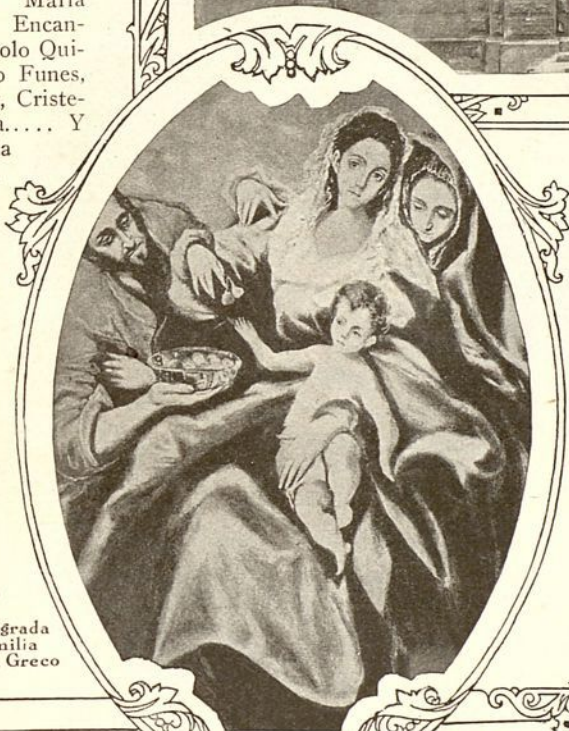
FOTOGRAFÍAS DE T. H. S. A.

LA semilla sembrada por Mr. Archer M. Huntington no tardó en comenzar a producir sus frutos. Los Estados Unidos—Nueva York muy especialmente—prestaron su atención a España, y muy pronto fueron aquí honrados nuestros artistas y nuestros hombres de ciencia. Se celebraron memorables exposiciones pictóricas de Zuloaga y de Sorolla; exhibiciones de obras de Rusiñol, de Graner, de Meifrén.... Cantaron, en el *Metropolitan*, Lucrecia Bori, María Barrientos, Florencio Constantino, Andres Perelló de Seguro, y, en otros importantes coliseos, María Gay, Conchita Supervía.... Encantaron con sus conciertos Manolo Quiroga, Pablo Casals, Manolito Funes, José Lassalle, Miguel Llobet, Cristeta Goñi, Paquita Madriguera.... Y se estrenó, en castellano, la ópera "Goyescas", de Enrique Granados y Fernando Periquet.

Históricamente, también se ha empezado a rendir justicia a España. El ilustre escritor y famoso arqueólogo Ch. F. Lummis publicó, no hace muchos años, en Chicago, su libro "The Spanish Pioneers", y en su prefacio dice:

"Cuando yo era niño parecía imposible saber la verdad histórica; y hoy, aunque es posible, es enormemente difícil conseguirlo: es materialmente imposible encontrar en los libros de texto inglés una relación de los

La Sagrada Familia
Por el Greco



Salón del Museo

héroes españoles en el Nuevo Mundo, que los trate con justicia; y me decido a publicar este libro para que los jóvenes americanos, amantes del heroísmo y de la justicia, no tengan que andar indagando a tientas en la obscuridad como a mí me sucedió," y añade: *We love manhood; and the Spanish pioneering of the Americas was the largest and longest and most marvellous feat of manhood in all history.*"

A FORTUNADAMENTE—como recientemente nos escribía el insigne español Don Juan C. Cebrián, residente desde hace medio siglo en California—el ejemplo de Mr. Lummis va cundiendo; y ya se ha empezado a estudiar científicamente todo lo que se refiere a España, antigua y moderna. Como ejemplos recientes merecen citarse el hecho de haber invitado al eminente profesor de la Universidad de Madrid, Bonilla y San Martín, para dar un curso de Literatura Española en la Universidad de California; y la presencia del eximio profesor Rafael Altamira, de la misma universidad española, en el Congreso Internacional de Historia celebrado en San Francisco. En este país de California, primitivamente poblado por el P. Junípero Serra y sus misioneros españoles, (quienes trajeron la



El Conde Duque de Olivares
Por Velázquez

civilización y dejaron plantadas las huellas impercederas de España) se conserva cierto amor de reconocimiento para aquellos héroes civilizadores y para su patria.

Y nos agregaba el señor Cebrián:

"Mr. Huntington ha creado la "Hispanic Society of America" en Nueva York. Yo quisiera que en este otro extremo de los Estados Unidos, se formara

The Hispanic Society of América.

otra institución del mismo género, pero de menos lujo, de menor gasto, y más del dominio del público. Para ello se requiere un gran capital que no poseo; pero con el tiempo y mediante ayuda de otras personas de buena voluntad, pudiera llegar a formarse en esta Biblioteca Universitaria el núcleo de un Centro General de Estudios Españoles en los Estados Unidos. La Universidad de California se ha distinguido ya en ese sentido: el profesor R. Schevill, Director del Departamento de Idiomas Románticos, y que en unión del Sr. Bonilla y San Martín está publicando en Madrid una edición crítica de las Obras Completas de Cervantes, es un verdadero hispanófilo, de reconocido mérito, de estudio sólido, de espíritu entusiasta, que ha vigorizado el impulso de esta Universidad, y ha sabido reunir un círculo de jóvenes profesores imbuidos de su mismo espíritu, lo que anuncia un porvenir lleno de buenas esperanzas.

La formación de Bibliotecas Españolas en el extranjero, aunque no fueran muy ricas, parece que debiera producir muy buenos resultados; y no faltan españoles bastante acaudalados, dentro y fuera de España, para contribuir a tan patriótico fin, si se les ocurriera la posibilidad y la grandísima importancia, de llevarlo a cabo. Este sería uno de los medios de poner en práctica el patriotismo, al alcance de fortunas medianas: basta para ello la cooperación, para la formación de una "Liga de las Bibliotecas", fundada en España por alguna personalidad sobresaliente: en esa Liga tendrían cabida lo mismo el acaudalado prócer que el modesto universitario o el comerciante ilustrado. La constitución de semejante Liga permitiría escoger con escrupuloso cuidado el contenido de las Bibliotecas, rechazando, por supuesto, noveluchas y disensiones de política local y rastrera. En España se trabaja con provecho en muchos ramos del saber; pero por desgracia eso es completamente desconocido en el extranjero, porque sus libros y revistas apenas salen de la península; precisa por lo tanto llevar a esas Bibliotecas expatriadas todo, absolutamente todo, lo meritorio que se publica en España. La idea de esas Bibliotecas debiera ser abogada por la prensa, para despertar la opinión pública, y promover la discusión de los medios prácticos de realizar ese proyecto patriótico de rehabilitación de España entre los extranjeros dominados por la más crasa ignorancia de verdad histórica."...

DON Juan C. Cebrián se congratula del contraste que ya ofrece la opinión de los norteamericanos de hoy ante España, comparada con la que tenían hace cuarenta años. Entonces, para los norteamericanos, España se reducía a toreros, gitanos, castañuelas, guitarras, cigarrillos, y escribe:

"Para enseñar lo que es España era, y es, preciso digo, mostrar palpablemente las pruebas originales; es preciso traer y reunir los libros antiguos y modernos que han salido de España y exponerlos al público, para que pueda verlos, tocarlos y leerlos; y por eso, a medida de mis fuerzas, he ido formando una Sección Española en la Biblioteca de la Universidad de California, y otra en la Biblioteca Pública de San Francisco. A la primera ya he contribuido con 2400 volúmenes y tengo otros 1500 en camino, que comprenden desde los manuscritos medievales hasta el año 1915, abrazando casi todas las ramas del saber humano. A la segunda he donado mil volúmenes y entre ellos una colección de Música Española que abraza todos los generos del Arte Musical...."

Con norteamericanos como Mr. Archer M. Huntington y con españoles como el Sr. Juan C. Cebrián, el nombre de España sabrá venerarse en Norte América.



Joya de arte

La ciudad morisca

El Presidente de la República del Perú

Por R. Quesada

EN el extenso valle que fecundiza el "Rimac"—en 18 de Enero de 1535—el célebre conquistador del Perú don Francisco Pizarro, echó los primeros cimientos de la ciudad que debía de ser metrópoli de los inmensos dominios de España en el Nuevo Mundo, y que había constituido el patrimonio diez veces secular de la dinastía de Manco el Grande.

Púsosele el nombre de "Ciudad de los Reyes," pero, esto no obstante, ha conservado siempre el de Lima, que era el de un pueblecillo indígena que sorprendió en ese sitio la espada de la conquista.

La feracidad del suelo, la benignidad del clima, eternamente primaveral, y la proximidad a una hermosísima bahía formada por las aguas del Pacífico, determinaron un desarrollo rápido y floreciente para la nueva fundación urbana.

Capital del Virreinato, y, después, de la República, ha constituido en todas las épocas uno de los más avanzados centros de cultura entre las grandes ciudades hispano-americanas; ocupando el primer lugar desde el punto de vista de la opulencia, no menos que por sus construcciones—muchas de ellas verdaderamente monumentales—durante los dos primeros siglos de la dominación española.

Por causas que sería fuera del caso enumerar, el apogeo de Lima se eclipsó un tanto durante los siglos XVIII y XIX; pero, desde los últimos años de éste, entró nuevamente, con resuelto paso, en amplia senda de progresos y engrandecimientos materiales.

Además de los monumentos y paseos públicos, legados de la época colonial—entre los que debemos hacer mención del templo de San Francisco y su convento, maravillas arquitectónicas que embargan la admiración de los viajeros, y de la "Alameda de los Descalzos", hermoso paseo que ha dado tema a tantas y tan poéticas leyendas, que la tradición conserva—Lima puede ufanarse, a muy justo título, de reunir en su seno, cuanto puede constituir la belleza y la magnificencia de las más privilegiadas ciudades modernas. Se ha aumentado considerablemente, en lapso relativamente corto, la periferia de la planta urbana, con novísimos barrios que ostentan edificios del más exquisito gusto moderno, y paseos que nada tienen que envidiar a los de las más adelantadas ciudades de nuestra América.

Por excepción, citaremos entre estos últimos, la avenida "9 de Diciembre," conocida generalmente con el nombre del insigne descubridor de la América; amplia vía que, por entre jardines y palmeras, conduce a la plaza Bolognesi, en cuya centro se destaca la estatua del héroe de Arica.

Además de ésta tiene Lima, entre otras de menor importancia, la ecuestre del Libertador Bolívar, que se ofrece a la admiración pública en la antigua plaza de la Inquisición; hermoso lugar convenientemente dispuesto para servir de marco a la efígie del primero entre los del Nuevo Mundo; la marmórea de Cristóbal Colón, y la alegoría en bronce que eterniza el recuerdo de la cuádruple alianza de 1866, y de ese duelo cabalístico entre las fuerzas navales de S. M. C. que comandaba el bizarro brigadier de Marina don Casto Méndez Nuñez, y los defensores del Callao, que comandaba el por entonces dictador del Perú, coronel don Mariano Ignacio Prado.

Lima tiene en la actualidad algunos teatros cómodos y elegantes, y contará muy pronto con otro que, a juzgar por los planos que hemos visto, podrá contarse entre los mejores de su género. Será erigido en la amplia zona que se expropia, en el centro de la ciudad, durante la administración comunal del Sr. Dr. D. Federico Elguera, a quien se debe la transformación asombrosa que se ha verificado en la capital del Perú. La capacidad, patriotismo, y el celo infatigable de tan meritisimo ciudadano en beneficio de su país, jamás se recomendarán bastante.

Hoy se halla al frente de los intereses comunales de Lima el Sr. Dr. Don Pedro Osma, otro caballero peruano que tiene muy bien ganado el aprecio público por el entusiasmo que le inspira todo lo que se relaciona con el progreso de su país. Ayer



Dr. Pardo

Bellezas Peruanas
Sta. Ana Victoria Barrios
Sra. María Olavegoya de Barreda



Monumento a Bolognesi

no más pudimos constatar con admiración, cómo de entre las pobres construcciones de una pequeña villa emergió, cual por ensalmo, el hoy espléndido balneario del "Barranco," que bien de justicia sería llamarlo "Ciudad Pedro de Osma," ya que durante la alcaldía de este caballero se realizó la admirable metamorfosis.

Nadie duda de que el paso del Sr. de Osma por la alcaldía de Lima dejará profícua, luminosa huella, por las obras que principia a realizar, en beneficio de esta hermosa capital.

Aunque la piqueta moderna ha descargado ya rudos golpes demoledores sobre la metrópoli colonial, quedan aun preciosos recuerdos de entonces en las construcciones de esa época pretérita, figurando en primer término la mansión señorial de los marqueses de Torre Tagle, bajo cuyas arcadas, que decoró primoroso cincel, parece que aún discurrían los fijodalgos e infanzones de dorada espuela que visitaron estas comarcas desde los tiempos del batallador hijo de Juana la Loca hasta los, no muy prósperos para España, de don Fernando VII.

La gran metrópoli colonial del Rimac se transforma vertiginosamente.

Pronto no quedará de ella sino un poético recuerdo.

Lo que no pasará ni cambiará jamás es la belleza gracil, los incomparables ojos, la seducción avasalladora de las hijas de la ciudad morisca de fantásticas tradiciones, y la esquisita cultura y gentileza de sus hijos.

COMO es sabido, seguramente, de los lectores, el Excmo. Sr. Don José Pardo y Barreda, acaba de asumir—por segunda vez—el mando supremo de la república de Perú con

aplauso general de propios y extraños y como consecuencia del acuerdo a que arribó la "Comisión Nacional" de todos los partidos políticos del Perú.

El Sr. Dr. Pardo es una figura política de primer término y que, en la hora presente, cristaliza los más hermosos ideales de su pueblo.

Y en verdad, nada más justificado que esa confianza popular que le ha llevado a la gerencia suprema de los destinos del país, ya que por la propia actuación meritisima, ya por la ley de un atavismo glorioso, puede presentar títulos más que suficientes para ello.

Sin llevar nuestra mirada retrospectiva más allá del linde que marca la existencia autónoma de los pueblos del mundo de Colón, ya encontramos el apellido Pardo llevado por un hombre cuyo recuerdo perdura en los anales del Perú independiente, y con alta figuración, ya como político y diplomático, ya como escritor y poeta, poeta sobre todo, las producciones de cuyo intelecto son tenidas como verdaderas joyas de la literatura nacional.

Este varón esclarecido fué abuelo del actual presidente del Perú y se llamó Don Felipe Pardo y Aliaga.

El Sr. Don Manuel Pardo y Lavalle fué uno de los grandes estadistas contemporáneos, de la América del Sur.

Fundó el partido Civil con los mejores elementos sociales y combatió sin tregua el predominio del militarismo que había echado hondas raíces en el Perú, hasta que logró derrocarlo, dejando establecidas durante su periodo de mando, las bases del gobierno del pueblo y para el pueblo.

El Excmo. Sr. Dr. Don José Pardo y Barreda que recibió las primeras impresiones de la vida en un ambiente saturador de todas las virtudes públicas y del hogar, inició en los conocimientos humanos en el Instituto de Lima que fundó su ilustre padre.

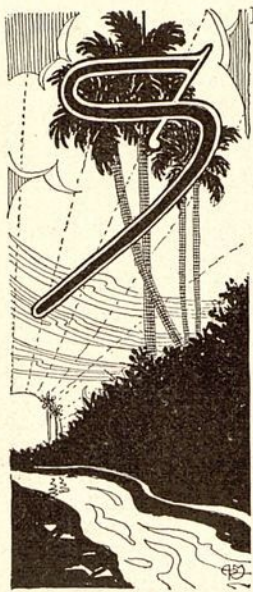
La experiencia adquirida durante el tiempo de su anterior administración pública y los conocimientos que debe haber atesorado en contacto íntimo con los grandes cerebros dirigentes de la política del Viejo Mundo, nos hacen esperar, fundadamente, que su nuevo paso por el poder marcará una era de regeneración y grandeza para el país.

LAS TIERRAS DE ORO

Cuento Cubano

Por M. Rodriguez Rendueles

ILUSTRACIONES DE ARMANDO R. MARIBONA



SENTADA en la mecedora de mimbres, que había colocado junto al balcón, Luisa aparentaba leer, pero en realidad su atención estaba atenta al pito del cartero; esperábale con impaciencia, ya que era el día en que regularmente llegaban las cartas de Julio, que desde hacía un año estaba allá, en las vírgenes tierras del oriente cubano, fomentando una colonia de cañas. Era Luisa un tipo acabado de la mujer habanera, distinto del de las otras provincias cubanas en una mayor delicadeza de contornos, en una más sutil palidez en el semblante, en un *no se qué* más melancólico en los ojos. No representaba Luisa más de veinte y dos años y en sus ojos había una expresión tal de tristeza que no

era preciso ser un gran psicólogo para descubrir que en su vida llevaba un gran dolor.

El cuarto, pobremente amueblado, delataba las estrecheces económicas de sus habitantes, siendo la mecedora de mimbres el mueble más lujoso que se veía entre aquellas cuatro paredes mal pintadas y húmedas. Sobre una de las paredes laterales aparecía en un marco, que fué dorado en otros tiempos, el retrato de un hombre como de cincuenta años, fuerte y fornido, con luegas barbas y recia cadena de oro cruzando el chaleco: era este señor Don Luis de Aldama y Betancourt, padre de Luisa, que allá por los años del 85 al 95 poseía las tierras más ricas de la Habana, perteneciendo a aquellos hacendados cubanos del tiempo viejo que contaban por "onzas peluconas."

No era de ascendencia más humilde Julio, el esposo de Luisa. Su padre había sido uno de los más fuertes "teratenientes" de Oriente y en sus fincas podía galoparse muchas horas en un potro criollo sin llegar a los límites, que se perdían entre bosques vírgenes del extremo de la isla. La guerra del 95 arrasó con todo lo que pudo en ambas familias: con hombres y con dinero, y ellos prodigaron el oro y la sangre hasta quedar exhaustos: Luisa y Julio, casados después de la Guerra, y una vieja criada negra que vivía con ellos, eran todos los supervivientes de aquellas dos familias.

AL terminar la guerra, Julio estuvo empleado en distintas oficinas del Gobierno, ganando sueldos irrisorios que no le alcanzaban para cubrir sus gastos, llevados ya al minimum posible, pero él seguía dominando la pasión de sus padres por el campo, por los campos salvajes donde solo hace falta la mano viril que los fecunde.

Muchas veces, al llegar a su casa, al cuarto aquel destartado y húmedo, encontraba a Luisa triste y ojorosa y entonces solía exclamar abrazando a su mujer:

—No te apures tonta, todo acaba en este mundo y acaso ya pronto pueda irme al campo a trabajar una colonia de cañas en las tierras de oro....

—¿Y dónde quedan esas tierras de oro, embustero?—le preguntaba Luisa.

—Ese es mi secreto. Yo te aseguro que existen esas tierras, y ya lo verás cualquier día.

Luego seguían hablando de cosas fútiles y haciendo castillos en el aire para cuando encontraran esas tierras milagrosas. La vieja criada negra, mirándolos, sentía que las lágrimas le asomaban a los ojos mientras servía a "los niños" la comida pobre y escasa, murmurando:

—¿Quién lo diría virgencita de la Caridad del Cobre! ¡Si mi amo Luis viera hoy a sus "niños"! ¡Qué mundo Dió, qué mundo! — y miraba suplicante

al retrato de Don Luis de Aldama como esperando que se animase y surgiera como en otros tiempos, rico, poderoso y fuerte.

En esta forma se iban deslizand los días, monótonos y tristes, y Luisa, con las mejillas apagadas y la vista triste y vaga, se iba consumiendo en aquel cuarto oscuro y húmedo como un nicho, donde sus gustos de criolla mimada no encontraban otro consuelo y alegría que la muelle mecedora de mimbres.

Al fin llegó un día en que Julio entró en el cuarto como un tromba, bailando y abrazando a todos, y cuando se repuso le dijo a Luisa:

—Tú sabes que allá por los confines de Manatí, conservamos unas cuantas "caballerías" de tierra inservible hasta ahora, porque son tierras vírgenes cubiertas de bosques seculares; pero ahora van a montar un gran Central en esos alrededores, y la cosa ha cambiado. He hecho contrato con un amigo rico y él me facilita el dinero y yo pongo el terreno y mi trabajo y en sociedad fomentaremos una colonia de caña.

Y al otro día partió para aquellas selvas de Manatí, dejando en manos de la vieja criada unos cuantos pesos tomados del primer anticipo de dinero para el fomento de la colonia.

LOS terrenos que Julio iba a poner en condiciones de ser sembrados de caña quedaban a más de cinco leguas de toda línea de comunicaciones y como a tres de donde se estaba levantando el nuevo Central azucarero. El terreno, donde no era bosque, intrincado, era pantano lleno de alimañas que venían allí traídas con las aguas de los derrames del río Cauto. En aquel terreno salvaje tuvo que alzar un bohío y el de los pocos trabajadores que se atrevieron a seguirlo a aquellos lugares, y el desmonte comenzó lleno de fatigas y privaciones, en una lucha ruda y tenaz, sin descanso ni sosiego, bajo la constante amenaza de las fiebres palúdicas y hostigados continuamente por el hambre.

Las constantes variaciones atmosféricas propias de estos lugares diezaban a los leñadores y ponían desesperanza en los corazones mejor templados: después de cinco o seis horas de un sol fuerte, de un sol de fuego, de ese sol, de quien dicen los "guajiros" que "raja las piedras", viene la nube parduzca que tapa al sol una hora y descarga la lluvia, el "aguacero de verano", sobre la tierra calcinada y los cuerpos sudorosos. Después de una hora pasa la nube y el sol vuelve a brillar fecundante y magnífico sobre la tierra húmeda que adquiere un rojo mate y brilla tenuemente como si fueran tierras de oro....

Muchas veces, detrás de la nube, queda la muerte: pero nadie se da cuenta de su llegada, porque su presencia no se nota en el momento; y los golpes de hacha siguen sonando en el bosque que cruje y se "clarear", mientras caen lentamente, como gigantes vencidos, los cedros y las caobas, las ceibas y las yagrumas.

A la cabeza de sus trabajadores, Julio, sacando fuerzas de flaqueza, atendía a todo y él mismo muchas veces guiaba las "yuntas" de bueyes que tiraban de los troncos de los árboles caídos para irlos amontonando en un lugar apartado. Des-

pues de miles de trabajos y enfermedades de las que nunca dijo nada en sus cartas a Luisa, pudo dar por terminado el desmonte y empezar a preparar la tierra para la siembra de la caña; trabajo delicado y peligroso que nunca está seguro y mantiene el espíritu en constante tensión y cruel zozobra.

Fué aquel un buen año: ni mucha agua, ni mucha seca, y por los surcos largos y simétricos la caña brotó lozana y jugosa con sus anchos tallos dorados cubiertos de hojas verdes, muy verdes, y flores blancas, muy blancas.

—Buena cosecha, compadre — le decía el capataz a Julio —: son barritas de oro las que tiene usted ahí.

Y Julio sonreía y miraba aquel mar de hojas verdes y flores blancas que se mecía lentamente, con un ritmo que á él se le antojaba cadencioso como el de las "habaneras" que tantas veces había bailado con Luisa en otros días más felices. Y se pasaba horas y horas contemplando con ojos húmedos el vaiven voluptuoso de los cañaverales en flor....

EL pito del cartero no sonaba y ya Luisa iba a levantarse para ir al balcón, cuando la puerta del cuarto se abrió y Julio se abalanzaba sobre ella besándola y cargándola como si fuera una muñeca.

—¿Tú aquí?—dijo Luisa por decir algo, pero sin ser dueña de sí todavía.

—Sí, mi adorada, mi querer, ¡mi muñeca! Sí, aquí, para comerte a besos... y para comprarte muchas cosas; para darte todo lo que tú quieras... ¿no sabes? Ya soy medio rico, medio nada más por ahora... pero algo es algo ¿verdad?....

Luego se sentaron; juntos, muy juntos, cogidos de las manos y mirándose a los ojos, y entonces ella notó que el sol de los bosques había dejado su huella indeleble en el rostro de Julio.

—Pero que prieto estás, ¡hijo!

—No hagas caso; es el sol, el buen sol que no acaricia en vano: si no mata, quema. Pero hay que luchar con él para conquistar la dicha y luchar cara a cara, muñeca.

Y Julio, fué contando a Luisa todos sus trabajos y privaciones en los bosques de Manatí, durante el desmonte y la siembra hasta que empezó la zafra el nuevo Central, y vendió su caña a tan buen precio que ya, como él decía, era medio rico. Mientras ellos hablaban la vieja criada negra iba y venía de un lado para otro preparando la comida de los "niños" que aquel día sería hecha como Dios manda ya que Julio le había dado dinero bastante para que nada faltara, y después de muchos años, ni ella sabía cuántos, se la oyó cantar como en los tiempos en que servía en la vieja casona de Don Luis de Aldama:

"Tabatié, mué tombé....

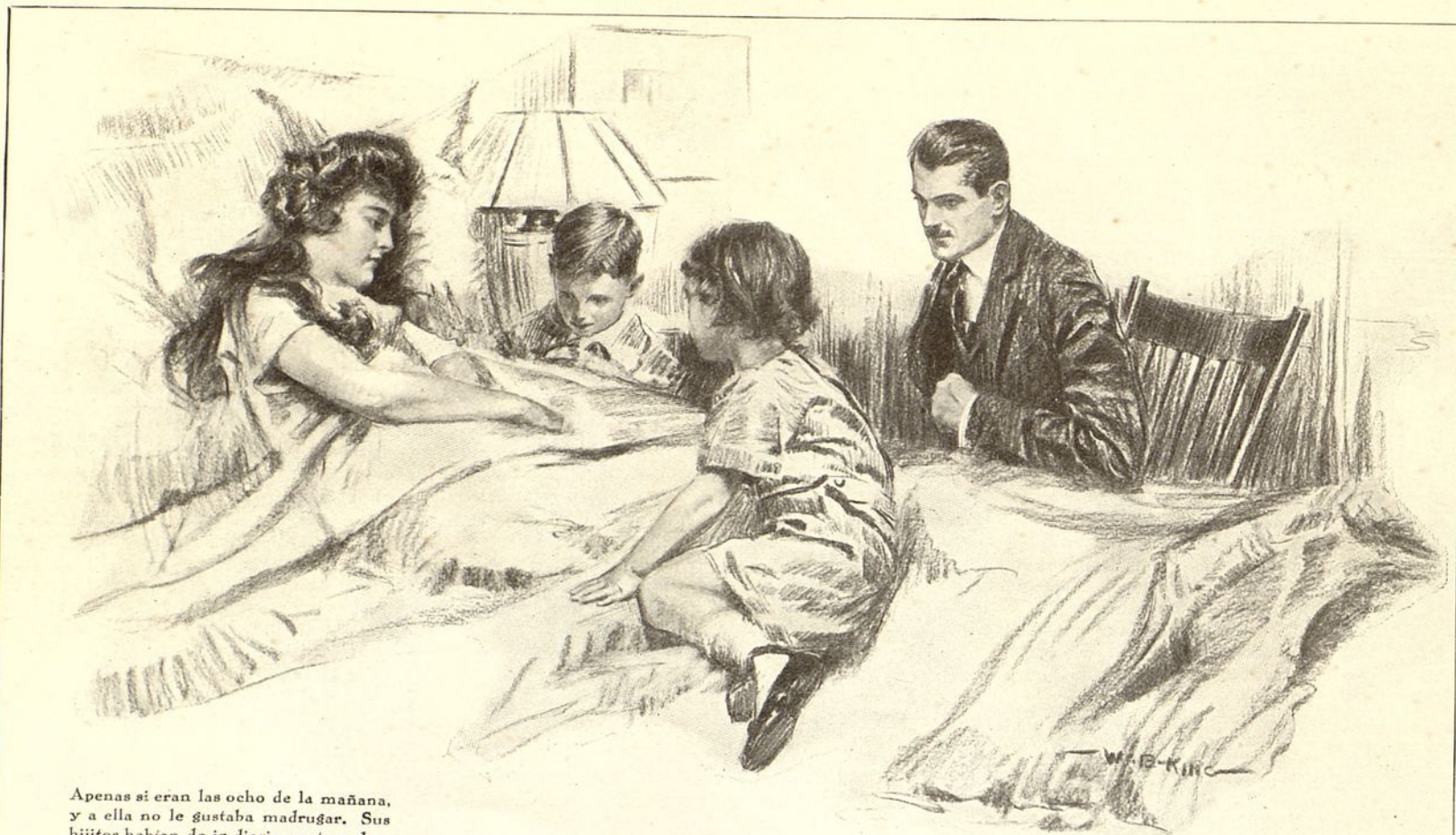
Tabatié, mué tombé"

Mansel Mari ranasé"....

Y mientras cantaba en su vieja lengua miraba de vez en cuando el retrato de su amo *no* Luis impasible....



Buena cosecha, compadre: son barritas de oro....



Apenas si eran las ocho de la mañana, y a ella no le gustaba madrugar. Sus hijitos habían de ir diariamente a despertarla...

EL PECADO DE UN BUEN HOMBRE

Por Miguel de Zárraga

ILUSTRACIONES DE W. B. KING

El título su-

gestionaba: "Memorias íntimas de Muley Ali"... Unas letras rojas sangrientas chorreando, detrás de las cuales sonreían otras

tantas cabezas de mujer. Era todo un símbolo aquella portada. Alfonso Montiel se detuvo frente al escaparate durante largo rato. Le complacía verse en letras de molde. ¡Tenían para él tanta elocuencia! Miró a su alrededor. Nadie le podía escuchar, aunque en voz alta lo dijese. Y con la más golosa de las delectaciones, saboreó a media voz, leyendo conmovido: ALFONSO MONTIEL... NOVELA... ¡Alfonso Montiel!... Le sonaba a música su nombre. Mirándolo impreso, le sacudía una intensa emoción. ¡La magia de los tipos de imprenta!

Después de mucho pensarlo, decidióse a entrar. En la Librería, desierta de compradores, un joven dependiente se deleitaba con el macabro folletín de un periódico populachero. Embebido en su lectura, ni siquiera se enteró de la presencia de Alfonso, que, fingiendo un aire displicente, preguntaba:

—¿Algo nuevo?...

El dependiente, que tuvo que hacer un sobrehumano esfuerzo para despertar de sus ensoñaciones literarias, se quedó unos instantes con la mirada fija en Alfonso, como si no entendiera la pregunta. ¿Algo nuevo?

—Algo interesante....

El interrogado, muchacho sincero e incapaz de hipócritas recomendaciones, a punto estuvo de decirle: "Lo más nuevo, lo más interesante, es este folletín"....

No se atrevió el hombre a brindar esta lealísima prueba de su cultura y de su gusto. Acaso no fuese comprendido. ¿Quién pudiera ser aquel señor que tanto madrugaba para comprar una obra nueva e interesante? Sería algún viajero.

—Una novela agradable....de amores....—insinuó Montiel.

—Entendido—respondióle el mancebo—: algo así como "Pablo y Virginia", "Los amantes de Teruel", "La dama de las camelias"....

—No, no, no—interrumpió Alfonso—: algo más nuevo, de ahora.... Déme usted esas "Memorias íntimas de Muley Ali."

—¿De Alfonso Montiel? Con mucho gusto, señor. Pero permítame le advierta que ese libro es sólo para señoras....

—¿Cómo para señoras?

—Sí, señor, sí; para señoras nada más.

—Pero, ¿usted lo ha leído?

—Ayer tarde; en cuanto nos lo trajeron de la Imprenta.

—¿Y por qué asegura usted que es solo para señoras?

—Porque todo él es pura fantasía.... Imagínese que el autor se cree nacido en Marruecos, donde llega a Sultán, y nos cuenta sus amores, sus bodas, ¡su vida!.... ¿Usted concibe un hombre, por muy moro que sea, enamorado a la vez de sus quinientas esposas?....

Alfonso no supo qué contestarle.

—Y a mí, ¡que no me digan! Ese señor Montiel es hombre de poco mundo. Sólo a él se le ocurre sentirse moro para pintarnos el supuesto conflicto de su alma purísima, sedienta de inmaculados y legítimos amores... Un moro que ama con los ojos, ¡no es un moro! Para escribir hay que documentarse, y como en todos sus artículos nos dice el crítico del "Heraldo", ¡hay que vivir la vida!.... Como usted, y como yo; ¿no le parece a usted?

—Lo que me parece es que, de todos modos, me llevo ese libro—replicó malhumorado el pobre Alfonso, víctima propiciatoria del joven dependiente.

—Allá usted. Yo me llevaría el "Rocambole". Es cuestión de gustos....

Pagó su libro, y salió Montiel a la calle con el primer desengaño en su alma. Las "Memorias íntimas de Muley Ali" era su primera obra. La había escrito con toda su ilusión, y aguardaba para ella un gran éxito. ¡Lo que él sufrió al escribirla! Quiso hacer una novela de altos vuelos, profunda, original, y a nadie, ni aun a su propia mujer, ¡tan adorada!, le hubo de anticipar noticia de sus propósitos. Se pasó muchas noches en vela, trabajando. Y en cuanto el libro quedó concluido, lo llevó, sigilosamente, a una conocida Casa Editorial donde, lejos de pagarle su obra, le cobraron por anticipado el íntegro importe de los gastos de imprenta. Cuando la obra estuvo ya ultimada, la propia Casa Editorial la puso a la venta en todas las principales librerías.

Y Alfonso, que aún no recibiera para él ni un solo ejemplar, decidióse a la compra del primero.... Para su mujercita. ¡La sorpresa de ella iba a ser grande! ¿Qué se creía la pobre? ¿No servía el para nada que

no fuera gastarse honradamente los miles de duros heredados de su padrino? ¿Se iba a pasar la vida con su estéril título de abogado, en la pared de su gabinete? Alfonso, que cultivaba la Literatura como un fácil deporte, se propuso convencer al mundo, empezando por su mujercita, de que él era alguien.

Aunque el presumido dependiente de la Librería lo pudiera dudar....

CUANDO llegó a su casa, la mujercita aún no se había levantado. Apenas si eran las ocho de la mañana, y a ella no le gustaba madrugar. Sus hijitos habían de ir, diariamente, a despertarla.... Alfonso se sentó junto a ella, y por un momento se quedó pensando en que toda la poesía de su alma la reflejaban aquellos tres seres, que eran toda su familia.

Huérfano, desde muy niño, y encerrado en un Colegio hasta que salió de él, ya hecho hombre, con su decorativo título de abogado, que para nada le había de servir, su vida alboreó al casarse.

Conoció a Elisa el día mismo en que se doctoró. Fué en casa de su padrino. Ella era hermana del padrino... Y, en un mutuo deslumbramiento, ambos se amaron, sin haber amado a nadie antes, y la boda se impuso: fueron felices.

La felicidad de Alfonso hubo de ser algo así como un sereno estado de conciencia, en el que nada remuerde ni nada invita a la inquietud. La pasión cegadora que al iniciarse sus amores le robó el albedrío, trocóse, poco a poco, en un tranquilo afecto fraternal. Elisa era para Alfonso la mitad de su vida: antes fué—así al menos lo creyó—su vida toda.

Elisa le quiso de otro modo. Al principio, con la ilusión de lo que no se conoce y se presiente: como a un novio de ensueño. Después, va casada, con el convencimiento de que era su obligación quererle hasta la muerte.... Un cariño irrompible, recto y hondo, que ya nunca sabría desbordarse.

Constituían un perfecto matrimonio. Se querían, se respetaban, y dos hijitos de su amor—un niño y una niña—alegraban la felicidad en el presente, como anticipo de la del futuro....

Alfonso, pensando en esto, puso en las manos de Elisa su novela: "Memorias íntimas de Muley Ali."

Elisa tomó el libro, alborozada. Hizo irse a los pequeños, y se dispuso a leer... Alfonso, sin dejar de mirarla, continuó, mudo, sentado junto al lecho.

Durante media hora, Elisa no despegó los ojos del volumen; devoraba su texto. Sus mejillas encendíanse a ratos, palidecían más tarde, tornaban a enrojecer.... hasta que un momento hubo de surgir en el que la lec-

tora, sin decir palabra, clavó sus ojos, fieros, en el esposo amado.

Siguió leyendo, atropelladamente, leyendo sin leer, y no tardó en doblar la última hoja. Estrujó el libro entre sus manos, volvió a mirar al esposo, y acabó llorando, acongojada. ¡Libro maldito!...

Alfonso, que no acertaba a explicarse la escena, aventuró una caricia de consuelo, que Elisa rechazó.

—Pero, mujer, ¡no me explico!... —murmuró, desconcertado, Alfonso.—Yo creí que te alegrarías al conocer mi obra....

—Tu obra.... tu obra.... —gimió la mujercita.—Es ésta la obra con que pretendes demostrarme tu cariño? ... ¡Vete, vete a donde no te vea!... ¡Traidor, hipócrita, mal hombre!....

Alfonso recordó las proféticas palabras del dependiente: “Esta novela es solo para señoras.” Pero, por lo visto, la suya no entraba en el plural. “Qué será lo que yo, sin enterarme siquiera, escribí en este libro? ¡Si, como el otro observó, es pura fantasía!”....

—Conque, ¿té pasabas las noches en vela, trabajando, eh?... —exclamaba la esposa.—¡Trabajando!... ¡Estudiando lo que habías de escribir!... Y yo, mientras, en casa, ¡engañada!....

—¿Engañada, por qué?

—Porque no se escribe lo que no se siente, ¡y porque tú has tenido que sentirte Muley Ali!....

—Pero, mujer, ¡si yo!....

—No te disculpes.... Yo me enteraré de la verdad de todo.... ¡He de saberlo todo!.... Y ahora lo comprendo todo: tú no puedes ser feliz conmigo. ¡No crees en un solo amor! Aseguras que es lo humano amar muchos amores....

—Pero....

—¡Calla!.... Tú lo escribiste. ¡No lo niegues!

—Si no te niego nada.... Lo que quiero es decirte que una cosa es lo que se vive y otra, muy distinta, lo que se escribe.... ¡No crearás que yo he sido moro alguna vez!....

—¡Pero los envidiaste!

—Tampoco. Me limité a reflejar la que yo considero su psicología. Los moros no piensan como nosotros.

—Y tú has querido pensar como ellos.... ¿No es eso?... ¡Pues se acabó!: eres mío, mío, sólo mío, ¿te enteraste?, y míos, ¡sólo míos!, han de ser también tus pensamientos. Ahora mismito recoges esa novelucha, con la que yo no estoy conforme, ¡y te dedicas a escribir lo que sientas!

—Lo que tú quieras que sienta. Como si los pensamientos sólo fuesen renglones escritos con falsilla. Escribiré con falsilla: no llores....

ELISA lloró, y sus lágrimas fueron algo así como el duelo sobre el novelista que acababa de matar. Pero si ella mató al novelista no mató al hombre. ¿Y qué hombre no lleva dentro un novelista?

Alfonso Montiel estuvo a punto de ser un desgraciado. Se aburría en su casa. Elisa era celosa.

Una tarde, al anochecer, y después de un penoso trabajo, dejó Alfonso su mesa, y, al través de las cortinillas del balcón, miró hacia la calle... Tan abstraído estaba, que ni siquiera oyó que su mujer, creyendo sorprenderle, decía a su espalda:

—Ya pasó.

—¿Quién?

—Esa.... La corista de Apolo.... ¿Tampoco la conoces? ¡Pues pasa por delante de este balcón todas las tardes!....

Alfonso optó por callar.

Otra vez, ante una exposición de fotografías, Elisa observó que él se detenía demasiado tiempo ante un bello retrato de cierta aristocrática señora; un pellizco de Elisa le volvió a la realidad.

—¡Ah, también con ésta?... —exclamó el esposo.

—Con ésta, y con aquella, y con todas. ¡Yo sé lo que me digo! También se peca de pensamiento.

Y Elisa, nerviosa, fuera de sí, con una pena muy grande en el fondo de su alma, oprimió el brazo del esposo, como si quisiera recordarle que él no podía desprenderse de ella.

Las escenas de ésta o parecida índole se repitieron muchas veces.

Alfonso acabó por enfermarse. No tenía amigos, apenas si salía de casa, y se pasaba las horas en su despacho, entregado a sus sueños que acaso entre todos no tuvieron nunca más que un nombre: Felicidad.

¿Pero pudiera haber felicidad posible junto a la locura de los celos?

Elisa no podía alegar motivo alguno, seriamente expuesto, para ser celosa. No obstante, sus celos alejaban de su alma al esposo. Alfonso se cansó, al fin, de sufrir tales celos.

—¿Tú los quieres?—se dijo una noche.—¡Pues tenlos



... se pasaba las horas en su despacho, entregado a sus sueños, que acaso entre todos no tuvieron nunca más que un nombre...

en buena hora! Seré uno de tantos.... No volveré a aburrirme.... ¡A vivir!....

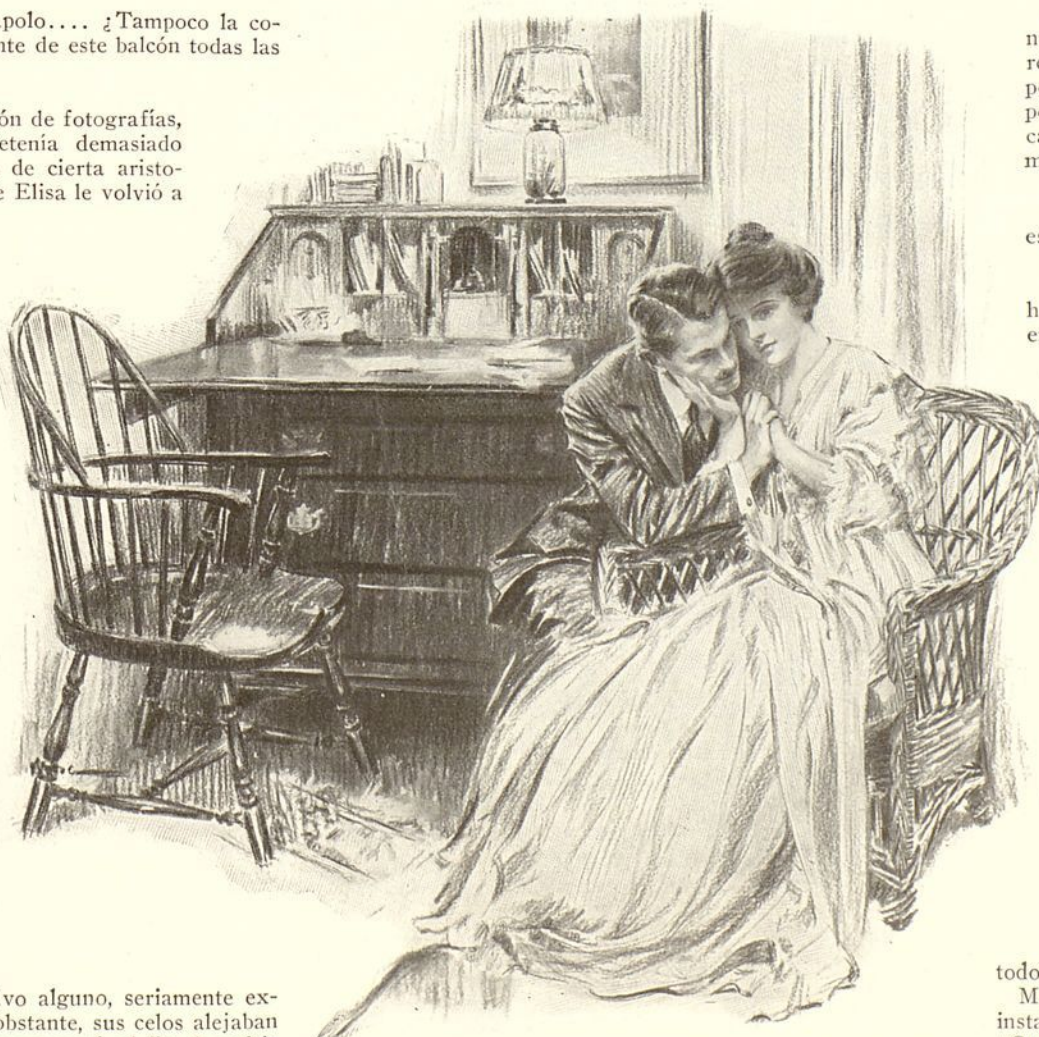
Vivió. Pensó que así vivía. Diariamente escapaba de su casa en busca de amigos, en pos de aventuras.... Pero no naciera él para divertirse de aquel modo. Si aquello era, la vida, la vida le asqueaba: al amor no se compra.... ni se presta.

¿Qué hacer, pues? ¿Dónde estaba la verdadera vida? ¿Cómo llegar hasta ella?....

Una noche la creyó encontrar. Se emborrachó: no fué dueño de sí mismo.... El alcohol, iluminando sus células cerebrales, hizo que en ellas se prendiese la chispa de una idea absurda: su Elisa le engañaba. ¿Por qué no? Como él....

¿Cómo él?... ¿Luego él la engañaba?... ¿Cuándo la engañaba?... El no podía evocar ni un solo recuerdo de ninguna otra mujer.... ¡El nunca tuvo más mujer que la suya!.... Estaba seguro, aunque pudiera parecer increíble.... En sus brazos, jamás tuvo otra. Pero, ¿y en el pensamiento?... ¿El pensamiento no pecaba?... Porque, si no pecaba, ¿qué le podía a él importar si Elisa pensaba o no pensaba en otro hombre?... Pero esto sí que le importaba! ¿Pues no había de importarle?... ¡En otro hombre no podría pensar nunca su Elisa!

El lo dijo: su Elisa.



Alfonso Montiel dobló, entonces, una rodilla junto a ella, y en voz muy baja, muy cerca, muy suya, comenzó a confesarse...

LOS periódicos anunciaban la publicación de una nueva novela de Alfonso Montiel. Se titulaba “Mi pecado.” Un pecado tremendo, angustioso, imperdonable.

El protagonista se acusaba de no haber sabido amar a una mujer. ¿Comprendeis—lectoras—su suplicio? Sentir el amor, vivir soñando con la ilusión de amar, y no saber compartirlo con la que nos ama....

Alfonso dedicó a su Elisa el primer ejemplar de la nueva novela, que ella no quiso ni leer.

¿Para qué leer lo que se ha escrito, si lo escrito no nos dice qué es lo que antes se sintió?

Nada quiso contestarla Alfonso. La cogió de la mano, y, como a una niña, la llevó hasta su mesa. Elisa se dejó caer en una butaca de mimbres.

Alfonso Montiel dobló, entonces, una rodilla junto a ella, y, en voz muy baja, muy cerca, muy suya, comenzó a confesarse....

—Te quiero, Elisa, te quiero, como tu me tienes que querer. Solo a ti y siempre contigo: contigo en mis brazos, en mis ojos, en mi corazón.... Contigo sólo, que eres la vida de mi vida; pero no has de tener celos ni has de pensar de mí lo que de ti no quieras que yo piense.... Mi pensamiento es tuyo, será tuyo, y tu verás cómo te sé querer....

—Pero confiesa, Alfonso, que pecaste.... No hay celos sin razón. ¡Yo la tuve!

—No te llegué a engañar....

—Según la ley de los hombres, es posible que no. Pero los hombres sois injustos. No os queréis convencer de que los pecados de vuestro pensamiento son los más peligrosos.... Mucho, porque te quiero, me preocupan las mujeres de carne: las del ensueño me preocupan mucho más.

—¿Las del ensueño? No viven en la tierra.

—Viven en el alma, y el alma de cada uno sólo es de uno. Tú, no lo dudes: has pecado.

—Como todos.... Lee mi libro.

—Tu libro eres tú. ¿Por qué ese empeño en hacerme creer que como tú son todos? El día en que cada hombre no piense en los demás y sólo en sí mismo busque la verdad de su vida, ¡qué feliz será entonces la mujer que le ame!

—¿Como tú?

—Yo.... sí te amo: ¡no te perdono! La mujer que perdona, la que olvida, no supo nunca amar.

A los pies de Elisa cayó el libro de Alfonso. Ella se apresuró a cogerlo.... Y lo besó.

DESDE entonces, Alfonso Montiel es un hombre muy feliz e incapaz de turbar la santa calma de su nido. Para ello le basta con deshechar de su mente todo mal pensamiento. Y así cuando vé que pasa por su lado una mujer bonita, no se vuelve, como en los otros pasados tiempos, para clavarla una mirada venenosa....

¿Para qué mirar la fruta del cercado ajeno? ¿Qué pensaría él si otro hombre—cualquier hombre—se permitiese el gusto de poner los ojos en su Elisa? ¿No tienen todos los hombres el mismo omnímodo derecho?

Montiel, volviendo la vista a su pasado, tuvo un instante de duda sobre la eficacia de su resolución. ¿Qué otro buen hombre le secundaría en el difícil camino de la virtud? ¿Otro buen hombre! ¿Acaso él no sería el último buen hombre?....



"Precisamente los domingos es cuando ella recibe a los que bien la quieren. . . Tomarian el té juntos."

EL AMOR DE TODOS

Por Hellen Hackensack

Novela de una niña que se hizo mujer entre muchos hombres,
sin que ellos se enterasen de que la amaban todos

ILUSTRACIONES DE
T. K. HANNA

DE NUESTRA SERIE DE
CUENTOS NORTEAMERICANOS

POR qué nadie en la Redacción llamaba a Miss Baring por su nombre? Y, ¿por qué atendía ella, complacida, cuando todo, jóvenes y viejos, la llamaban "mi mujer"?

He aquí las dos preguntas que torturaban constantemente a William Dolfman, desde que entrara a formar parte del Cuerpo de Redactores de "The Stand," el importantísimo diario de deportes, para encargarse de la sección de *Base-Ball*.

¿Qué encanto hallaba Miss Annie en tal apodo, para no rechazarlo indignada? ¡*My wife!* ¡Mi esposa! ¡Mi mujer!...

¿Era acaso concebible siquiera que no fuese una ofensa el que todos, por el mismo motivo, lo dijese? ¿Y aquella ingenua carita de inocencia? No. No era posible que un escándalo de tal naturaleza, se tolerase en una casa de la respetabilidad y nombradía de "The Stand." El enigma llegó a obsesionarle, más que nada porque le interesaba, sin quererlo, la rubia belleza de Miss Annie. Y él, que fué siempre serio, frío, reservado, incapaz de averiguar vidas ajenas, tenía los nervios locos por el deseo de saber. Hasta que este deseo se hizo tan violento que venció a su innata discreción, y acudió con sus dudas al bibliotecario, Mr. Price, un anciano señor, todo bondad.

Este, al escucharle, sonrió primero; pero después se tornó serio. "No, no, caballero; poco a poco. Nada de novelas fantásticas." La niña—la llamaba así paternalmente—era un ángel, y el apodo tenía origen en una chiquillada trivial; en una... nada; en un incidente sin importancia alguna, y se había hecho costumbre por las condiciones especiales de Annie en aquella casa. En pocas palabras lo explicó:

Cierta día llegó a la Redacción un criado del Hotel Claridge, con un paquetito para el Subdirector, Mister Jean. Este, después de darle unas cuantas vueltas en sus manos, lo abrió, y no tuvo límites su asombro al encontrarse dos estuches, uno de los cuales encerraba un reloj de oro, con las iniciales del propio Mister Jean, y el otro una pulsera de amatistas.

Tan extraordinario era el regalo que el destinatario se quedó perplejo unos segundos antes de leer la tarjeta que le acompañaba. "A Mister Jean y a su bella esposa, con mis sinceros votos por su felicidad," era lo escrito en la tarjeta de Jess Jackson, el célebre campeón de boxeo.

No debía olvidarse que Jackson era un ídolo para "The Stand," y el regalo, por tanto, no hubiera sorprendido si el Subdirector fuera casado.

Durante un breve rato pensó Mister Jean si se trataría de una broma, aunque esto era cosa inadmisibles

dado el gran valor de las alhajas. En aquellos momentos de duda, llegó ante su mesa Miss Annie, secretaria suya, y al verla, Mister Jean, soltó la carcajada y corrió presuroso al teléfono sin hacer caso alguno de las cartas que había de firmar.

Annie creyó, al pronto, que alguna locura repentina le atacaba y su espanto fué realmente cómico cuando le vió volver tranquilo del teléfono, cogerla una mano, y decirle, galante, colocando en ella la pulsera: "Esto acaban de enviarme para Vd. *mi bella esposa*." Corrió Annie, termerosa, a refugiarse entre los otros empleados, y allí la siguió el Subdirector, que explicó risueño el equívoco.

Días antes, a causa de un trabajo extraordinario que le obligó a permanecer en la oficina algunas horas más que de costumbre, quiso indemnizar a Miss Annie invitándola a comer; y al salir juntos de un lujoso restaurant de Broadway, encontraron a Jackson, al que tuvo la humorada de decir, presentándosela: "¡*My wife!*"

—¿Usted casado?—interrogó el campeón.

—Desde ayer,—contestó el otro imperturbable.

Y Jackson, bien agradecido, le enviaba entonces su regalo de boda.

Olvidada la broma por el Subdirector, la recordó al ver a Miss Annie, y corrió al teléfono a dar sus excusas, anunciando la devolución del obsequio. Pero el espléndido boxeador, muerto de risa por lo cómico del caso, aseguró que el regalo estaba en buenas manos y que lo ratificaba muy gustoso.

—Todos, por broma, llamanos a Miss Annie *my wife*, desde aquel día,—terminó Mister Price—pero ya ve Vd. joven amigo, que en el caso, no hay desdoro alguno para ella.

Respiró William, como aquel que suelta una pesada carga; aunque terco y molesto por el sobrenombre aseguró:

—No me negará Vd. a pesar de todo, que esas son demasiadas confianzas para tratar a una muchacha.

—Ciertamente, si Annie no fuese Annie.

—No comprendo....

—Llega Vd. a una casa en la que el más joven de los empleados lleva en ella ocho años, por lo menos, y no sabe usted, como nosotros, que Annie es el encanto, la mascota de "The Stand."

—¿Cómo es eso?

—Sola en el mundo, con su padre, llegaron de Escocia cuando ella contaba catorce años, y al mes de llegar quedó aún más sola, porque el padre murió.

—¡Pobre muchacha!

—¡Y tanto! Quedó entonces en la más desolada miseria. Gracias a que la secretaria de nuestro Director, vivía casualmente en el mismo *boarding house* y compadecida de la niña, habló por ella y fué admitida aquí para poner sobros; un pretexto para que tuviese que comer. La chiquilla, después, ha subido por sus propios méritos, y ahora a los cinco años escasos, vive independiente, y dichosa, porque todos procuramos que lo sea. Cualquier sacrificio que nos exijan lo haríamos gustosos por Annie. ¡Es nuestro orgullo! Y el *my wife* que ella acoje entre risas, suena al pasar por nuestros labios, como el más dulcísimo *hija mia!*

YA tranquilo William, dedicóse por entero a su trabajo y en más de una ocasión se repitieron sus conversaciones con el viejo Mister Price, acerca de Miss Annie.

¡Oh, la chiquilla! Pagaba con creces el cariño de todos, y la asidua y desinteresada protección de que era objeto.

Alegre siempre, sus labios sonreían por igual a los jefes y a los subalternos; y sin pensar más que en su trabajo durante las horas de oficina, tenía, en las restantes, tiempo para todo.

William, aún a pesar suyo, la espiaba sin cesar, y día tras día, fué leyendo en su vida transparente las bellezas de su alma.

Abnegación, cariño, alegría, gratitud, bondad, irradiaban del espíritu de Annie, como haces de luz, y William esperaba con miedo el momento en que en los ojos de la joven brillara le chispa del amor. Con miedo, sí; porque, insensiblemente, la figura de Annie había ido llenando su imaginación; y se había adueñado de todo su ser, adentrándose en él de tal modo que ya no pensaba ni vivía más que para ella; y celoso de todo y de todos, sus nervios se crispaban cada vez que escuchaba el consabido apodo: "*My wife!*"

Seguía, a distancia, los pasos de Miss Annie; averiguaba todas sus acciones; y pudo convencerse, al poco tiempo, de que Mister Price no había mentido. Rodéabala un cariño paternal, y hasta los más jóvenes la

seguían viendo eternamente niña, como si acabara de perder a su padre, y necesitase constante protección. No se hacía mujer; no embellecía para ellos. Era siempre *pequeña chiquilla* que, pagando bondades con bondades, servía de dama de honor en la boda de la secretaria; cerraba los ojos a la anciana madre de un reporter, como había cerrado antes los del antecesor de William, acompañaba horas y horas, en las tristezas de una clínica, a una pobre mecanógrafa tuberculosa, sostenía en sus brazos, mientras lo bautizaban, al último *baby* del cajero....; Annie y siempre Annie, para todo! ¡La mascota!.....

Todos a cambio la obsequiaban, la atendían, la procuraban distracciones. Hoy era un teatro, mañana un día de campo, al otro día un baile. En la mesita de trabajo de Annie no faltaban nunca bombones ni flores. Y ella lloraba, reía, vivía la vida de todos con sus alegrías y sus penas, exaltando de este modo su exquisita sensibilidad.

Pero....¿sin amor? Sin amor, afirmábase William gozoso, escudriñando a diario, con indecible ansiedad, la límpida mirada de Annie. ¿Qué iba a ser de él, el día que los azules ojos reflejaran amor? ¿Por qué no hablaba, antes de que algún día le saliera al paso la cruel revelación?

—Miss Baring—dijo un sábado a la joven, emocionado y respetuoso—¿querría Vd. que la acompañase mañana al teatro?

Annie le miró un poco indecisa. Ante aquel fuerte muchachón tan simpático, pero que apenas la hablaba, que era el primero de quien se oía llamar Miss Baring, con tanto respeto, se sentía turbada siempre y la sonrisa desaparecía de sus labios. Mas su indecisión no duró mucho y contestó alegre y resuelta:—¿Por qué no? Con mucho gusto.

Quedaron convenidos en la hora y en el sitio en que habían de reunirse, y, como dos buenos camaradas, fueron varios los días que, desde entonces, pasaron juntos. ¡Uno más a obsequiar a Miss Annie!

Todos lo notaron y ninguno lo acogió con recelo, sino con regocijo. Ya empezaba a parecer extraña la conducta de William para con la joven. Los más le censuraban duramente su falta de atención. ¿Qué se figuraba el presuntuoso? ¿Era orgullo? ¿Desdén?... Cuando le vieron obsequiarla se ganó de un golpe todas las simpatías. El bibliotecario, tomando como suyo el triunfo de tal conversión, decía acariciando las mejillas de Annie:—¡Vamos, así me gusta, así me gusta! ¡Ya se va domando la fiera!

Annie rió de buena gana. Tanto se domaba, que el respetuosísimo *Miss Baring* del principio fué pronto sustituido por un dulce *Miss Annie*, lleno de confianza. No tardaría mucho en llamarla *my wife*. ¡Ya lo verían!

Pero William alegre, locuaz, felicísimo cuando la llevaba a su lado, enmudecía siempre, cada vez que el amor desbordando de su corazón intentaba llegar a sus labios. Tenía miedo de turbar, importuno, la serena paz de la muchacha; miedo de despertar su alma dormida de toda sensación tumultuosa; miedo insuperable a verse rechazado. Y callaba.

NO tardaron en ser buenos amigos y en comunicarse sus mutuos afanes. Ella era feliz. Poco ambiciosa, no deseaba nada, y con el afecto de sus compañeros la bastaba para saciar sus ansias de cariño y derrochar con ellos su caudal de ternura. Su única tristeza, desde que muriera su padre, se la causó la boda de la secretaria, que alejó de su lado a la protectora y amiga más querida, pero, siempre generosa, se consoló pronto, gozando del espectáculo de la dicha ajena.

Él era un luchador. Trabajaba lleno de esperanzas por hacer feliz y cómoda la vejez de su madre, que habitaba una casita propia, allá en el campo, donde iba a visitarla todos los domingos....menos los que salía de paseo con Annie.

Las mejillas de la joven se encendieron como dos amapolas, al oír esto.

¿Cómo! ¿Era posible que por ella dejara de cumplir un deber tan sagrado? ¡Oh! no volvería a suceder. De ningún modo. No estaba dispuesta a consentirlo.

William protestó, quiso convencerla, pesados de haber hablado demasiado, pero Annie fué inflexible. De allí en adelante no volverían nunca a salir juntos los domingos. Saldrían otro día. Algún sábado....

Tuvo él, sin remedio, que obedecer la dura consigna.

Mas como al llegar todos los lunes con un ramo de flores para ella, sorprendiera al entre gárselo, una ligera nube de tristeza en sus ojos, que le miraban con envidia, la propuso un día:

—¿Y si fuéramos juntos al campo los domingos?

El corazón de Annie palpitó con fuerza. La alegría se asomó a sus ojos. Pero arrepentida de su gozo murmuró:

—Oh, no, no. ¡Qué locura! ¡Qué diría su madre!

—Mi madre es muy buena, y precisamente los domingos es cuando ella recibe a los que bien la quieren... ¿Qué había de decir? ¡Alegrarse! Tomarían el te juntos.

Así, de este modo, con gran delicadeza, háciela creer que él tendría que mostrarse agradecido si aceptaba. Aceptó.

Desde entonces, casi todos los domingos, cuando Annie no tenía otro compromiso, un magnífico automóvil "Hudson" los llevaba hasta Patterson y en la deliciosa quietud de la campiña pasaban la tarde felices y contentos siendo regalados por la buena anciana con el rico té, servido al calor de los troncos del hogar en el invierno o entre las flores del jardín en primavera, y rodeados siempre por una verdadera corte de amigos.

Annie recordaba que allá, en el viejo mundo, cuando ella era muy niña, otras manos santas de mujer acariciaban sus cabellos con una dulzura parecida a las de la madre de William. Y llegaba la caricia tan al fondo de su alma, que hubiera deseado ver aquellas manos posarse en sus ojos todas las noches, antes de dormir, segura de que ellas la habían de procurar sueños felices.

Nunca pasó el tiempo tan de prisa. A todo correr llegó el verano y con él la quincena de vacaciones de Annie.

William, en nombre de su madre, la invitó a pasarlas en su casa.

Ella acogió la invitación con júbilo.

—¡Lástima que las mías no coincidan!—dijo el joven—pero iré a pasar enteros los domingos.

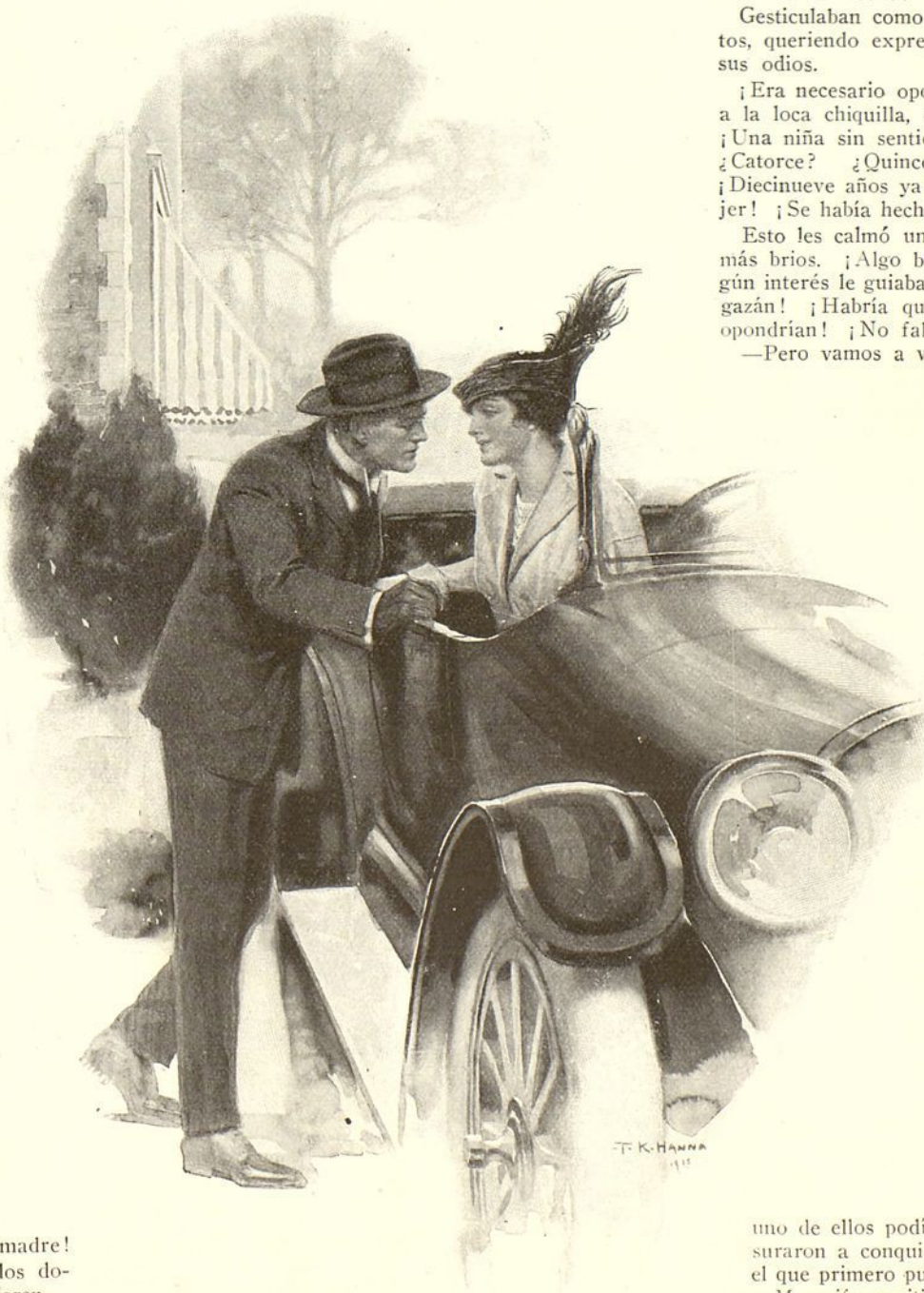
—Mejor es así—contestó ella—pues si coincidieran yo no iría. Hay que evitar el *qué dirán*.

Una oleada de rubor enrojeció su rostro al oírse a sí misma. ¿Desde cuándo la preocupaba la opinión ajena a ella tan amante de su libertad?

Pocos días después, ya instalada en la linda casita de Patterson, pudo darse cuenta de sus sentimientos y del hondo afecto que William la inspiraba. Si este la dijera "me caso" ¿presenciaría ella su boda con la alegría ruidosa y franca con que había presenciado las de sus amigos más queridos? Un dolor agudo, una honda pena que se resolvió en lágrimas, la hizo comprender que si esto sucedía la vida para ella ya no tendría razón de ser. ¡Le quería de distinto modo que a los otros! ¡Le quería! ¡Con toda su alma!

AL terminar las vacaciones, el primer día de oficina, Annie solicitó del Director de "The Stand" una entrevista que le fué concedida y que duró más de una hora.

Antes de salir, por la tarde, anunció a sus compañeras que aquella sería su última semana de trabajo.



Desde entonces, casi todos los domingos, cuando Annie no tenía otro compromiso, un magnífico automóvil "Hudson" los llevaba hasta Patterson, y en la deliciosa quietud de la campiña pasaban la tarde felices...

Página 11

¿Cómo? ¿Qué pasaba? ¿A que venía aquella locura? ¿Qué se proponía? ¿Había tenido algún disgusto con el Director? ¿Ya se arreglaría lo que fuera! ¡No había de arreglarse! Todos estaban a su lado. Una verdadera lluvia de exclamaciones y preguntas cayó sobre Miss Annie, que se impacientaba, tratando de calmarlos.

No era nada de eso, ninguna locura. No había disgusto alguno, sino que, sencillamente, se casaba.

Esta frase cayó como una bomba. Bastó por sí sola para que enmudecieran los oyentes.

Mister Price fué el único que con un leve temblor en la voz se aventuró a preguntar:

—Y, ¿con quién?

—Con William Dolfman.

—Perfectamente—contestaron como un eco, alejándose uno a uno, silenciosos.

No tuvo aquella tarde quien se adelantara a despedirla, quien viniera a proponerle alguna diversión. Por vez primera al salir de aquella casa había en sus ojos lágrimas y en su corazón amargura. ¿Qué delito era el suyo?

En la misma puerta la esperaba William que aquel día empezaba a disfrutar sus vacaciones.

La salió al encuentro sonriente, ufano, reflejando en su rostro la felicidad. Al ver el aspecto trastornado de Annie se asustó.

—¿Qué pasa?—interrogó anheloso.

Ella le explicó lo ocurrido.

—Bah, tonta, no hagas caso—dijo él ya tranquilo. Es que tienen celos. Ya se les pasará.

—¿Celos? ¿Y por qué?

—Porque me llevo su mascota.

El amor secó pronto las lágrimas de los ojos de Annie. Pero por la noche al acostarse lloró nuevamente como el día que perdiera a su padre, y le pareció que se encontraba en un desierto.

Mientras tanto, en la oficina, todos, sin previo acuerdo, retrasaron su salida y al desaparecer Annie desbordó la ira que les estaba ahogando.

¿Debieron sospecharlo desde el primer día! ¡La muñeca! ¡Bien había sabido burlarse! ¡Desgraciada! ¡Año tras año acariciándola, mimándola, mirando por ella y procurando que nada la faltase; ¡Buen pago! De repente se iba porque sí, con aquel títire, al que no debieron nunca admitir en el periódico!

¿Por qué lo consentían? ¡Con Dolfman! ¡Con él había de ser! Con el *don nadie* de la casa, que con disimulo, solapadamente, había sabido darse maña para robarles su tesoro!

Gesticulaban como locos, con ademanes descompuestos, queriendo expresar todos a un tiempo sus ideas; sus odios.

¿Era necesario oponerse, desbaratar la boda, reducir a la loca chiquilla, que no podía saber lo que hacía! ¡Una niña sin sentido alguno! ¿Cuántos años tenía? ¿Catorce? ¿Quince? ¿Dieciséis?... ¡Diecinueve! ¡Diecinueve años ya! Se asombraron. ¿Era una mujer! ¡Se había hecho mujer sin darse ellos cuenta!

Esto les calmó un poco para volver a la lucha con más bríos. ¡Algo buscaba William en la boda! ¡Algún interés le guiaba! ¡Siempre fué antipático! ¡Holgazán! ¡Habría que oponerse al matrimonio!... ¡Se opondrían! ¡No faltaba más!... ¡Se opondrían.

—Pero vamos a ver ¿con qué derecho?—dijo grave y serena una voz.

Todos se miraron perplejos ¿Quién hablaba?

El viejo Mister Price. La razón. ¿Estaban locos? ¿Qué es lo que pretendían? ¿Qué derecho era el suyo sobre Annie? ¿Que había en el fondo de sus corazones? Amor o egoísmo? Si ellos estaban ciegos ¿había que condenar al resto de los hombres a vivir en tinieblas? Si nunca vieron en Annie una mujer, ¿tenía ésta, por el capricho de ellos, que seguir siendo niña eternamente?

La razón se imponía. ¡Locos, locos! ¡Desde el más joven hasta el más viejo! ¡Ciegos, egoístas, infames e injustos, con la pobre chiquilla, tan dulce y buena para todos! ¡Hasta él mismo, viejo y achacoso, que no había sabido dominar su despecho en el primer momento! Todos tenían celos; todos veían ahora que la belleza de su gentil figura se agigantaba ante ellos. ¿Cómo habían podido vivir a su lado día tras día, sin darse cuenta de la transformación? ¿Cómo no adivinaron que la felicidad de cada uno de ellos podía hallarse a su lado y no se apresuraron a conquistar su amor, a hacerla su esposa, el que primero pudiera?

My wife, repitieron inconscientes, ya con la sonrisa en los labios. Mister Price tenía razón. Locos, ciegos, egoístas. ¿Qué crueles habían sido aquella tarde con Annie! ¿Qué vergüenza!

(Concluye en la página 33.)

Una reunion de madres en favor de la niñez

SIN previo aviso, con la confianza de nuestra antigua y leal amistad, llego, a tomar el té, al estudio que la exquisita pintora norteamericana Mariana Laselle posee en plena campiña, en el Estado de New Jersey.

—¿Qué le parece amiga mía?—exclama Mariana al recibirme—¡Una reunión de madres en mi estudio!

—Madres y niños son, para mí al menos, cuanto hay de más artístico en el mundo—la contesto.—No están, pues, estas madres fuera de lugar.

La radiante blancura del ambiente, y el claro cielo azul de esta tarde de primavera inundan de luz el estudio, donde el espacio libre de caballetes y bocetos, ha sido convertido, por cinco bellas muchachas—todas madres—en sala de costura.

Pretenden, al verme, suspender su labor. Yo me opongo.

¡Encantadoras madrecitas!

Mariana, sentada cerca de la lumbre, las contempla a todas con cariño. Siempre le ha gustado rodearse de juventud y de alegría.

Se agotan varios temas de conversación, para volver al mismo punto: los chiquillos. Y se escucha el nombre de Mistress Brady.

—¿Quién es esa señora?—interrogo.

—La madre más perfecta que conozco—contesta Mariana.—Una mujer admirable, que dedica su vida y su fortuna al cuidado de los niños propios y ajenos.

—Un hermoso ejemplo que imitar!

—Vendrá esta tarde. Por eso he reunido a estas muchachas, que siempre aprenderán de ella algo bueno. Y celebro que tú hayas venido. ¡No te pesará conocerla!

—Parece que es, así, como un *apostol*—insinúa Mary, irónica.

—No, por Dios; sin bromas—suplica Mariana.—Es una mujer de corazón, madre amantísima, que, casada muy joven, perdió a su primer hijo por una imprudencia, o un descuido, propio de la ignorancia peculiar en la mayoría de las madres. Su dolor fué tan hondo que se juró a sí misma dedicarse en cuerpo y alma al estudio de la infancia y así ha criado después a sus cuatro hijos, sanos y vigorosos, sin el menor esfuerzo. Los niños constituyen su obsesión. ¡Toda su vida!... ¡Héla aquí ya!—añade corriendo hacia la puerta.

En efecto llega Mistress Brady. Mariana la presenta. Su rostro dulce, aunque no es bello, tiene un especial atractivo. Al momento nos produce a todas la sensación de que la amamos hace largo tiempo.

—Mistress Brady—la dice Mariana, después de unos minutos de conversación sin interés:—hablábamos de Vd. cuando llegó.

—¿Con qué motivo?—pregunta la dama.

—Con motivo de los niños. Estas madres jóvenes, ignoran todavía muchas cosas útiles.

Ella las contempla unos instantes con ternura e indulgencia, Yo observo, complacida.

—Mariana—pregunta Mistress Brady, de pronto—¿cuánto tiempo estudió Vd. la pintura antes de dominarla?

—¡Oh!, cerca de veinte años—contesta la artista—y... aún sigo estudiando.

Mistress Brady se dirige a Lucy:—Usted tiene un niño. Le conozco. ¡Muy lindo! ¿Y cuánto tiempo ha estudiado usted para aprender a ser madre?

Lucy se sonríe y contesta:

—He leído varios libros durante los meses anteriores al nacimiento de mi hijito.

—¿Y usted?... ¿Y usted?... ¿Y usted?...—va preguntando Mistress Brady a las demás.

—Yo—dice Agatha—tengo un libro magnífico referente a la alimentación y cuidado de los niños. Lo leo con afán. Y no crea usted que aprendí poco desde que mi hijo vino al mundo, para cuidarle, para hacerle su ropita, y para mil cosas así.

—Yo no entiendo bien lo que significa su pregunta, Mistress Brady—contesta Emma con franqueza—Nunca estudié nada referente a la maternidad, ni se dónde se puede aprender eso. ¡Como no sea con la experiencia!

—¿Cuántos hijos tiene usted, amiga mía?

—Seis, muy sanos y hermosos.

Mistress Brady la mira fijamente.—¿Y cómo sabe usted ser madre de seis hijos—le interroga—si nunca aprendió a serlo? Mariana no hubiera podido pintar seis cuadros distintos sin un tenaz estudio.

—¡Vaya una comparación original!—exclama Mary sin poder contenerse.

—¿Lo cree usted así de veras?—pregunta Mistress Brady.—A mí no me lo parece.

LA ESCUELA DE LA MATERNIDAD

Por Madame Festoyer

Y mirando hacia los cuadros que hay en los caballetes añade:—El retrato de un hombre que fuma, el de una dama que sonríe, un paisaje, una playa... Cuatro cosas distintas imposibles de copiar fielmente sin años de trabajo y estudio de la técnica. Y la mujer trae hijos al mundo, a diario, todos diferentes en lo físico y en lo moral, sin haber empleado un solo momento de su vida en el estudio de la maternidad. ¡Eso es sencillamente, un crimen!

—Pero, ¡qué extraña idea!—replica Evelyn—¿En qué parte del mundo se puede estudiar para ser madre? ¿Cuáles son las lecciones que hemos de aprender?

—Y, aunque hubiera cursos de maternidad—añade Mary—Piense Vd. Mistress Brady, en la falta de delicadeza que sería hacer aprender a una muchacha tales lecciones.

Mistress Brady calla unos instantes. Yo advino que, allá en sus adentros, las madrecitas dudan que esta buena señora esté en su juicio.

Agatha, al fin, exclama con ingenuo arranque:—Bueno, pues yo pienso como Mistress Brady, y hubiera querido saber algo práctico de tal asunto antes de que naciera mi hijo, para evitar muchos errores cometidos con él.

Mistress Brady inclina la cabeza, bajo el peso quizá de algún recuerdo, y dice:—Antes de tener hijos es preciso aprender a ser madres, aunque después la experiencia sea una eficaz ayuda. Dejemme decirles, ya que llega el caso, lo que opino de la gran importancia de estos conocimientos.

Y en el pleno dominio de su *apostolado*, continúa:

—Yo creo que toda mujer, inmediatamente después de casarse, debería seguir un curso de maternidad. Esto podría hacerse fácilmente por medio de conferencias, dadas a pequeños grupos de señoras en el hogar de alguna de ellas o, mejor aún, por una serie de conferencias públicas y gratuitas para la mujer. Este curso podría ser algo así: Primero, conferencias o lecturas que comprendan todo el período que precede al nacimiento. Hay ahora modelos prodigiosos para mostrar el desarrollo de los niños nonnatos. En la pasada. Exposición de San Francisco, ante esas pequeñas urnas de cristal, han desfilarado miles de mujeres, muchas de ellas madres de familia, que por primera vez se han dado cuenta de lo admirable del trabajo en que han colaborado con la naturaleza.

Las horas del nacimiento deben ser el objeto de la segunda parte del curso. Lo que constituye acierto y lo que constituye ignorancia en tal caso; los procedimientos convenientes, durante las primeras semanas para ambos, madre y niño, después que este nace; un régimen de alimentación; y el principio del estudio, de la fisiología infantil; todo debe ser incluido en este tópico.

Y, por último, viene el estudio de lo más interesante y difícil.

Tan pronto como los ojos del niño observan y sus oídos oyen, debe ser tratado como un ser humano y no como un autómatas. Poco a poco, la madre, además de nutrir el cuerpecito del niño, penetrará en su pensamiento; preparará su inteligencia; guiará sus instintos, formará su carácter; analizará sus deseos; moldeará su alma.

¿Puede concebirse nada más hermoso que el estudio del lento desarrollo de la personalidad y del espíritu de un niño? Día por día, mes por mes, con la precisión de un reloj o de las estrellas, el niño va pasando por un período de evolución manifiesta en el que la imaginación predomina y la voluntad empieza a afirmarse.

Si la madre es consciente de su deber, podrá servir entonces de gran ayuda a su hijo.

Cuando este llegue y la cuente, va de ejemplo, que acaba de hablar con un león que corría por el jardín, no debe reprenderle, ni decirle que miente. Debe, sí, observarle y observar todo cuanto le rodea, personas y cosas, para excitar o contener las tendencias de su imaginación, según los casos; pero sin tratar nunca de imponer una despótica autoridad sobre lo que el niño piensa o dice.

Y cuando él se niegue resuelto a ejecutar alguna cosa, la madre debe ser capaz de conocer y definir esta primera expresión de voluntad, que es un signo de la fuerza del niño, y que, según

Conveniencia de implantar la Semana de la Infancia

sea bien o mal encauzada, puede servir para favorecerle o traer su ruina. Analicé con gran cuidado el carácter de los pequeñuelos, pero teniendo muy presente, lo mismo la madre que todo educador, que *“la voluntad de un niño jamás debe quebrantarse.”*

Nada hay más peligroso que tratar de destruir una personalidad cuando se inicia.

Los miembros de la raza humana se alimentan, se ejercitan y se educan en masas; pero cada niño nace con su individualidad propia y la madre es la encargada de procurar que esta individualidad se exprese por sí sola.

Esto, como todo en la vida de los niños, es digno de estudiarse. Es el supremo estudio del mundo, y, sin embargo, ¡casi nadie se ocupa de estudiarlo!

Emma la interrumpe en este punto:—Pero, Mistress Brady, ¿no cree usted que con el instinto y el amor maternal, que nacen con los hijos, ya tienen bastante las madres?

—No—contesta Mistress Brady serena—no lo creo. Eso no basta para nada. Ni moral ni materialmente.

Por los juveniles rostros de las madrecitas veo pasar una sombra de disgusto.

Mistress Brady parece no advertirlo y continúa:—Yo sé de una madre que amaba a su hijito sobre todas las cosas; cuyo corazón estaba hechido de amor maternal, de instinto maternal, como usted dice. Se sentía desgraciada cuando el niño no estaba a su lado. Jamás salió una noche de su casa desde que el hijito nació. Un día el niño enfermó. No era nada; una ligera indigestión. Se puso mejorcito... bueno... pero se murió al fin... Tenía tres años. La madre, loca de dolor, repetía sin cesar. “¡No sé cómo es posible que mi hijito haya muerto! ¡Estaba ya mejor! ¡Estaba bien! La noche antes de morir, sentado a la mesa, en su silla alta, comió con apetito excelente un gran plato de patatas fritas. ¡Le gustaban tanto!...”

Los ojos de Mistress Brady tienen lagrimas. Su voz está velada al exclamar:—No hablo por eso nunca al corazón de las madres; hablo solamente a su cabeza.

Por el estudio, que va oscureciéndose con las sombras del crepúsculo, pasa una intensa emoción.

Lucy, la madre-niña, se inclina anhelosa preguntando:

—¿Qué haremos nosotras? ¿Qué podemos hacer desde este instante para evitar que mueran más niños como ese?

—Esa es la pregunta precisa. Cuando todas las madres pregunten lo mismo, se salvarán, por lo menos, la mitad de los niños que ahora sucumben anualmente, y cuyas muertes pueden evitarse. ¡Las madres inconscientes son las responsables de tantas!...

Por eso lo esencial es educar a los pueblos para que tan indispensables como las escuelas de niños, lo sean, en toda ciudad, las de madres...

Y hasta que tal régimen se implante, puede hacerse algo práctico y útil.

Acaba de celebrarse en los Estados Unidos la más grandiosa *“Baby Week”* (*Semana de la Infancia*) que se celebró nunca en América, y cuyo objeto es dar a los padres una oportunidad para aprender lo concerniente al cuidado de los niños, y llevar a todos los hogares el convencimiento de que nada hay más importante que la salud y el bienestar de los futuros hombres...

Ahora las madrecitas escuchan muy serias, reflejando en sus rostros la emoción de algo tierno, exquisito, elocuentísimo.

Se hace tarde. Mariana sirve el té, y después de tomarlo las cinco muchachas se despiden. Sus deberes de madres las reclaman. Van llenas de fé y de esperanza en la obra proyectada por amar a los niños.

Al quedarnos solas Mariana cruza el estudio para avivar las llamas de la chimenea.

Mistress Brady, un poco emocionada, murmura, casi para sí:

—¡Oh! ¡Cuántas vidas, cuántas, tiene la mujer en sus manos! ¡Contribuir a la obra de la creación! ¡Qué hermoso ideal!...

Y Mariana, conmovida también, le contesta:

—Sí, Mistress Brady; es muy hermoso ese ideal. Pero mucho más hermoso ha de ser que el ideal se realice...

El día en que toda Madre sepa serlo, la Humanidad habrá de engrandecerse: el mundo habrá de mejorarse.

El Bendito Olvido

Secretos de belleza y de salud

Por el Dr. M. E. Apliofe

ILUSTRACION DE Z. P. NIKOLAKI

ES, axiomático que una perfecta salud no puede existir sin un sueño natural, relacionado con la edad y las demandas de la vida en cada persona; sin embargo, difícilmente hallaremos, en la saludable regularización para la belleza de la mujer, nada que sea tratado con mayor descuido.

Por regla general vamos a la cama cuando materialmente nos es imposible tenernos de pie. Disponiendo con entera libertad de nuestros actos, tornamos la noche en día, despreciando el hermoso arreglo de la naturaleza que nos suministra un perfecto modelo para regular nuestros hábitos sin dejar nada a la ciega ventura o al ignorante experimento.

Los exploradores de las regiones árticas han probado que el organismo humano sufre mucho más, durante los largos días del verano y durante las fatales noches del invierno, por falta de las periódicas alteraciones del día y de la noche que por la severidad del clima. Las prolongadas noches producen una gran depresión que termina en irritabilidad, afectando a la inteligencia y a las costumbres tanto como al cuerpo; y los interminables días estimulan el cerebro, haciendo difícil el sueño.

Un sueño perfecto es el mejor reparador, indispensable a la armoniosa actividad de nuestro complicado sistema nervioso, de cuya integridad depende toda labor eficiente, ya sea física o mental: sin él se inflige el más rápido y más desfigurador ataque a la belleza de la mujer; porque el sueño, ese misterio de la vida inmediato en importancia a los latidos del corazón y al aire para nuestros pulmones, es el purificador de la fiebre del alma, el depósito del lodo de la vida, la vuelta al seno maternal de la naturaleza.

Pero tan generalizada está la violación de las leyes divinas que la inmensa mayoría de las criaturas pasan la vida sin el más insignificante concepto del goce y de la alegría positiva que proporciona un sueño reparador.

Reposo tranquilo es nutrición vital para el cuerpo lo mismo que para la mente; para ello hay que huir de conseguirlo bajo desfavorables condiciones que producen estupor, exhaustación, dolores de cabeza e inflamaciones de la cara y párpados, principalmente producidos por la inhalación de aire viciado; también puede ser por estar la habitación demasiado fría o demasiado caliente, pues ambos extremos son perjudiciales.

NO hay nada tan insidiosamente perjudicial como el aire enrarecido y a él se debe la mayoría de los sufrimientos humanos. Precisamente porque respiramos más despacio mientras dormimos es regla imperativa que cada inhalación esté tan libre como sea posible de ácido carbónico; y esto se consigue teniendo una corriente de aire fresco y puro en la habitación.

El aire impuro es el padre de los constipados y de la mayoría de las enfermedades de la garganta y los pulmones. La insensibilidad estúpida que nos produce una atmósfera viciada no es sueño sino inconsciencia, no restauradora sino exhaustiva. De aquí el que las personas de pulmones débiles, que equivocadamente se suponen muy sensibles al aire fresco, sean las que más lo necesitan.

El sueño es una función mucho más complicada de lo que se cree, no siendo suficiente la fatiga de los músculos sino la de los sentidos también, para que estos se cierren al bendito olvido. Para conseguir esa coordinación se hacen necesarios los usos saludables y la actividad. Y el secreto de preservar el debido equilibrio es hacer los ejercicios del cuerpo en coordinación con los requeridos por la mente; esto es, las personas dedicadas a trabajos intelectuales deben buscar sus



Después de haber dormido bien la belleza es más serena y resplandeciente.

goces en ejercicios físicos, y aquellas obligadas a trabajos manuales deberán buscar sus distracciones en ejercicios del cerebro.

Las leyes de la belleza y de la perfecta salud son las mismas: ambas dependen del estado de nuestra mente, o sea, de la clase de pensamiento que emitimos y recibimos. Pero el estado de la mente depende del sueño, más o menos reparador, que nos hayamos proporcionado, el cual está inducido por la acción recíproca del cerebro y del cuerpo; de forma que cuando un órgano, necesite descanso los demás lo necesiten también, y como hay un desigual desarrollo en las diferentes partes de nuestro organismo, hace falta la armonía en la relaciones de este con el cerebro.

Para conseguir un sueño reparador debemos constituir el hábito del sueño, en la seguridad de que cuando más dueños seamos de nuestro sistema nervioso más perfecto será, y más reparador, nuestro sueño, por ser este una función rítmica. No es difícil llegar a ese resultado, por ser aspiración humana el sembrar para recoger. Solo nos queda conocer y convencernos de que sembrando un hábito recogemos un carácter y sembrando un carácter recogemos un destino; esto es, lo más sistemáticamente que nos acostumbremos a desempeñar nuestros diarios deberes, lo

más sencillo que nos será adquirir una costumbre ordenada para nuestro complicado sistema nervioso y muscular.

LAS señoras emocionales y sensitivas duermen muy poco por regla general, porque viven a expensas de unos nervios dirigidos por el capricho en vez de por el cerebro. Hay un dicho vulgar que dice: "Si cuidados del cristal durará tanto como el hierro." Recuérdense las nerviosas y practíquelo para convencerse de que sus cerebros serán tan fuertes como los de los hombres, para gobernar los nervios.

¡Dormir! ¿Es posible dormir cuando se desea? Evitando todo esfuerzo, porque pone en tensión a los nervios y defrauda nuestros propósitos, mírese fijamente hacia arriba para no seguir pensando, y en pocos instantes, a menos que nos interrumpa algún ruido, nos hallaremos a las puertas del más dulce sueño. Esta teoría está basada en las experiencias del sabio Doctor alemán Rosenbaum quien nos dice que "la acción de los ojos tiene un oficio importante en la producción del sueño"; seguramente porque levantando la vista se cierra la corriente de fuerza vibratoria que nos lleva a la conciencia de cosas exteriores y al dominio del cerebro.

Son hechos fisiológicos muy conocidos: el que los ojos están siempre vueltos hacia arriba cuando dormimos, y el que un signo de sueño verdadero es la concentración de las pupilas. Este último fenómeno, dice Mortimer-Granville, "está probablemente producido por la suspensión de acción del nervio simpático que tiene dilatadas las pupilas." El sistema simpático de los nervios debe bajar a un mínimo su función por el cuerpo, en la escala de la energía, antes de establecer un sueño general.

Respecto a la cantidad de sueño necesaria, hay personas extremadamente enérgicas que fundan un virtuoso orgullo en limitarla a cuatro o cinco horas; pero mirándolo simplemente desde el punto de vista material e higiénico eso es un error, porque se requieren de siete a ocho horas para las personas que llevan una vida activa, y cuanto mayor sea el trabajo cerebral mayor sueño se requiere.

El sueño produce la belleza, la verdadera belleza del cuerpo y el alma: por eso nos ha impuesto Dios ese estado de olvido durante la tercera parte de nuestra vida, que nos lleva a la noche del cuerpo por ser el día del alma.



CONFIDENCIAS

del

"BOUDOIR"

Por Mary Land

LA primera nota de mi crónica de este mes justo es que la dedique a una triunfadora: María del Carmen de Abad, la muy culta y gentil señorita con cuyo retrato se engalana esta página, avalorada aún más por la hermosa carta de que ella es autora y que en reñido concurso mereció ser laureada en el puesto preferente.

María del Carmen de Abad, hija de una prestigiosa familia española, nació en América y ha viajado mucho, cultivando su delicado espíritu con escogidas lecturas, a la vez que con la visión personalísima de muy diversos países de opuestas costumbres. Vivió en los Estados Unidos, en Cuba, en Santo Domingo, y conoce lo mejor de Europa. Un hermano suyo, Don Luis V. de Abad, es un benemérito cubano, que en la Habana, donde reside, ocupó altos puestos, y entre ellos el de Director del Fomento de la Inmigración.

La señorita de Abad bien merece de todas nosotras—españolas y americanas—el homenaje de nuestra simpatía: la flor de nuestro recuerdo.

CELIA SANCHIDRIAN, la bella hijita de una antigua amiga, me escribe anunciándome que en la próxima Pascua de Resurrección se vestirá de largo. ¿Comprendeis, lectoras, la enorme trascendencia de estas dos palabras? Vestirse de largo es quizá el acto de mayor importancia en nuestra vida. Es el paso que convierte a la niña en mujer. Cuando se espera con ansia este día es solo pensando que el detalle trivial de subirse el cabello y alargarle dos dedos a la falda, ha de permitirnos entrar en el mundo donde hemos de encontrar alegrías, amores y halagos sin cuento. Cuando, después de algunos años, se recuerda, es para añorar con tristeza los felices días de la falda corta y el cabello por la espalda.

Esto no puede comprenderlo mi amiguita, ni es cosa de amargar sus ilusiones.

Celia, ha sido siempre un poco descuidada en su persona, causando con esto el disgusto de su buena mamá: pero ahora se propone enmendarse para ser más bonita, más elegante, más admirada cada día.

Me pide que la ayude con mis indicaciones, y me participa sus buenos propósitos, que yo, pecando de indiscreta, voy a transcribir, por si le son útiles a cualquier jovencita que se encuentre en caso semejante.

"Yo me propongo—escribe Celia—ser, desde ahora, muy limpia y ordenada en todo. Jamás me pondré una blusa o vestido, sin antes cerciorarme de que adornos y corchetes están bien sujetos. El más pequeño agujerito en una media, será suficiente para que en el acto me ponga otras, y cuidaré de que mis guantes nunca tengan el menor descosido ni estén sucios.

Siempre tendré mi pelo limpio y esmeradamente peinado. Lo cepillaré bien por la noche, antes de acostarme, y me daré un ligero masaje en el pericraneo durante algunos minutos, moviendo en redondo las yemas de los dedos, para que activándose la circulación de la sangre que nutre los cabellos, se evite su caída.

Por la mañana, al levantarme, mi primera ocupación será el baño y en seguida el peinado, lo que habrá de evitarme la vergüenza de que nadie me vea desarreglada.

Tendré un gran cuidado de mis dientes, lavándolos bien mañana y noche; enjuagándome la boca siempre que coma, y visitando a mi dentista dos veces al año, aunque no lo necesite.

El Porvenir de la Mujer

Respuesta laureada de María del Carmen de Abad

(Barcelona, España)

SOY criolla, he vivido en América y en España y conozco la educación que se da a la mujer en ambos países, cuando no es ni rica ni pobre. ¿Conviene educarla para el matrimonio, o para prescindir de él por medio del trabajo?

Creo que ambas cosas encierran mucho bueno y que, entresacando de ambas lo mejor, se podría formar un conjunto inmejorable.

La mujer es, por lo general, amante y buena; dicen que es débil, pero no es cierto; necesita un ser para amar, mas puede ayudarle.

Es el apoyo moral del hombre lo que le hace falta; no debe ser ella un granadero ni una muñeca.

La mujer educada solamente para el matrimonio es una sierva; tiene que aceptar al esposo que le hace la honra de escojerla, aunque no llene sus aspiraciones, y estarle agradecida por haberle dado un hogar. No será una compañera inteligente que le ayude moral y materialmente.

La mujer educada para prescindir del matrimonio desprecia al hombre; no podrá amarle el día en que, por mágica fuerza, se sienta atraída hacia él. Será una criatura privada de sentimiento, alma egoísta, flor sin aroma; y no siendo buena esposa no será madre abnegada, maestra ejemplar de sus hijos.

Las necesidades de la vida moderna hacen que falten medios para vivirla feliz, completa. Muy pocos hombres pueden unirse a la mujer con quien tienen afinidad de ideas y sentimientos y esa mujer, cariñosa, enamorada, que haría gustosa el mayor sacrificio por el amado, se ve sacrificada renunciando a su sueño, perdidas fé y juventud, o lo realiza empezando un calvario de miserias. Probado está que la mujer puede trabajar; trabajemos, pues, para nuestra felicidad, para nuestro porvenir; no para independizarnos sino para que la unión sea la alegría en la juventud, y el consuelo en la vejez.

Si no podemos desempeñar altos cargos, aceptémoslos al alcance de nuestra inteligencia y aptitudes. Estudiemos, para ser auxiliares del hombre.

Así la mujer sin posición podrá casarse a su gusto y, si no quiere un esposo, podrá vivir soltera, no solterona, debiendo su bienestar a su propio esfuerzo.

Y mi creencia es que ésta educación deben de tenerla todas, porque la fortuna que nos recibió en la cuna no siempre nos acompaña. Una mujer, que ha sido rica, aún hasta después de su matrimonio, puede encontrarse sin esposo ni posición siendo el único amparo de sus hijos. Si tiene un título y firme voluntad ¡qué corona más bella no ceñirá a su frente! Trabajando puede dar a sus niños lo necesario, educarles, hacerles hombres y habiendo sido no una mártir sino un modelo, aspirar a la recompensa. ¿Qué duda cabe que ha de hallarla en el amor de sus hijos y en la dulce paz de su conciencia? ¡Cómo no mimarán ellos a "la vieja" que conservó su nombre y su decoro, inmaculados como el armiño, que consagró su juventud y sus fuerzas a la misión del presente y del porvenir!

No será tarde para volver a ser gran dama, pues nunca lo es para el reposo.

Sentado que el trabajo es vida, bienestar, alegría, y el matrimonio bien entendido fuente de dichas, cultivemos la flor sin quitarle el perfume, trabaje la mujer para ser dichosa, ame para hacer la felicidad del hombre. Pero es preciso que el hombre no se avergüence de esa cooperación, que acepte nuestros esfuerzos sin humillación y nos ayude en ellos para que el difícil problema lo resuelvan nuestra decisión y su empeño, para que debiéndole y debiéndonos algo, sigamos siendo la "dulce mitad del género humano".

Todas las noches frotaré mis cejas con un poquitin de vaselina, para oscurecerlas y espesarlas; y limpiaré mi rostro con agua tibia y después con cold-cream, para conservar la piel suave.

Cuidaré especialmente de mis uñas, ya que nada cautiva como una linda mano. Dos veces por semana prepararé agua jabonosa, caliente, dentro de la cual meteré las puntas de mis dedos hasta que la piel esté blanda, y entonces podré bajar con facilidad la cutícula con un palito de naranjo. La pasta de dar brillo y el pulidor han reposado hasta ahora en el estuche de manicure que me regaló Papá.... ¡hace más de un año! Pero de aquí en adelante los usaré con tales bríos, que en mis uñas podré ver reflejado mi rostro.

No me acostaré ni un solo día sin cumplir mi programa y no diré como antes:—"Bah, por un solo día que deje de hacerlo!" Esta horrible frase, que tanto mortifica a Mamá, tiene la culpa de mi pasado e imperdonable desaliño...."

HASTA aquí escribe Celia el capítulo de su plausible enmienda y me ruega después que la indique, cómo debe de adornar la mesa en el gran día, para la comida que dará a sus amiguitas; qué es lo que ha de hacer para conseguir que su cabello liso se rice; qué clase de vestidos debe hacerse....

Yo, para no cansaros, queridas lectoras, me limitaré a copiar lo que contesto a Celia Sanchidrian.

Hay diferentes modos de adornar la mesa para una comida, pero en este caso es necesario huir del lujo y debe prescindirse, por lo tanto, del mantel de encaje, tan en boga para las comidas de etiqueta, y cubrir la mesa con uno más sencillo, de hilo adamascado, con aplicaciones de encaje, colocando en medio, sobre un espejo ovalado, un gran centro de plata y cristal con flores blancas, rodeando el espejo con una guirnalda de las mismas flores.

Un bonito capricho para adornar la mesa, en una comida de esta índole, es el de convertirla en un rincón del polo, dándole el aspecto de un helado estanque. El efecto del hielo se consigue colocando en la mesa un gran espejo, ovalado o cuadrilongo, que parecerá cubierto de escarcha si se le pasa una esponja empapada en un líquido compuesto de sal de Epsom y cerveza por partes iguales. Los bordes del espejo se cubren de follaje o algodón escarchado y si la idea quiere llevarse aún más allá, se colocan ositos polares, focas, y pajaritos blancos, en el centro del espejo y en los bancos de nieve que le rodean.

Tanto el mantel como las servilletas llevarán el mono-

grama de la festejada en ese día, que ella misma puede bordar sin gran trabajo, empleando para ello el novísimo procedimiento del SEW-ON-O-GRAM, que economiza tiempo y vista y es lo que más se usa para toda clase de labores, por su bonito efecto.

SON muchas las señoras que, como mi amiguita, preguntan qué ha de hacerse para tener el cabello ondulado sin necesidad de rizadores o tenacillas que lo arruinan.

Por experiencia propia afirmo que no hay nada de tan maravillosos resultados como el líquido SILMERINE, que no solo sirve para dar al pelo la apariencia de un rizado natural, sino que es, al mismo tiempo, un tónico excelente para la cabeza. Debe usarse a diario aplicándose al tiempo de acostarse.

Para lavarse la cabeza se hace un shampoo excelente con un pedazo de jabón de Castilla, disuelto en un cuartillo de agua hirviendo. El agua debe conservarse caliente durante algún tiempo, y cuando el jabón se haya disuelto, échese la mixtura, que al enfriarse forma una gelatina, en una jarra de cristal, de boca ancha.

Cuando se quiera usar, tómense de esta gelatina un par de cucharaditas y mézclense en una taza con media cucharadita de bicarbonato de sosa; media de amoníaco, y dos de agua. Humedézcase con agua la cabeza, frótese bien con ésta mezcla y aclárese. El pelo quedará limpio y brillante.

CAPITULO de menudencias:

—Los colores gris y plata son los que más se usan en esta temporada para toda clase de vestidos.

—De tul blanco y negro, combinado con encaje de oro o plata, son los vestidos de noche que ahora gozan de más popularidad y, como complemento, llevan una gola de tul ancha, que favorece mucho.

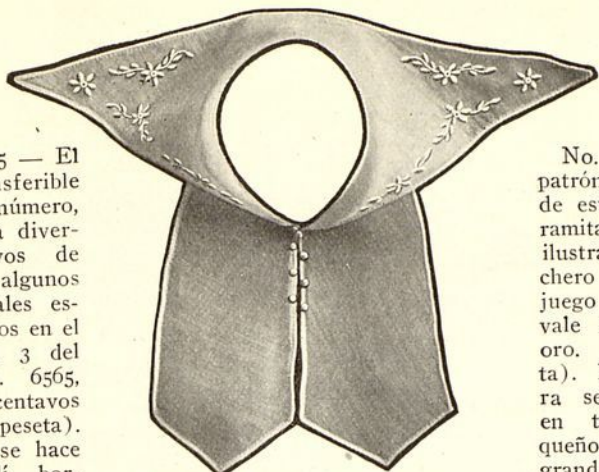
—Las señoras jóvenes, por unánime acuerdo, han adoptado la moda de los vestidos sueltos, de una prenda, que fueron hasta hoy privilegio exclusivo de las jovencitas. Estas, en cambio, aparecen encantadoras con los vestidos de líneas rusas y rumanas que ahora usan.

—Vuelve la moda de las mangas grandes y también la de las mangas perdidas, cada vez más anchas.

—Los sombreros para diario se adornan con frutas, especialmente con manzanas.

Bordados en cuellos y pecheros de última novedad

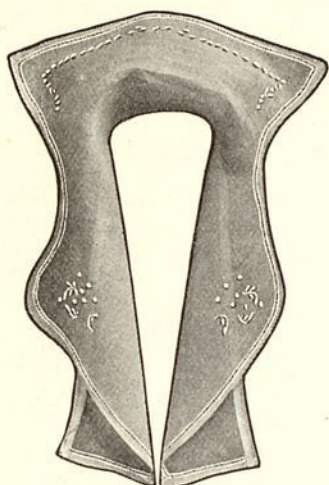
No. 12175 — El patrón transferible de este número, que facilita diversos motivos de bordado, algunos de los cuales están aplicados en el cuello No. 3 del juego No. 6565, vale 20 centavos oro. (Una peseta). El cuello se hace de organdí, bordado con algodón o sedas. Patrón para seis cuellos, en tamaños pequeño, mediano y grande, 20 centavos oro. (Una peseta).



No. 12175. En el cuello No. 3 del juego No. 6565

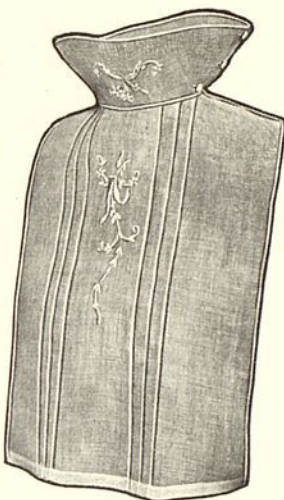
No. 12081 — El patrón transferible de este dibujo de ramitas, que se ilustra en el pechero No. 1 del juego No. 6565, vale 20 centavos oro. (Una peseta). El patrón para seis pecheros, en tamaños pequeño, mediano o grande, vale 20 centavos oro. (Una peseta). El dibujo estampado en organdí blanco, con algodón para bordarlo, vale 60 centavos oro. (Tres pesetas).

jo estampado en organdí blanco, con algodón para bordarlo, vale 60 centavos oro. (Tres pesetas).



No. 12073. En el cuello No. 5 del juego No. 6565

No. 12073—El patrón transferible de este bordado, que se ilustra en los cuellos No. 2 y No. 5 del juego No. 6565, vale 20 centavos oro. (Una peseta). Ambos cuellos se hacen de organdí o batista blanca. El patrón para seis cuellos, en tamaños pequeño, mediano y grande, vale 20 centavos oro. (Una peseta).

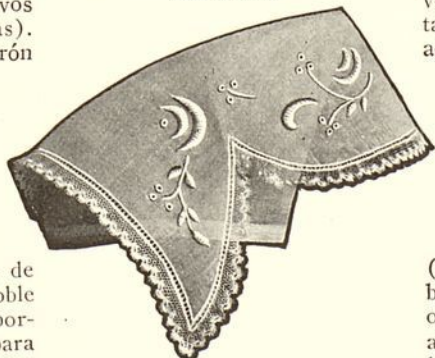


No. 12081. En el pechero No. 1 del juego No. 6565

No. 12206—El patrón transferible de este dibujo, que facilita sesenta y cuatro ramitas, dos de las cuales se muestran en el cuello No. 4 del juego No. 6561, vale 20 centavos oro. (Una peseta). El cuello y pechero se hacen de organdí bordados con algodón o sedas. El patrón para cinco cuellos, en tamaños pequeño, mediano o grande, vale 20 centavos oro. (Una peseta). El dibujo No. 12206, estampado en organdí blanco, con el algodón para bordarlo, vale 60 centavos oro. (Tres pesetas). No. 11964—El patrón transferible de este número, que se ilustra en el cuello No. 5 del juego No. 6561, vale 20 centavos oro. (Una peseta). El cuello se hace de organdí con un doble cordoncillo en el borde. El patrón para cinco cuellos, en tamaños pequeño, mediano o grande, vale 20 centavos oro. (Una peseta).



No. 12206. En el pechero No. 4 del juego No. 6561

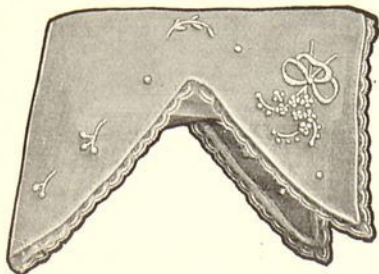


No. 12073. En el cuello No. 2 del juego No. 6565

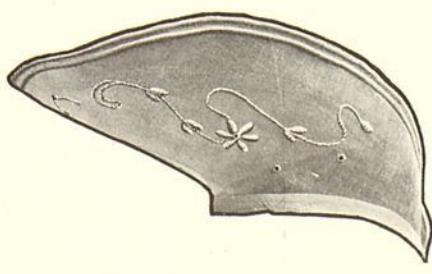
No. 12073—El diseño de este lindo dibujo, estampado en organdí blanco para el cuello No. 2 del juego No. 6565, con algodón para bordarlo, vale 40 centavos oro. (Dos pesetas). Estampado en organdí blanco para el cuello No. 5, del mismo juego, vale 50 centavos oro. (Dos pesetas y cincuenta céntimos).

No. 12090—El patrón transferible de este bordado que se ilustra en el cuello No. 2 del juego No. 6561, vale 20 centavos oro. (Una peseta). El cuello se adorna con encaje Valenciennes. El patrón transferible para cinco cuellos, en tamaños pequeño, mediano y grande, vale 20 centavos oro. (Una peseta). El dibujo estampado en organdí blanco, con algodón para bordarlo, vale 50 centavos oro. (Dos pesetas y cincuenta céntimos). Véase "The Embroidery Catalog."

(Una peseta). El dibujo estampado en organdí blanco, con algodón para bordarlo, vale 50 centavos oro. (Dos pesetas y cincuenta céntimos). Véase "The Embroidery Catalog."



No. 12090. En el cuello No. 2 del juego No. 6561



No. 11964. En el cuello No. 5 del juego No. 6561

The Embroidery Catalog (Catálogo de Bordado) contiene un surtido completo de artísticos dibujos. De venta en todas las agencias de PICTORIAL REVIEW.

Jabon Sulfuroso de Glenn

30% de Puro Sulfuro

UN JABON medicinal insuperable para el tocador y el baño, refresca y blanquea la piel, quita las manchas, alivia la irritación y mejora el cutis.

Limpia y Embellece

Como este jabon ha sido falsificado en Cuba y en la América del Sur, exíjase el legítimo Jabon Sulfuroso de Glenn, que es el mejor.

De venta en todas las droguerías

C. N. Crittenton Co., Props., 115 Fulton St., New York, U. S. A.

Tintura de Hill para el Cabello y la Barba, Negra o Castaña, 50 centavos oro.

CORSES SUPERIOR CALIDAD FRANCO

SE USAN POR TODAS LAS DAMAS DE GUSTO REFINADO Y SE VENDEN EN TODOS LOS PRINCIPALES ESTABLECIMIENTOS DE EUROPA Y DE LOS ESTADOS UNIDOS.

A los comerciantes que lo soliciten concederemos una marca especial que les permita anunciarla como de su propia fabricación.

Escriban pidiendo detalles.



Francis Corset Co. Inc.

Fabricantes de Corses de Calidad

31-33 East 28th Street

Nueva York

E. U. de A.

NUEVA YORK LONDRES PARIS

Parfumerie Marceau, Inc.

Los artículos para el tocador, de esta acreditada casa, han cumplido siempre con entera satisfacción el gusto más refinado, por su pureza y exquisitos perfumes.

Los Polvos Superfinos Marceau y Polvos de Arroz Marceau para la cara, son incomparables para conservar y hermosear el cutis. Deseamos Correspondencia de Comerciantes y Agentes. MUESTRAS GRATIS A QUIEN LAS SOLICITE,

con excepción de países muy distantes, por temor a roturas o extravíos, que les enviaremos a comerciantes completamente gratis para sus clientelas. Presente este anuncio y Ud. podrá recibirlos también o diríjase a nuestra oficina de New York.

Mi perfumista no tiene los productos de la casa MARCEAU en existencias; mándeme muestras indicando que son para mí.

Establecimiento de _____

Calle _____

Ciudad _____

País _____

PARFUMERIE MARCEAU, INC. 42 Cliff St., Nueva York E. U. de A.

Tenga la bondad de escribir su dirección:

Avanzados y elegantes estilos de nuevas lineas

6617-6294—Este vestido es doblemente atractivo, pues reúne la sencillez del corte y los detalles más elegantes de la moda actual. El chaquet se abrocha hasta la garganta o se puede llevar abierto. También lleva un bonito cuello de estilo militar. De precioso efecto es la falda que le acompaña. Los graciosos pliegues y la tabla ancha en el frente resultan elegantísimos, pudiéndose confeccionar con un canesú o sin él. El chaquet núm. 6617, tiene patrones de 86 cm. a 1.22 m. de busto, requiriendo el tamaño intermedio, 3.90 m. de tela, 1.10 m. ancho. Cada patrón 20 centavos, oro. (Una peseta). La falda núm. 6294, tiene patrones de 50 cm. a 81 cm. de cintura, requiriendo el tamaño intermedio, 4.00 m. de tela, 1.10 m. ancho. Cada patrón, 20 centavos, oro.

6613-6308—Abrigo independiente que goza actualmente de gran predilección. Tiene algunos detalles elegantes que no pasarán desapercibidos de las señoras que están en busca de una prenda elegante. Los bolsillos grandes, abotonados sobre un cinturón ancho son detalles sobresalientes. La falda de pliegues consta de cuatro paños y por los lados está dispuesta con pliegues invertidos que agracian la figura y prestan más amplitud el borde inferior sin destruir su pureza de líneas. El abrigo núm. 6613, tiene patrones de 86 cm. a 1.17 m. de busto, requiriendo el tamaño intermedio, 3.10 m. de tela, 1.37 m. ancho. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta). La falda núm. 6308, tiene patrones de 56 cm. a 86 cm. de cintura, requiriendo el tamaño intermedio, 5.15 m. de tela, 1.37 m. ancho. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta). De encantador efecto son las ricas telas que sirven para confeccionar vestidos de este estilo. Entre las más solicitadas citaremos: el terciopelo liso o acordonado, paño fino, y el duvetyn.



Chaquetilla 6587
Falda circular 6622



Chaquet
de estilo ruso 6601
Falda 6411



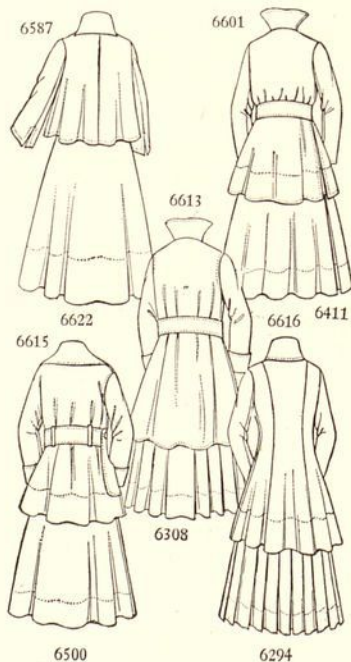
Abrigo 6613
Falda de pliegues 6308



Abrigo deportivo 6615
Falda 6500



Chaquet casi entallado 6617
Falda de pliegues 6294



6587-6622—Ofrece un vestido sencillo con varios rasgos nuevos que seguramente agradarán, pues son de fácil ejecución. Se realizó de tela a cuadros en blanco y negro con terciopelo negro para los puños y el cuello guarnecido bonitamente con botones grandes de nacar de color gris oscuro. Puede usarse cerrado tal como se ilustra. La falda es un modelo sencillo de uno o de dos paños, para el que se facilita distintos largos. El chaquet núm. 6587, tiene patrones de 86 cm. a 1.06 m. de busto, requiriendo el tamaño intermedio, 1.95 m. de tela, 1.10 m. ancho. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta). La falda núm. 6622, tiene patrones de 56 cm. a 81 cm. de cintura, requiriendo el tamaño intermedio, 3.10 m. de tela, 1.10 m. ancho. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta).

6601-6411—Muestra un vestido elegante hecho de gabardina blanca, con un cinturón estrecho de charol. El abrigo es un gracioso modelo de estilo ruso, admirado en las tiendas de lujo y en las señoras que lo usan, como la última expresión de la moda. Se puede hacer de dos largos y las mangas lisas o terminadas con bonitos puños. La falda es de tres paños y de confección muy sencilla. El pliegue invertido en los lados es un detalle muy notable, proporcionándole un vuelo de 2.75 m. con los pliegues desdoblados. Un vestido muy lujoso puede confeccionarse en terciopelo negro ornado con piel, y moaré negro para el cinturón. El abrigo núm. 6601, tiene patrones de 86 cm. a 1.12 m. de busto, requiriendo el tamaño intermedio, 2.75 m. de gabardina, 1.10 m. ancho. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta). La falda núm. 6411, tiene patrones de 56 cm. a 91 cm. de cintura, requiriendo el tamaño intermedio, 2.40 m. de gabardina, 1.10 m. ancho. Cada patrón 20 centavos, oro. (Una peseta).

6615-6500—Muy notable por su encantadora gracia es este vestido. Confeccionado de lana a cuadros con faya blanca para el cuello y los puños proporciona un modelo muy apropiado para sports. El arreglo de los delanteros es digno de anotarse. Estos se pueden volver para formar solapas. Perfectamente en armonía con las líneas gráciles del cuerpo está la falda. Consta de tres paños y tiene bolsillos grandes en los lados. Para uso general puede seleccionarse sarga, lana acordonada, paño o pana lisa. Los bieses de cuero para ornar abrigos de deportes es la última nota de la moda. El abrigo núm. 6615, tiene patrones de 86 cm. a 1.17 m. de busto, requiriendo el tamaño intermedio, 3.30 m. de lana a cuadros, 1.10 m. ancho con 90 cm. de tela contrastante, 68 cm. ancho, para el cuello, los puños y el cinturón. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta). La falda núm. 6500, tiene patrones de 56 cm. a 91 cm. de cintura, requiriendo el tamaño intermedio, 2.40 m. de tela, 1.10 m. ancho. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta).

La confección de estos novísimos modelos se facilita extrao rdinariamente por la Guía completa de Corte y Confección que llevan todos los patrones, los cuales se venden en todas las Agencias de PICTORIAL REVIEW. La guía está en castellano.



Soledad Ossorio de Moscoso.

ILUSTRAMOS hoy, lectora, estas páginas, con los retratos de unas bellas señoritas aristocráticas que nos ofrecen en ellos todo el perfume de su encantadora juventud. Y yo voy a oficiar de embajador entre ellas y tú y te las voy a ir presentando, siquiera sea sucintamente, porque ya sus retratos dicen por sí solos más de lo que mi pluma pudiera decir.

Conchita Ximénez de Sandoval. ¿No la conoces? ¿No conoces tú, lectora, a esta belleza rubia como el sol, blanca como de nácar, azules sus ojos como el cielo?

Es la hija de los marqueses de la Ribera, gentil y bellísima, que ha dejado de ser señorita de Ximénez de Sandoval, para convertirse en toda una señora de Piñán y Cossío. Se ha casado. ¡Ay! Si tú la hubieras visto el día de su boda... Vestía elegantísimo traje blanco de tisú de plata guarnecido de encajes;

en su garganta lucía un magnífico collar de perlas, regalo del novio, y una linda cruz de brillantes; sus pendientes eran perlas, y bajo el velo de desposada, salpicaba su cabecita de flores de azahar. Era un primor.

La señorita de la Ribera ha llamado siempre la atención en los salones aristocráticos por la dulce belleza de su rostro y el aire angelical de su figura.

— ¡Viva la novia! — gritó al verla salir del templo de la Concepción una compacta y alegre muchedumbre que se apiñaba en la calle de Goya.

Y decía bien. ¡Viva la novia! No sólo para su felicidad, para la felicidad del hogar que hoy ha constituido, sino para alegría también de cuantos somos sus amigos.

Y puesto que de bodas hablamos ó puesto que de bodas escribimos, vaya la presentación de otra novia que, apenas recibida la bendición nupcial, ha marchado de España para fijar fuera de ella su residencia... por ahora. ¿Su nombre? Alicia Chinchilla. Su figura... De su figura no te hablo. Tienes ahí su retrato con el traje de la ceremonia. Tú, lectora, mujer y de buen gusto seguramente, juzga de esa figurita gentil enmarcada por los pliegues vaporosos del albo velo. Conociéndola... Si la conocieras, lectora, recitarías conmigo unos versos así, al verla pasar:

«Se mueve tan graciosa
tu clásica figura,
con una tan airosa
gentil desenvoltura,
que al verte por el mundo
y en tanto lo poetizas
dijera... no que andas
y sí que te deslizas.»

Pues se ha casado con el joven diplomático D. Luis de Avilés y han salido para San Petersburgo, á cuya Embajada de España va destinado este afortunado mortal.

Y cuando estas líneas se publiquen, cuando estos retratos vean la luz, ó casi, casi, cuando el público vea la luz al ver los retratos, se habrá celebrado otra boda de otra lindísima señorita que lleva el nombre simbólico de Estrella y por apellido el de Sunyé.

— ¿Cómo se llama usted, señorita? — le dijeron un día.

— Estrella.

— Y lo es usted.

Se casa ó se habrá casado con D. Ignacio Drake y Fernández Durán, hijo de los difuntos marqueses de Cañada Honda.

Justo es, pues, que deseemos muchas y muchas felicidades á todos estos jóvenes matrimonios.

— ¿Y quiénes son, señor cronista, señor revistero ó lo que usted sea ó se llame, esas tres señoritas de lindos rostros que forman ese grupo? — me parece que me preguntas tú,



De izquierda á derecha:
Srtas. Margarita, María y Dolores Coello.

lectora. A lo que yo voy á responderte:— Son, son... Verás; son tres encantadoras nietas del lealísimo é ilustre secretario-tesorero de Su

Alteza Real la Infanta D.^a Isabel, D. Alonso Coello; son, entonces, tres señoritas de Coello, por ser hijas de otros tantos hijos de D. Alonso, que acaban de nacer á las fiestas del mundo. Esto sólo ya te dice su juventud; son capullitos que acaban de abrir á la vida; una, en el último concierto de Palacio; las otras, en una pequeña fiestecita de la egregia dama citada.

— ¡Ay, D. Alonso! — nos dan ganas de decirle cuando le vemos tan feliz rodeado de sus nietas bellísimas. — ¡Quién fuera usted... con sus años y todo!

Este grupo que tú ves, lectora, está hecho en Jaén, donde el decano de los mayordomos de semana de S. M. tiene su palacio solariego. El palacio de los Coello... ¡Ah! Sí. Un gran palacio avalorado con mil santos recuerdos y con otras mil obras de arte que recuerdan otros días y otras gentes. Visitando aquellos salones, la vista del que disfruta de tal honor ha de detenerse especialmente ante aquella galería de retratos, sobre todo ante aquel de una hermosa marquesa del Salar en el que aparece tocada con sombrero de amazona,

bajo cuyas alas asoman rizados sus rubios bucles.

Pues en Jaén está hecho este grupo, en el que visten las señoritas de Coello el típico traje del país, llamado de «pastiras». Cuando aún hace pocos meses la Infanta D.^a Isabel fué á Jaén, en su visita por Andalucía, las señoritas de la ciudad de la Cara de Dios quisieron recibir á Su Alteza con los clásicos trajes de la tierra, y desposeyéndose de sus *toilettes* de moda cortesana pusieron, en cambio, sobre sus cuerpecitos gráciles, las ropitas clásicas de la patria chica, ofreciendo así á la augusta señora un recibimiento en el que se unía á lo entusiástico lo pintoresco. Por lo original hemos preferido este grupo, que tiempo habrá de publicar otros retratos conforme vaya la vida señalando la actualidad aristocrática de cada una.

¿Sus nombres? Margarita Coello y Bermúdez de Castro, María Coello y Melgarejo y Dolores Coello y Goicoerrotea. Pertenecen las tres, por sus padres, á las casas de los Marqueses de Peñaflor y del Salar, de los Condes de Coello de Portugal, de Corbul, de Zenete, de Clavijo y de Luque, y á la de la Marquesa viuda de Salas, y por sus madres á casas muy ilustres también; la señorita de Coello y Bermúdez de Castro á las de los Duques de Ripalda, de Santa Lucía y de Vistahermosa; la señorita de Coello y Melgarejo, á la de los Condes del Valle de San Juan, de la aristocracia murciana, y la señorita de Coello y Goicoerrotea, á la de los Duques de Bailén y Marqueses de Goicoerrotea y Portugalete.

Nuevos adornos, nuevas flores, nuevas vidas que alegran el mundo; sean bien venidas.

Mas no hemos de terminar esta crónica de presentación de lindas señoritas, sin consignar nuestro saludo á otras dos, muy jóvenes aún, pero á las que ya hemos visto en algunas fiestas de tarde: María y Soledad Ossorio de Moscoso, hijas del Duque de Maqueda, Marqués de Astorga, y nietas de los Duques de Sessa, y á Asisita de Picabia — como se la llama familiarmente — de la sociedad catalana, que pasa temporadas en Madrid, donde tiene muchos afectos. No es extraño. Asisita — su nombre es Francisca de Asís —, es, además de una linda señorita, una gran mujer de su casa. Baila á la perfección, monta á caballo, caza, habla tres idiomas, le encantan los deportes... pero también le gustan los menesteres de la casa, las pequeñas preocupaciones del hogar, y ésto, ésto no les ocurre á todas.

LEÓN-BOYD.



María Ossorio de Moscoso.



Srta. Estrella Sunyé.

Srta. Asisita Picabia.

Srta. Alicia Chinchilla.



Srta. Conchita Ximénez de Sandoval.



La Verónica.
(Del escultor Salzillo.)

una palabra de compasión ni de lástima salía de los labios de la plebe... Nadie se pronunciaba a favor de Cristo... Nadie osaba manifestar simpatía hacia Aquel que tales simpatías había suscitado en los corazones duros de los príncipes de los sacerdotes...

Jesús cayó una primera vez, y una segunda, y hasta una tercera... Sus fuerzas agotadas no le permitían andar... Sus ojos, nublados por la sangre, apenas veían el camino. Y, sin embargo, ni uno sólo de entre los hombres se acercó a Él para limpiarle, ni uno sólo para ofrecerle el menor alivio... Para llevar su cruz hubieron de obligar a un extranjero que por aquel lugar pasaba... ¡La gloria de haber manifestado públicamente y a despecho de todos los obstáculos, y rompiendo el cerco de ideas, insultos y mofas, el amor al Nazareno, estaba reservada a una mujer!... ¡Es que la mujer debía a Cristo el reconocimiento de su dignidad hasta entonces humillada y ultrajada! ¡Es que la mujer comprendía que de la doctrina del Rabbi de Galilea saldría para ella una defensa moral, una autoridad nueva, una grandeza que los paganos le negaban y que hasta ella llegaba por manos del cristianismo que alboreaba en la tierra! Y la mujer, agradecida y fiel, siguió a Cristo cuando sólo le dejaban, y fué la que se atrevió a acercarse a Él y a ofrecerle el alivio que su corazón la dictaba. Miradla: ahí tenéis a la Verónica, a la mujer valiente que pisoteó el respeto humano que había hecho huir a los apóstoles y negar a Pedro su condición de discípulo del Maestro Divino... Cuando mayor era la aglomeración de los que seguían al condenado a expiar en una cruz pecados ajenos, pecados nuestros; cuando con más encono y rabia le escarnecían y le insultaban, atravesó impávida por entre las filas enemigas, se postró de hinojos delante

El que iba a morir por los hombres, pagó esta muestra de ternura y de valor con un don inefable... en el lienzo, en los tres dobles, dejó señalada su efigie adorable...

¡La mujer en esa hora escribió la página más hermosa de su historia... proclamaba para siempre su adhesión a la causa del Divino crucificado... y también para siempre hollaba el miedo al qué dirán, que tantas cobardías lleva a cometer a la mayoría de los hombres!...

Seguía Cristo su camino...

Al revolver una esquina, un grupo de mujeres se le presentó llorando...

Nadie entre las turbas lloraba por Él...

Él agradeció las lágrimas de aquellas piadosas mujeres, y aunque apenas le quedaban fuerzas para hablar, murmuró compasivo y al mismo tiempo siguiendo su oficio de Maestro:

«No lloréis por mí... llorad por vosotros y vuestros hijos...»

Recordaba las

AMANECIÓ el día grande entre todos, el día solemne en la historia de los siglos, el día de la redención humana... El día también en que se cometiera el crimen más espantoso que se registra desde que el mundo es mundo. La sentencia del juez cobarde que cedió a presiones de los enemigos de Cristo, estaba dada...

Aquel que sólo bien había hecho; Aquel que devolvía a las madres sus hijos que yacían muertos; Aquel que se compadecía de las muchedumbres y nos dejaba ese legado de misericordia y compasión hacia los menesterosos, al decir que se compadecía de ellos; Aquel que acariciaba a las cabeceitas rubias y morenas de los niños de Galilea y pedía que nadie los alejase de su lado... Aquel iba a morir en una cruz... aunque en su causa no se había encontrado mal alguno, según declaración del mismo que le sentenciaba...

Y con la cruz salió del pretorio de Pilatos, y con ella fué avanzando por la calle de la Amargura en dirección al Gólgota, donde había de tener lugar la crucifixión.

Detrás del Nazareno, caminaba una multitud inmensa de escribas, fariseos, sayones, curiosos, todos revueltos y todos poseídos del afán de ver morir al Redentor de los hombres... Ni



Jesús Nazareno Venerado en la Iglesia de Jesús de esta Corte.

penalidades que el pueblo deicida habría de sufrir, y les advertía que llorasen esas calamidades originadas por el pecado terrible que este pueblo cometía dando muerte al que era Dios... Junto a la cruz... mujeres...

La Mujer Bendita entre todas, María, Madre de Cristo y nuestra... La pecadora redimida por el amor...

Las mujeres piadosas...

Allá estuvieron mientras vivió el Redentor... Cuando le dejaron en el sepulcro, a Jerusalén tornaron afligidas...

De mañana, el domingo, salieron de nuevo en dirección al lugar donde habían enterrado a Cristo...

Fieles siempre, no querían abandonarle, y en su afán amoroso no pensaban que eran pocas sus fuerzas para levantar la losa del sepulcro, ni se acordaron del peligro que corrían si los enemigos del Crucificado Dulcísimo se enteraban de su acción...

Ese peligro, ese temor, tenía acobardados en el Cenáculo a los apóstoles...

Ellas, no tuvieron miedo...

Ellas... salieron para ungir el cuerpo del que reclamaba para la mujer el respeto y colocaba en sus sienes una diadema nueva que nadie, a no ser ella misma, si caía en el lodo, le habría de arrancar...

Pasaron los siglos... En el transcurso de ellos, ¡cuántos enemigos se han levantado contra Jesús!... El Calvario de ayer se reproduce en nuestros días también, y son infinitos los que escarnecen al Justo, los que le ofenden, los que le coronan de espinas, los que le sentencian con sentencia inicua e injusta...

En sus Sagrarios, donde el amor le tiene oculto, espera solitario a que los hombres quieran ir a hacerle un rato, siquiera un rato de compañía... En vano insiste el Pastor en su silbo tiernísimo... «Venid... venid a Mi, vosotros los afligidos, los que lleváis una cruz pesada, los que conocéis de la vida su parte amarga, los que lloráis... ¡Yo os consolaré!...»

Pocos van... pocos acuden... Y Jesús queda solo, y Jesús queda abandonado, escuchando quizá la blasfemia que labios inmundos profieren al pasar por delante de la puerta del Templo...

Mas he aquí que un corazón de apóstol oyó un día el gemido dulce y triste del que tiene sus delicias en morar con los hombres...

Ese gemido decía: «Busqué quien me consolase... y no lo hallé...»

Un pesar hondísimo conmovió su ser... Quiso hallar quienes consolasen al Maestro, y volviendo hacia el Gólgota sus miradas, y hallando junto a la cruz un hombre solo y las demás mujeres, pensó que sería hermoso reproducir la escena y crear para colocarse junto a los Sagrarios abandonados, discípulos de San Juan y Marías, Marías que se llamasen de los Sagrados Calvarios...

La mujer respondió, rápida y gozosa, al llamamiento...

La mujer española, que, aun a través de sus mayores frivolidades, no olvida jamás su fe, y guarda en el alma energías sublimes cuando de defender a Cristo, de confesar a Cristo, de seguir a Cristo se trata, acogió con entusiasmo la obra que se le presentaba...

El granito de mostaza se convirtió pronto en árbol magnífico, que cuenta con numerosas ramas, y cuyos frutos son las setenta mil Marías que en España existen en la actualidad, las cuales, rompiendo esa valla de glacial indiferencia que rodeaba los Sagrarios, sobre todo de los pueblos, y pisoteando la sonrisa burlona, los respetos humanos, que el mundo las dedica cuando las ven, afanosas, buscar cerzones que se rindan de Cristo en el altar, imitaron a la Verónica, se postraron de hinojos ante el Corazón de Jesús, siempre vilipendiado y odiado por muchos hombres, y con ternura infinita le ofrecieron el alivio de su compañía y de su reparación; con lágrimas de amor le consolaron del abandono en que le dejaban; con su celo conquistaron para su campo a los que de él vivían alejados, y, situándose junto al

Sagrario de sus amores, permanecen firmes, sin que nada ni nadie las separe del puesto de honor que han elegido, como nada ni nadie pudo apartar del Calvario a las mujeres que con Jesús habían subido desde Jerusalén... La mujer española, encarnada en la Verónica, jamás ha retrocedido cuando de su religión sacrosanta se ha tratado... Si se intentó ofender esa religión, si leyes nada justas pretendieron cercenar algo de lo que se le debía y de lo que es suyo, como leona herida que defiende sus cachorros; como las heroínas de las catacumbas de Roma; como las que por el honor de su patria, pelearon y murieron; como corazón agradecido que sabe lo que debe a la doctrina sellada en el Gólgota con la sangre divina de Jesús, así ella se ha revuelto contra los enemigos de la Iglesia; así ella ha luchado con inquebrantable tesón; así ella ha contestado con un reto sublime al cual no se han atrevido a replicar ni aun los más osados de los perseguidores de Cristo, porque saben lo que es la fe de la mujer española, y cómo en su alma anida aquel arrojo y valentía que en la suya guardaba la Verónica, ejemplar que quedó para siempre como guía y modelo de lo que debe de ser, la mujer cristiana, y que la mujer española ha sabido y querido imitar a través de todos los tiempos y en medio de las mayores tempestades desencadenadas contra la Iglesia del Divino Crucificado.

MARÍA DE ECHARRI



La Cena.

(Del escultor Salzillo.)



Amalita Isaura.

da, de picos pardos y nada más.
—¿Eso es la comedia?
—La comedia es muy bonita y ha gustado una porción. Si viera usted qué bien la hacen...
—¿Quiénes trabajan?
—De ellos, Muñoz y Mesejo, y de ellas, la Cobeña, Carmen Jiménez, Conchita Ruiz, Joaquina Pino...
—¿A que no las ha pedido usted los retratos?
—¡Ya lo creo! Pero no me los han dado.
—¡Qué lástima!
—Por más que he hecho, sólo he podido conseguir este de Carmen Jiménez.
—¡Ah, vamos! ¡Ya sabía yo que hablaba usted en broma! ¡Qué grapa está!
—Siempre.
—Qué bonito abrigo.
—Es de paño azul.
—¿Está usted seguro?
—De paño muy bueno.
—No es mal sastre el que conoce el paño.
—Lo sé porque me lo ha dicho ella. El gorro y los adornos son de astrakán y ese *esprit*, tiene mucho.
—¿Mucho qué?
—Eso, *esprit*.
—Lo que no me parece es muy á propósito para el monte.
—Como que este traje no lo saca en la cabrita.
—Entonces...
—Como quería usted ver un retrato de la Jiménez y yo no tengo otro... Si desea usted hacerse un abrigo, ahí tiene un lindísimo figurín. Mire usted otro precioso. Una salida de teatro.
—Me gusta la salida.
—Es de Conchita Robles; me refiero al retrato. Fijese usted. ¡Una pequeñez de actriz y de prenda!
—Si que es verdad.
—Como que el abriguito es una creación de Julia Virrac. De raso brochado, de terciopelo azul «nattier», tejido con hilo de oro viejo. El forro en el mismo tono.



Titta Rufo.

—Buenos días, vecina.
—Muy buenos. ¿Cómo estamos?
—Yo, á pesar de estar cara al cielo, porque estoy mirándola, no tan bien como usted.
—¿Pues?
—Porque usted está muy requetebonita.
—Si apenas me ve usted.
—Es verdad; pero me lo figuro. ¿Por qué no asoma usted un poquito más la cara?
—Porque está diluvianando y hace frío.
—Por eso debe usted asomarse bien, para que luzca el sol.
—¡Qué fino! Ya estoy aquí.
—¡Ve usted! *Fiat lux*. Ya no hay nube insolente que se atreva á ocultarla á usted.
—¿Va usted á contarme cosas ó á echarme piropos? Ya sabé usted que cuesta diez dures cada uno.
—No tengo dinero y estoy ya embargado.
—¡Ah! ¿Si?
—Por usted.
—¡Vamos hombre! O me habla usted de lo que tiene que decirme, ó me voy.
—¡Vaya por Dios! Pues ahí va lo que recuerdo. En primer lugar, en el Español se ha estrenado *Cabría que tira al monte*, de los hermanos Quintero.
—¿Y qué tal?
—Pues que la cabrita acaba por marcharse por los cerros de Ubeda.

TEATROS

Cuello de *skungs*. Va abrochado con un botón de platino y piedras preciosas.
—Parece usted un *cicerone*.
—Es que me lo he aprendido de carretilla para explicárselo á usted, porque si no, no doy pie con bola.
—¿Y en qué luce ésto?



Ofelia Nieto.

—Sobre su admirable figura.
—¿Pero en qué obra?
—En la que ha sido un éxito estupendo del teatro Infanta Isabel.
—¡Ah! ¿En *Franz-Hallens*?
—Esa misma. Interesantísima por el asunto y porque la interpretan como allí hacen todo. Ese Vilches es un prodigio y el resto de la compañía sin igual. La Palou, la Robles, Hernández... saben donde les aprieta el zapato.
—Estarán muy satisfechos.
—De que les apriete el zapato, no, pero de la temporada que están haciendo, ¡ya lo creo!
—¿Y en la Comedia?
—También han estrenado. *El brillo de los caireles*, de Torres del Alamo y Asenjo, como *El tenor* siguiente.
—¿Qué tenor?
—La comedia estrenada el día inmediato en Lara. Son dos comedias bonitas. Una, es el desengaño de un torero, y la otra, el de un cantante.
—¿Pero son casos verdad?
—Podrían serlo, lo que prueba que están bien observados. También en Lara, se ha despedido del público de Madrid, Amalita Isaura, una actriz muy simpática y muy española. Esta cualidad fué la que le inspiró al maestro Vives para componer las *canciones clásicas*, en las que luce su picardía y su gracia la diminuta artista. Ahí la tiene usted en traje de picaro estudiante, monísima.
—Si que está bien.
—Muy propia, como dicen los chulos. Su calzón de terciopelo negro, ropilla y tabardo de paño, sombrero de fieltro flojo...
—Este retrato debía usted habérmelo enseñado antes; le hubiera hecho un traje igual á mi hermanito para los pasados carnavales.
—Y hubiera estado hecho una miniatura con esa ca-

becita rubia querubinesca que tiene, hermana de la del querubín de su hermana.

—¿Qué tonto!
—No tanto. Algo atontolinado puede que si lo esté, pero de eso tendrá usted la culpa.

—Bueno, á otra cosa. ¿Se marchó Anselmi?

—Se marchó á Montecarlo, luego va á Milán y después á Nueva York. Si viera usted qué despedida tuvo... ¡Colossal! Verdad es, que cantó *Tosca* y unas canciones italianas de propina como un ángel. Estaba el Real grandioso.

—¿Y qué más han cantado allí?

—*Thais*. ¿No me pregunta usted como es la ópera?

—No, porque conozco el chistecito que me va usted á colocar. ¿Cómo es *Thais*?

—¿Ya se lo he dicho á usted?

—Es que sale por sí sólo. Pero si quiero saber cómo es la ópera.

—Pues... verá usted. *Thais*, es una especie de Chelito alejandrino, á la que trata de llevar al buen camino un anacoreta, y el pobre hombre por jugar con el fuego del amor acaba achicharradito.

—Me han dicho que Battistini y la Vix están muy bien.

—Battistini es un artístazo enorme y un barítono majestuoso, y la Vix tan distinguida y buena cantante como de costumbre.

—Los trajes preciosos, ¿eh?

—Ricos, elegantes. En fin, á la altura de las circunstancias.

—Por la rodilla, entonces.

—Esas son las circunstancias actuales, pero los trajes de la Vix en *Thais*, están en otras circunstancias; las que exigía la moda en aquel tiempo en Alejandria. También han cantado *Hernani*, Battistini y Ofelia Nieto. Ahí tiene usted el retrato. ¿Eh? ¡Vaya una señora con figura!

—Muy bella.

—Y canta muy bien. Palet, la de Lerma y la Garibaldi, se despidieron también, con *Aida*.

—¡Claro! Estaba muy en carácter.

—La marcha de *Aida*...

—¡Olé! ¿También usted es *chistera*?

—¡Caracoles! ¿Y Titta Rufo?

—Maravilloso.

—¿Por qué ha venido á la Zarzuela?

—Misterios.

—Creo que la compañía...

—Salvando á la señorita D'Ory y al bajo Nicoletti... los demás ni *coletí*, ni podían *colar*.

—Pero Titta...

—¡Ah! Titta es un *tiote soberano* como cantante y como actor. *Hamlet*, *Payasos* y *Barbero* han sido tres éxitos, como siempre. Su indisposición ha dejado en suspenso la representación de *Falstaff*, la última ópera que escribió Verdi.

—Dicen que está más grueso.

—Ahí le tiene usted.

—¿A ver? Qué cara tiene más sonriente.

—Es que le rebosa la satisfacción de hincharse de millones. De los demás teatros, *Los niños de Ecija*, de Perrin y Palacios, estrenada en el Cómico; *La patria de Cervantes*, de Fernández de la Puente, música de Foglietti, en Apolo; *La bendición de Dios*, de Paso y Abati, en Cervantes, y *¡Viva el difunto!*, del clásico maestro D. Tomás Luceño, en la Princesa. Un sainete de sabor castizo de puro ambiente español! ¡Bien, D. Tomás! Dentro de unos días darán *Los gabrieles* en el Infanta Isabel.

XAVIER CABELLO.



Carmen Giménez.



Conchita Robles.

Tabon Flores del Campo



PENAGOS

El triunfo de los españoles en los Estados Unidos

EL ilustre autor Enrique Granados, ha obtenido recientemente en New York, un señaladísimo triunfo con motivo del estreno de *Goyescas*, representada en el teatro Metropolitano de la ópera de dicha ciudad.

El éxito ha sido tal y como merecía el arte del insigne maestro catalán, cuyo talento y prodigiosa inspiración le han colocado á la vanguardia de los genios de la música.

PICTORIAL REVIEW se honra publicando el retrato del notable compositor, verdadera gloria de la música española, y para mayor satisfacción de sus lectores, reproduce lo que *La Prensa* de New York dice de Granados, que á tal altura ha sabido poner el nombre de su patria representada en su preclaro hijo.

Felicitemos entusiastas al señor Granados y unimos nuestros aplausos á los innumerables que ha recibido.

Dice *La Prensa* de New York:

«Tal como lo auguramos, fué un verdadero triunfo el estreno de *Goyescas* representado por primera vez en el teatro Metropolitano de la ópera, empresa que obtuvo los derechos de primacía para llevarla á la escena.

Ni la noche de la inauguración de la temporada vióse el teatro tan lleno de público, ni menos se advirtió tanta animación. Hará época esa *première* de la breve y grande ópera.

No consideramos necesario publicar de nuevo las circunstancias de esa representación hecha en español, ni referir los pormenores de la presencia aquí de Enrique Granados el ya bien dilecto compositor catalán que en unas cuantas semanas se ha ganado inmensas simpatías en Nueva York.

La crítica no sólo ha sido benévola y aplicada, sino que no ha escatimado los justos elogios en cada cosa y detalle á ellos acreedores.

Cuando decimos *la crítica*, ya se entiende que hacemos alusión á los pocos diarios que la formulan en materia de arte musical encomendada á competentes escritores, de la talla de los óptimos en Berlín ó en París.

De paso, séanos lícito mencionar los nombres de Richard Aldrich, Grenville Vernon, W. J. Henderson, Wm. B. Chase, Edward Ziegler, Max Smith y Henry T. Finck, redactores respectivamente del *Times*, *Tribune*, *Sun*, *Evening Sun*, *Herald*, *Press* y *Post*. Son ellos los críticos musicales de esos diarios y de modo unánime han hecho apreciaciones inteligentes y en extremo lisonjeras y estimulantes para Granados. En concepto de ellos su música es bellísima, original, llena de color nacional y está tratada admirablemente en los procedimientos de la pura técnica.

La Prensa se honra siendo el conducto para dar cumplidas gracias á esos críticos por recomendación especial del señor Granados.

Análogas apreciaciones se desprenden de las crónicas de los demás diarios, aun de aquellos que no ven con buenos ojos los esfuerzos de la Empresa del Metropolitano. Sólo—y en esto hay mucho de razón—se conviene en el poco mérito del libreto, su falta de dramaticidad y su sobra de obscuridad.

«Se impone la necesidad de un literato de la misma estatura de la del músico», dice con energía un diario que se entusiasma con la música de *Goyescas*. Más allá otro afirma: «Toda la ópera asienta su mérito en la música; la letra no hace falta para gozarla é imaginarse el mundo real y poético de Goya».

No cabe un ápice de duda sobre si la ópera es intensamente española tanto en la estructura como en la expresión, pues de tal suerte está saturada del ambiente local y se manifiesta tan vibrante el carácter, que sin reservas afirmamos no haber oído antes aquí una obra de esas cualidades.

La música es efectivamente española y proviene del corazón y del cerebro de un verdadero español. Desde que empezó á especularse en el nacionalismo de la música, esto es, desde principios del pasado siglo, aquella de España despertó especial atención. Compositores de otros países se han seducido con el ritmo cadencioso, los rasgos melódicos y el colorido original que esa música envuelve.

Franceses, alemanes, italianos, noruegos, húngaros, polacos y rusos hánse deleitado utilizando estos materiales ya en transcripciones ó bien en composiciones originales basadas en lo que les fué dado asimilar de la

diferente de «La guitarra que plañe en noche estival», frase irónicamente aplicada al resumen y esencia de España por cuanto á su música. El Sr. Granados tiene una poderosa sensibilidad y una rica percepción que no se ajusta servilmente á las formas ó á las reglas convenidas en la «moderna» armonía. Sus planes y bosquejos son esmerados, pulidos primorosamente y con libertad. Así su estilo conserva, con el calor y la brillantez, una distinción peculiarísima, y la música resulta siempre de un alto poder comunicativo.

Sería demasiado asegurar que la ópera es una inmensa contribución al arte moderno ó que lo acrecienta grandemente, pero sí cabe decir que es original, llena de vida y primorosa, todo esto en cuanto á su música.

Empieza la obra con una breve y vigorosa obertura. La escena del principio es de un brillo extraordinario, subyugador. La reunión popular de majas y majos disfruta los pasatiempos de su predilección durante un día de fiesta, en los alrededores de Madrid. Al coro que se canta, pletórico de modulaciones y de poesía, la orquesta añade expresiones muy vivas que reaizan las voces. El Sr. Granados concede especial importancia á los coros y los sabe tratar con positiva habilidad y conocimiento de su eficiencia.

El coro fogosísimo y gracioso, á la llegada de Pepa en la caleza, se convierte en un motivo de lo más cadencioso, casi tan irresistible como el anterior. Se escuchan allí las insinuantes melodías españolas tan características (en cierto modo «adhesivas» á Rosario, como formando parte de su naturaleza). Es en ese momento cuando Rosario llega en busca de su novio, y la música, que brota de su pecho como un raudal, está basada en una «tonadilla», ó sea el antiguo canto popular en su más clásica forma.

Este motivo es un notable esfuerzo para lograr, á la vez que un rápido movimiento, un color vivo y una expresión animadísima.

El *intermezzo* que precede al segundo cuadro, es un trozo orquestal de lo más interesante, que revela la ingeniosidad con que el compositor sabe com-

binar y transformar alternadamente las armonías y las melodías más bellas de su música. El *intermezzo* conduce directamente al alegre «Baile de Candil», objeto de tanta zozobra y del obscuro insulto que precede al desafío.

En el baile se nota mayor abundancia del color local y más cadencia en los coros. Aquí los pasajes declamatorios en que participan las cuatro figuras principales están tratados con raro artificio, y esos recitados que tienen el constante acompañamiento de la orquesta en el ritmo del baile, se interrumpen sólo una vez marcando fuertemente el final con un *solo* burlesco cantado por uno de los hombres del coro, arriba del tablado en donde se baila el bullicioso «fandango».

En el último cuadro, Rosario aparece sentada en un banco del jardín de su palacio y escucha el canto del ruiseñor que le sugiere melancólicos ensueños de amor.

Este pasaje, largo y sostenido, es de un bello carácter por sus frases musicales de arrebatadora gracia y picardía. Fernando llega, y el *motivo* persiste en el dúo sin alteraciones de tonalidad. Luego viene la breve interrupción del duelo y vuelve Fernando para morir en la escena.

En ese dúo llegan los amantes al más álgido punto de la pasión y del dolor, y para acabar, la orquesta susurra un *pianissimo*, nada efectista pero muy natural y muy bello.»



música española. Mas, ¿cuántos han sido los músicos españoles de fama mundial que salvaron los confines de los Pirineos para hacer con la música nativa lo que hicieron á su vez Chopin, Liszt, Grieg, Dvorak y los neos rusos?

Sarasate logró algo valiéndose de sus elegantes procedimientos de *virtuoso*. Isaac Albeniz consiguió no poco en un estilo más poético y sugestivo, á pesar de que vió á su patria al través del velo de un francés «moderno» en que se había convertido. Aparte de estos dos, sería difícil citar otro músico que haya interpretado á España ante el resto del mundo, hasta hoy que se presenta Granados con su estilo apasionado de la más pura casta, á veces animado é incitante en las armonías llenas de carácter y en las melodías naturales y francas; ó bien lánguido, poético estilo con expresiones profundamente patéticas y sugestivas hasta la sutileza.

La España sugerida por la música de Granados, es la auténtica. Y aun poseyendo, como posee esa música un intenso colorido del país, la que él ha escrito es personal, es la exteriorización de su propio nùmen y temperamento. Granados, no incurre en esos fáciles aprovechamientos á que á menudo invitan ciertos aires y cadencias españolas pegajosos, ni menos hace uso de los lugares comunes, por fáciles y «mostrencos». No, hay algo aquí más hondo, más profundamente sentido.

La España caracterizada en «Goyescas» es cosa muy

Notas sobre la moda

ES relativamente pequeño el espacio de que dispongo con relación á lo mucho que quisiera decir á mis lectoras. Ha pasado un mes desde que escribí mi primera crónica, y en este tiempo no he dejado de anotar todo aquello que pudiese interesarlas.

La moda es tan amplia que abarca nuestra vida por completo; ella rige diversiones, aficiones artísticas, afectos, costumbres, enfermedades inclusive, y, por lo tanto, no se limita como algunos creen, á la creación de *toilettes*.

No, desgraciadamente la moda nos gobierna, y cuando se encapricha con una tontería, ¡pobre humanidad! En mi cuaderno de notas apunto en un lado todo lo que me parece digno de imitarse, y en otro, lo que es preciso combatir.

Los modelos de Primavera todos ó casi todos son bonitos. Su nota característica es la sencillez. Las americanas detestan las complicaciones y el exceso de adorno; parece que se complacen en que sus figuras arrogantes é infantiles á un mismo tiempo presten encanto al traje, en vez de que el traje realce su belleza.

Los sombreros son altísimos de copa; el ala vuelta muy estrecha y el adorno colocado encima. He visto uno que se presta á cultivar chistes y frasecitas ingeniosas. Es de seda azul marino, y sobre la copa, simulando que salen del fondo del sombrero, se ven muchos pajaritos en actitud de piar y levantar el vuelo. Otros tienen lazos de tul ó rizados de tela picada á máquina.

Algunos se forran con cintas en sentido vertical, y con todas ellas se hace un lazo inmenso.

También tenemos sombreros más bajos rodeados de pluma sujeta por un bouquet de flores ó una sola rosa; pero tanto unos como otros se encajan sobre la frente, resultando el pelo lacio por completo, lo que trae consigo que los peinados no se modifiquen, y sigamos viendo las cabezas tan poco artísticas que esa clase de sombreros exige.

Entre las cosas que deben combatirse he anotado una creencia errónea é injusta. Se dice que todas esas danzas tan poco *commes il faut*, que hoy se bailan en los salones de los palacios y de los hoteles, vienen de Norte América, y quizá muchos crean que en aquel país las

señoritas elegantes bailan *gors step y fox trot*, lo cual es inexacto. Esas danzas tienen su origen en América, como el pasc-doble lo tiene en España, pero en donde se han modificado y donde se les ha puesto el sello de elegantes ha sido en París para exportarlas con el mismo fin que los trajes transparentes y las faldas cortas, á lo cual hice alusión en mi crónica anterior.

El que no lo haya visto no puede imaginar la distinción de las americanas bailando, y comprenderán que no hay distinción posible tropezando y balanceándose al compás de un *fox trot*.

A pesar de conocer el fin que se persigue divulgando los mencionados bailes, debo decir que no siempre me parecen inadmisibles bajo el punto de vista moral, porque hay señoritas que se colocan perfectamente y bailan con la mayor corrección; pero el conjunto de ellos me rechaza sin vacilar, porque... ¿me atrevo á decirlo?... No, con entera franqueza, me suena mal. Debemos rechazarlos porque al contemplar un salón de baile en el más aristocrático de los palacios, se esfuma la idea de aquellas damas que majestuosamente, con una coquetería ideal llena de distinción y de encanto, se apoyaban con la punta de los dedos en la mano de un caballero con casaca y calzón corto, y haciéndose mutuamente una profunda reverencia empezaban á bailar, después de haber dado la vuelta al salón mientras la orquesta preludiaba un minué.

Si fuera posible trasladar á una de esas fiestas solemnes en las cuales se une el brillo de los uniformes al deslumbrante fulgor de las joyas, un grupo de modistillas con sus parejas adecuadas, las oíríamos exclamar llenas de asombro: «¡Jesús mío, si bailan como nosotras, y la orquesta toca lo mismo que nuestros pianos de manubrio!»

Pues si la buena sociedad americana viniese á París ó fuese á España, también se sorprendería, viendo bailar en los salones lo que en New York baila el pueblo.

Como dije en mi crónica anterior que PICTORIAL REVIEW ha nacido de impulsos de un noble ideal, y que trae una misión admirable, que seguramente cumplirá porque la mujer española nunca rechaza la buena semilla, puesto que nos proponemos desear las modas incorrectas poniendo frente á las francesas las

americanas, y mis lectoras convendrán en que de aquí salen los bailes á que vengo aludiendo, aunque vayan disfrazados con un pseudónimo inglés, por lo tanto, pertenecen al dominio de la moda que es preciso combatir. ¿Cómo? Dulcemente, sin violencias que exasperen é incitan á la venganza; con las mismas armas que nuestra tirana empleó para desterrar vales, lanceros y rigodones.

La moda decía: «¡Qué bailes tan antiguos, tan cursis, tan aburridos!» y nosotras debemos responder: «No queremos bailar lo que baila la gente del pueblo, nuestra natural distinción se subleva ante esa igualdad de clases, cuando llega la hora de divertirse; no queremos descender de nuestra posición en ningún momento, y si en la mesa, en el teatro, en las visitas y en todas partes nos presentamos como lo que somos, ¿por qué al bailar hemos de descender á una clase inferior? Si los rigodones son aburridos, bailemos lo que no puede bailar el pueblo por falta de movimientos distinguidos, volvamos á nuestro puesto resucitando pavañas y minués, aprendiéndolos bajo la dirección de una profesora, cuya presencia nos será más grata que la del negro, y si la gente joven quiere saltar y brincar como es lógico (cada edad entiende sus expansiones de diferente modo), alternen con pavañas y minués algún baile regional, de esos en que hace falta gracia; pero gracia que cabe dentro de un traje de tul, llevando un hilo de perlas en la cabeza y las manos marfileñas finamente enguantadas.»

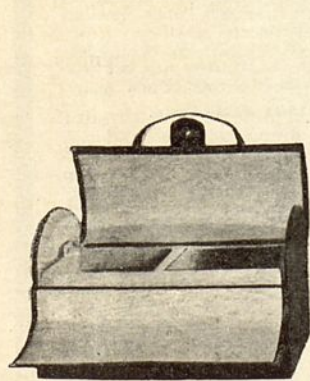
Suplico á mis lectoras que mediten esta idea íntimamente compenetrada con el espíritu de PICTORIAL REVIEW y que al terminar esta época de recogimiento, cuando las campanas toquen á Gloria, la lleven á la práctica, en la seguridad: primero que se divertirán más; segundo, como estarán muy monas haciendo cortesías y torciendo sus cabecitas con severa coquetería, despertarán un interés desconocido para la juventud actual; y tercero, que podrán estar seguras de que nadie las censura, ni ridiculiza, porque volverán á su centro, del cual no debieron salir.

LILY VALLEY.

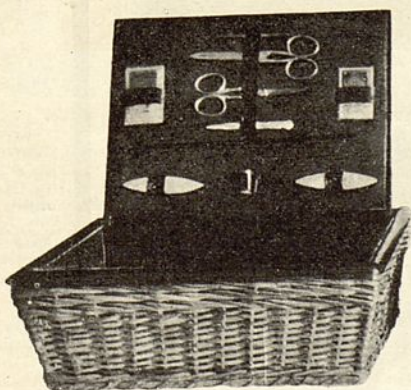
París, 1916.

SECCION DE VENTAS

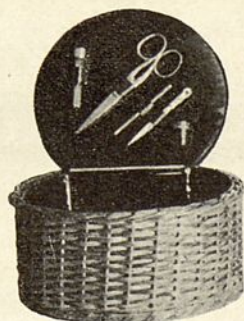
Oferta especial del mes de Abril para los lectores de PICTORIAL REVIEW (1)



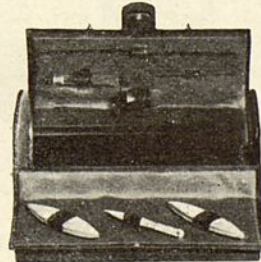
Núm. 200
Caja maletín alhajas,
18 1/2 x 13 1/2 cm. 30 Ptas.



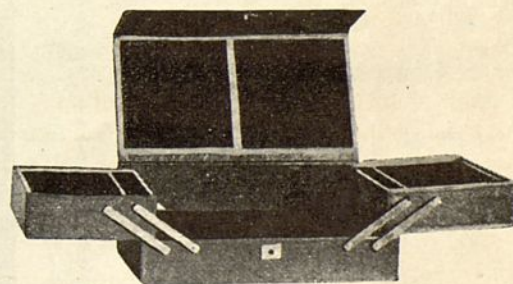
Núm. 211
Cesto neceser de costura
(cuadrilongo),
28 1/2 x 23 cm. Ptas. 25



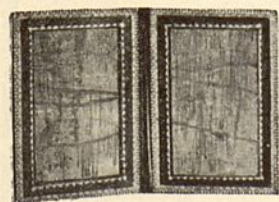
Núm. 210
Cesto neceser de costura
(redondo),
19 diámetro. Ptas. 15



Núm. 201
Neceser costura maletín,
18 1/2 x 13 1/2 cm. Ptas. 25



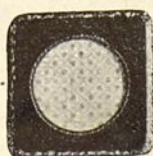
Núm. 202
Caja de alhajas,
20 x 11 cm. Ptas. 25



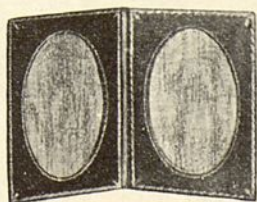
Núm. 203
Biombo porta retrato
(cuadrado),
15 x 11 cm. Ptas. 7



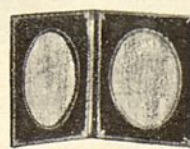
Núm. 205
Biombo porta retrato
óvalo, 7 x 6 cm.
Ptas. 5



Núm. 206
Marco retrato
para mesa,
12 x 12 cm. Ptas. 6



Núm. 204
Biombo porta retrato
(óvalo),
15 x 11 cm. Ptas. 7



Núm. 207
Biombo porta retrato
(óvalo),
10 x 8 cm. Ptas. 8



Núm. 208
Caja joyero acerico
17 1/2 x 8 cm. Ptas. 7



Núm. 209
Caja de alhajas,
10 1/2 x 8 cm. Ptas. 17

TODOS ESTOS ARTÍCULOS ESTAN CONSTRUIDOS CON PIELES FINAS, SEDAS Y RASOS

(1) Para conocer las condiciones de venta, véase la última página de anuncios.

Página VII



NO PERMITIR
que sus hijos beban agua
que no esté filtrada con un

Filtro Cardenal

y evitará la fiebre tifoidea,
colibacilosis y otras infec-
ciones por las aguas.

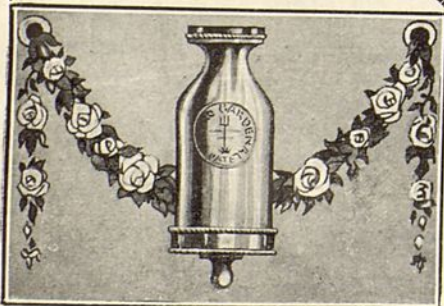
Pida V. el catálogo C,
que se le enviará gratis.

CASA CARDENAL

Alcalá, 9

MADRID

Apartado 294



¿Quiere Vd.

recibir 6 admirables posta-
les norteamericanas de
gran novedad? *

Remítanos Ptas. 1,60 en sellos
y se las remitiremos certifica-
das en colección ó surtidas de
cabezas, niños, paisajes, perros,
flores, etc. * Cuadros célebres
en colores: Ptas. 2,25. *

¿Le interesan á Vd.

las ARTES DE ADOR-
NO derivadas de la pín-
tura? (Imitación de tapi-
ces, foto-miniatura, repu-
jado de cueros y metales,
pirograbado, etc.) *

Solicite hoy mismo el catálogo
especial acompañando 0,40 en
sellos. *

Papelería Americana

Espoz y Mina, 14
MADRID *



Pictorial Review.

Publicación mensual.

Precio de Suscripción: 12 pesetas al año.

Precio de cada número, 1,25 peseta.

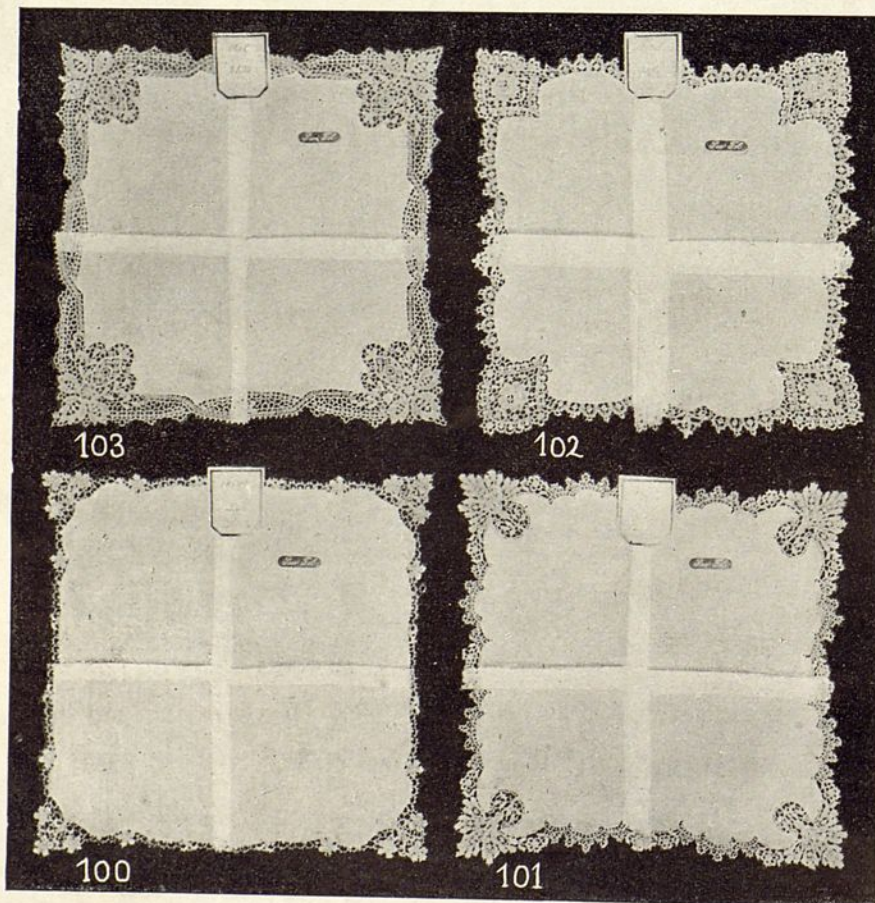
Oficina general para España:

Marqués de Cuba, 7 dup.º

Madrid.

SECCION DE VENTAS A PROVINCIAS

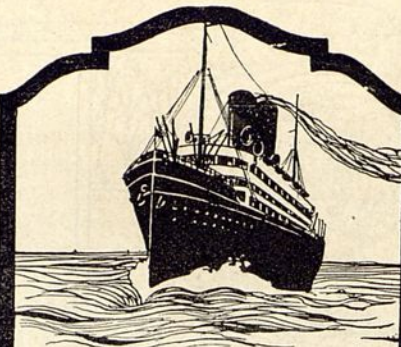
á los precios de la Asociación Internacional de Fabricantes.



Núm. 100. Pañuelo para señora, de fina batista, hilo puro, orlado de incrustación encaje Cluny, 1,40 uno; media docena, 8,15.—Núm. 101. El mismo id. id., con fina incrustación imitación Irlanda, 1,75 uno; media docena, 10,90.—Núm. 102. Pañuelo para señora, en finísima batista, puro hilo, con hermosa incrustación encaje Cluny, 1,95 uno; media docena, 11,60.—Núm. 103. El mismo id. id., clase extra, 2,80 uno; media docena, 16 pesetas. Núm. 106. Pañuelos para caballero, de hilo, gran tamaño, con jaretón á vainica. La media docena, 5,50.—Núm. 107. Idem id., clase extra. La media docena, 6,50.—Núm. 104. Pañuelos para señoras y niños, de fina batista, con vainicas y ligeros motivos bordados á mano. La media docena, 3,25.—Núm. 105. Pañuelos para señora, finísima batista, de hilo puro, con pequeño jaretón á vainica. La media docena, 4,25.

Para escoger los demás objetos, véase la página de anuncios de la SECCIÓN DE VENTAS A PROVINCIAS

Página VIII



SERVICIOS

DE LA

COMPAÑIA TRASATLANTICA

Línea de Buenos Aires.

Servicio mensual saliendo de Barcelo-
na el 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7,
para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo
y Buenos Aires; emprendiendo el viaje
de regreso desde Buenos Aires el día 2 y
de Montevideo el 3.

Línea de New-York, Cuba Méjico.

Servicio mensual, saliendo de Génova
el 21, de Barcelona el 25, de Málaga el
28 y de Cádiz el 30, para New-York, Ha-
bana, Veracruz y Puerto Méjico. Regre-
so de Veracruz el 27 y de Habana el 30
de cada mes.

Línea de Cuba Méjico.

Servicio mensual, saliendo de Bilbao
el 17, de Santander el 19, de Gijón el 20
y de Coruña el 21, para Habana y Vera-
cruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Ha-
bana el 20 de cada mes, para Coruña y
Santander.

Línea de Venezuela-Colombia.

Servicio mensual saliendo de Barcelo-
na el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Má-
laga, y de Cádiz el 15 de cada mes, para
Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife,
Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico,
Habana, Puerto Limón, Colón, Sabanita,
Curaçao, Puerto Cabello y La Guayra.
Se admite pasaje y carga con trasbordo
para Veracruz, Tampico, Puerto Barrios,
Cartagena de Indias, Maracaibo, Coro,
Cumaná, Carúpano, Trinidad y Puertos
del Pacífico.

Línea de Filipinas.

Trece viajes anuales, arrancando de
Liverpool y haciendo las escalas de Co-
ruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena y
Valencia, para salir de Barcelona cada
cuatro miércoles, ó sea: 6 Enero, 3 Fe-
brero, 3 y 31 Marzo, 28 Abril, 26 Mayo,
23 Junio, 21 Julio, 18 Agosto, 15 Septiem-
bre, 13 Octubre, 10 Noviembre y 8 Di-
ciembre; para Port-Said, Suez, Colombo,
Singapoor, Ilo Ilo y Manila. Salidas de
Manila cada cuatro martes, ó sea: 26 Ene-
ro, 23 Febrero, 23 Marzo, 20 Abril, 18
Mayo, 15 Junio, 13 Julio, 10 Agosto, 7
Septiembre, 5 Octubre, 2 y 30 Noviembre
y 28 Diciembre, para Singapor y demás
escalas intermedias que á la ida hasta
Barcelona, prosiguiendo el viaje para
Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool.
Servicio por trasbordo para y de los puer-
tos de la Costa oriental de Africa, de la
India, Java, Sumatra, China, Japón y
Australia.

Línea de Fernando Póo.

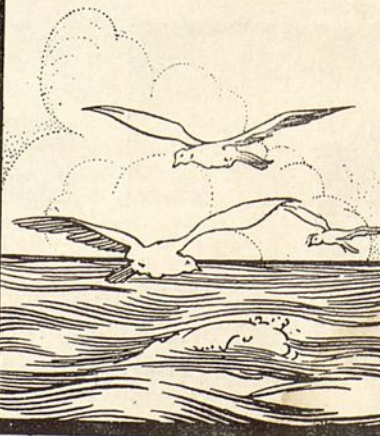
Servicio mensual saliendo de Barcelo-
na el 2, de Valencia el 3, de Alicante el 4,
de Cádiz el 7, para Tánger, Casablanca,
Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Te-
nerife, Santa Cruz de la Palma y puertos
de la Costa occidental de Africa.
Regreso de Fernando Póo el 2, hacien-
do las escalas de Canarias y de la Penin-
sula indicadas en el viaje de ida.

Línea Brasil-Plata.

Servicio mensual saliendo de Bilbao y
Santander el 16, de Gijón el 17, de Coru-
ña el 18, de Vigo el 19, de Lisboa el 20 y
de Cádiz el 23, para Río Janeiro, Monte-
video y Buenos Aires; emprendiendo el
viaje de regreso desde Buenos Aires el 16
para Montevideo, Santos, Río Janeiro,
Canarias, Lisboa, Vigo, Coruña, Gijón,
Santander y Bilbao.

Estos vapores admiten carga en las
condiciones más favorables y pasajeros,
á quienes la Compañía da alojamiento
muy cómodo y trato esmerado, como
ha acreditado en su dilatado servicio.
Todos los vapores tienen telegrafía sin
hilos.

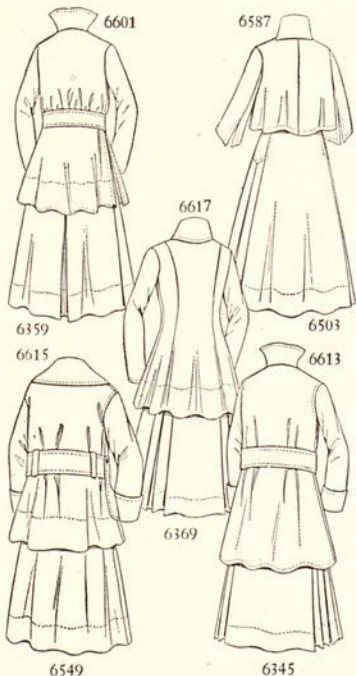
También se admite carga y se expiden
pasajes para todos los puertos del mun-
do, servidos por líneas regulares.



Nuevos vestidos y abrigos de suprema elegancia



Chaquet de estilo ruso 6601
Falda 6359



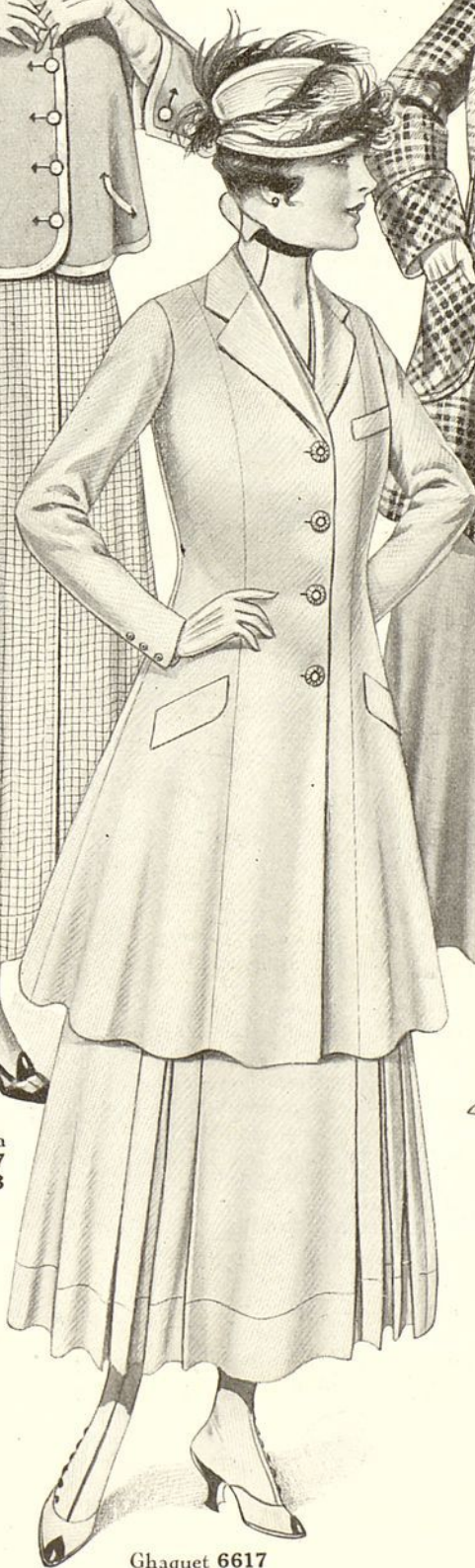
6617-6369—Otro bonito vestido muy práctico está confeccionado con un corte de sastrer sumamente sencillo. El abrigo es casi ajustado y lleva el cierre en el centro. El patrón va perforado a cada lado cerca de los bolsillos por si se quiere la prenda más corta. La falda consta de cuatro paños con un pliegue en forma de tabla por delante. Otro detalle excelente que se añade a la elegancia general del modelo es el pliegue invertido a cada lado del pliegue de tabla. El paño posterior se dispone en un pliegue invertido. Tiene un vuelo de 3.10 m. El chaquet núm. 6617, tiene patrones de 86 cm. a 1.22 m. de busto, requiriendo el tamaño intermedio, 3.90 m. de tela, 1.10 m. ancho. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta). La falda núm. 6369, tiene patrones de 56 cm. a 91 cm. de cintura, requiriendo el tamaño intermedio, 4.80 m. de tela, 1.10 m. ancha. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta).

6601-6359—Precioso vestido de corte sencillo, que seguramente agradará, hecho de tela de lana a cuadros. Lleva un novísimo chaquet de estilo ruso que favorece mucho y está actualmente en gran boga. Varios detalles caracterizan este modelo. El más notable es el cuello, el cual puede ser muy alto o de estilo Directorio abierto por delante. Las mangas son de dos hojas, terminadas con puños vueltos de bonito trazado, unidas a sisas de tamaño natural. La falda es de cinco paños con una tabla ancha por delante, un pliegue invertido en el centro por detrás y puede confeccionarse con un canesú, o sin éste accesorio. Su vuelo es 3.10 m. El chaquet núm. 6601, tiene patrones de 86 cm. a 1.12 m. de busto, requiriendo el tamaño intermedio, 2.85 m. de tela a cuadros 1.10 m. ancho. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta). La falda núm. 6359, tiene patrones de 56 cm. a 1.01 m. de cintura, requiriendo el tamaño intermedio, 3.20 m. de tela, 1.10 m. ancha. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta).

6587-6503—Este vestido reúne varios rasgos de última novedad, entre los cuales descuella el escote en forma de pico con el cuello de estilo Directorio. Si se desean las mangas acampanadas se pueden sustituir por mangas largas, lisas de dos hojas. La pinza que parte de los hombros en el delantero de la chaquetilla forma el entalle de la prenda. De corte muy bonito es la falda de cinco paños. Lleva piezas cortas en los lados terminando en picos y se unen secciones con pliegues invertidos, que le dan un vuelo de 3.10 m. con los pliegues desdoblados. Confeccionado de tafetán a cuadros en negro y blanco para la falda con paño fino negro para la chaquetilla resultaría un vestido sencillo y elegante. La chaquetilla núm. 6587, tiene patrones de 86 cm. a 1.06 m. de busto, requiriendo el tamaño intermedio, 1.50 m. de paño, 1.37 m. ancho con 6.40 m. de trenza de seda negra. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta). La falda núm. 6503, tiene patrones de 61 cm. a 96 cm. de cintura, requiriendo el tamaño intermedio, 3.45 m. de tela a cuadros, 1.10 m. ancha. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta).



Chaquetilla 6587
Falda 6503



Ghaquet 6617
Falda 6369



Abrigo de deportes 6615
Falda 6546



Abrigo 6613
Falda 6345

6613-6345—Este elegantísimo modelo es uno de los que admiten variaciones. Diagonal azul con bieses de tafetán fueron las telas seleccionadas para su confección. El cuello se puede llevar alto o bajo y los delanteros cerrados hasta la garganta o vueltos formando solapas. Se usa con él una falda de dos paños plegada en los lados y tiene un vuelo de 2.75 m. Abrigo núm. 6613, tiene patrones de 86 cm. a 1.17 m. de busto, requiriendo el tamaño intermedio, 3.10 m. de diagonal, 1.37 m. ancho, con 90 cm. de tafetán, 91 cm. ancho. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta). La falda núm. 6345, tiene patrones de 56 cm. a 86 cm. de cintura, requiriendo el tamaño intermedio, 3.20 m. de sarga, 1.10 m. ancha. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta).

6615-6546—La boga del abrigo de carácter deportivo es una de las características de la moda actual. Resulta sumamente servicial para uso general y es muy elegante. El modelo se presta para confeccionarlo en lanas suaves de colores llamativos que actualmente se prefieren para estas prendas, siendo su confección sencilla. El cierre es muy práctico pues puede cerrarse hasta la garganta o dejarse abierto, según se prefiera. El cinturón ancho y los caprichosos bolsillos son rasgos atractivos. Las últimas tendencias de la moda están representadas en la falda que le acompaña. Se forma de tres paños con un pliegue invertido por delante y tiene un vuelo de 2.20 m. El abrigo núm. 6615, tiene patrones de 86 cm. a 1.17 m. de busto requiriendo el tamaño intermedio, 2.65 m. de tela, 1.37 m. ancha con 25 cm. de tela contrastante. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta). La falda núm. 6546, tiene patrones de 56 cm. a 91 cm. de cintura.

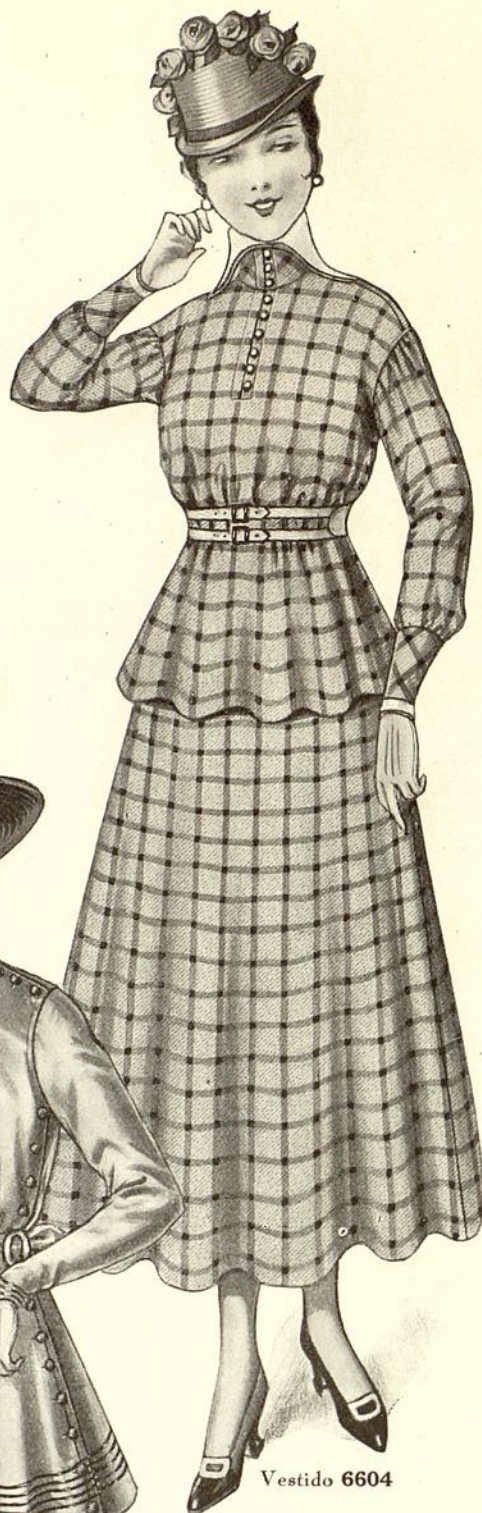
Vestidos de paseo predominando las nuevas esclavinas y las faldas amplias



Vestido con esclavina 6594

Muy notables por su encandora gracia son las esclavinas, confeccionadas de gabardina, sarga, raso o tafetán y forradas con seda de diferente color. Esta bonita prenda puede formar parte de un vestido como se muestra en el grabado a la izquierda de la página o puede usarse independientemente.

Las ideas más avanzadas de la moda están representadas en el modelo del centro de la plana. Se confeccionó de raso color amatista, con un coquetísimo lazo dorado rematando el cuello de estilo Directorio.



Vestido 6604

6594—Novísimo vestido de líneas excepcionalmente elegantes. La esclavina es un detalle nuevo y atractivo; se prolonga hasta el talle, terminando en punta y el chaleco forma pieza entera con las pequeñas solapas, que dejan ver un leve escote de pico. Las mangas pueden confeccionarse de dos estilos, largas, fruncidas a puños anchos o cortas terminadas con puños vueltos. Unida al talle va la falda de cuatro paños y tiene un vuelo de 2.75 m. El patrón facilita piezas de adorno muy bonitas para la falda, pero en este caso se han omitido. Para confeccionar un vestido de tarde puede usarse las siguientes telas: la gabardina, el terciopelo, lana acordonada duvetyn de lana o de seda. Un vestido muy lindo sería hecho de gabardina blanca, con crepé Georgette para el chaleco, raso amarillo muy pálido para el forro de la esclavina ornando el borde de ésta con un bias estrecho de raso marfil. El vestido núm. 6594, tiene patrones de 86 cm. a 1.17 m. de busto, requiriendo el tamaño intermedio, 4.35 m. de tela, 1.10 m. ancha. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta). Este modelo presta gran atractivo a la figura.



Blusa con haldeta 6595 Falda 6433



Esclavina independiente 6572 Vestido 6567

6595-6433—El estilo de esta blusa es ideal para las señoras de figura esbelta y puede hacerse con la haldeta en distintos largos. El cierre se hará al lado y si se prefiere el modelo puede llevar una esclavina pequeña. Las mangas largas van fruncidas a puños anchos. Muy a la moda está la falda de tres paños con talle alto. La parte posterior se dispone en un pliegue invertido o puede ser enteramente lisa. Tafetán azul con rayas blancas, sumamente estrechas se utilizó para su confección con faya color beige o raso blanco para el cuello de estilo Directorio y el cinturón. El bordado a mano que hoy día está tan de moda puede emplearse efectivamente aumentando el valor de la prenda. La blusa núm. 6595, tiene patrones de 86 cm. a 1.06 m. de busto, requiriendo el tamaño intermedio, 2.40 m. de tela 1.10 m. ancho con 25 cm. de raso, 61 cm. ancho para el cuello. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta). La falda núm. 6433, tiene patrones de 56 cm. a 91 cm. de cintura, requiriendo el tamaño intermedio, 2.75 m. de tela, 1.10 m. ancho. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta).



Blusa con haldeta 6621 Falda 6429



Nuestras lectoras de España pueden dirigirse en solicitud de toda clase de informes sobre nuestras publicaciones y patrones a la Sociedad Anónima SMART, Marqués de Cubas, 7 dup. Madrid.

Página 18

(Continúa en la página 34.)

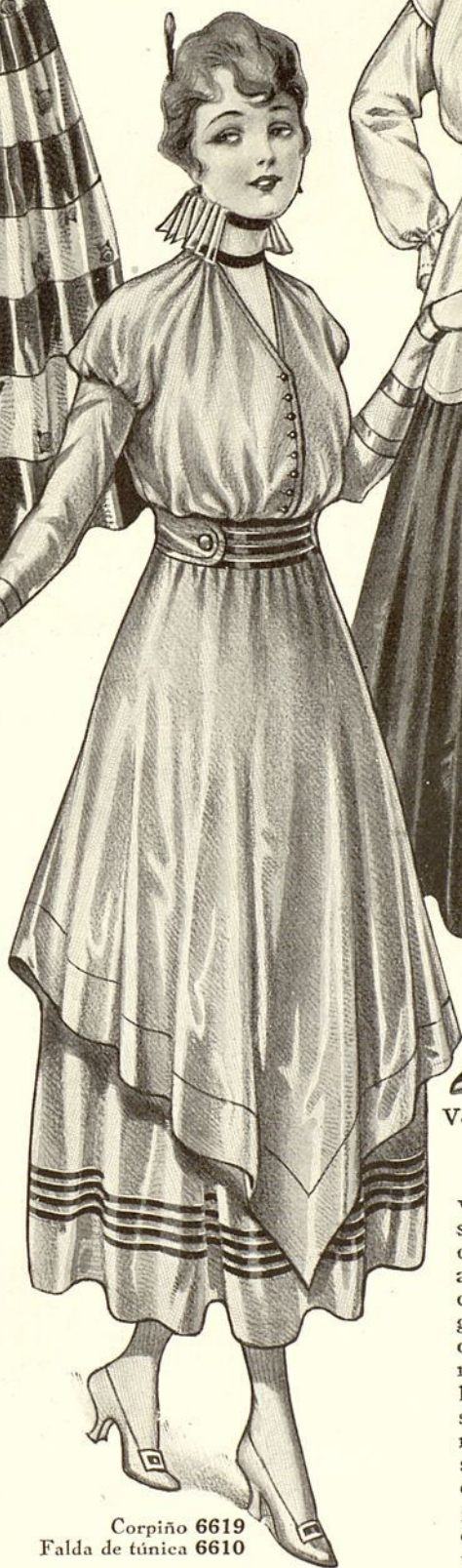
Sugestivos trajes de tarde en bellísimas telas de seda, chiffon y raso

Las faldas de la estación actual gozan de mucho adorno. Estos pueden ser bieses anchos o estrechos. Algunas llevan volantes o túnicas ornadas con alforzas, siendo estas de por sí un adorno muy bonito. Los bieses de raso o de cinta de diversos anchos tienen la perspectiva de un gran éxito.

La asociación de los géneros lisos de un mismo tono o con telas contrastantes es digna de anotarse, pues ésta combinación constituye uno de los rasgos elegantes de la moda actual. La gabardina o la sarga en unión con raso o tafetán harían un atrayentísimo vestido de paseo.



Vestido 6580
con chaquetilla
de haldetas



Corpiño 6619
Falda de túnica 6610



Vestido 6576



Corpiño 6582
Falda de túnica 6599

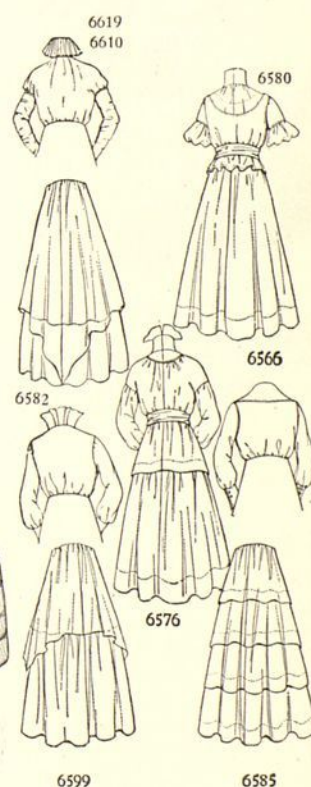


Corpiño 6582
Falda de alforzas
6599

6580—Presenta un vestido, en el cual se reúne todo lo más *chic* y nuevo de las modas actuales. Se confeccionó de chiffón rosa, floreado con bieses de seda igualando el matiz de las flores. El corpiño de haldeta, va sobre una blusita fruncida de escote redondo. Las mangas son de gran novedad. Constan de una pieza superior terminadas con un bullón, si se desean cortas, o esta pieza se une a una larga para obtener mangas largas. Unida a la blusa va la falda de un paño que tiene un vuelo de 2.75 m. El vestido núm. 6580 tiene patrones de 86 cm. a 1.12 m. de busto, requiriendo el tamaño intermedio, 5.25 m. de chiffón floreado, 91 cm. ancho con 2.75 m. de raso, 91 cm. ancho. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta).

6619—Originalísimo vestido de tafetán color beige, cuyas líneas de última moda, sin ser exageradas, lo recomendarán a las señoras de buen gusto. La blusa tiene los hombros caídos y los delanteros y las mangas se cortan en una pieza. Lleva un corpiño con cuello de diversos estilos y el precioso modelo de falda de tres paños con vuelo de 2.75 m. tiene una bonita túnica fruncida, de picos, la cual va perforada para hacerla de diferente trazado. La blusa núm. 6619, tiene patrones de 86 cm. a 1.06 m. de busto, requiriendo el tamaño intermedio, 1.70 m. de tela, 91 cm. ancha, y 1.15 m. de tela para forro 91 cm. ancho. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta). La falda núm. 6610, tiene patrones de 56 cm. a 81 cm. de cintura, requiriendo el tamaño intermedio, 5.75 m. de tela, 91 cm. ancha. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta). El charmeuse, el raso, la faya y el crepé Georgette también son telas apropiadas para su confección.

6576 — Precioso vestido de corte sencillo. Las ondas, el cuello muy alto y los hombros caídos son los rasgos más notables del modelo. Forman pieza entera la blusa y la parte superior de las mangas. La blusa, con forro de encaje y sin mangas, cierra en el centro y puede llevar cuello alto, o escote redondo o de pico. Unida a la blusa bajo el cinturón va la falda de dos paños, fruncida. Los bordes inferiores son rectos por si se desea usar tela bordada para su confección. Para reproducir las ondas úsese el patrón transferible núm. 2177; vale 20 centavos, oro. (Una peseta). El vestido núm. 6576, tiene patrones de 86 cm. a 1.12 m. de busto, requiriendo el tamaño intermedio, 2.65 m. de tela, 91 cm. ancha, para la blusa y parte superior de la falda y 2.75 m. de raso, 91 cm. ancho para la parte inferior de la falda. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta).



Compre los patrones perfeccionados a la medida que están de venta en todas las Agencias de PICTORIAL REVIEW y, usándolos, obtendrán la más exquisita elegancia.

Lindos modelos de la más atrayente novedad



Vestido 6604

Vestido 6576

6604—Muy original es este vestido de líneas sencillas y favorecedoras. Tafián azul y crepé Georgette se utilizaron para su confección. Este modelo reúne varios rasgos de gran novedad: el hombro caído y los bolsillos. Tiene un bonito escote de pico y puede llevar cuello alto y mangas cortas. El patrón facilita una haldeta circular para las señoras que la prefieran. La falda que corresponde es fruncida de tres paños, bonitamente guarnecida con bieses de tafián o de raso. El vestido núm. 6604, tiene patrones de 86 cm. a 1.06 m. de busto, requiriendo el tamaño intermedio, 5.05 m. de tafián, 91 cm. ancho con 80 cm. de raso para los bieses y 70 cm. de crepé Georgette. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta).

6576—Otro vestido de corte muy sencillo y a la vez atractivo se confeccionó de faya color beige con crepé Georgette. La blusa forma pieza enteriza con la parte superior de las mangas, las cuales se unen a una pieza inferior, perforada por si desean mangas cortas. El escote de pico es muy solicitado y la blusita va sobre un corpiño sin mangas, efectuándose el cierre en la espalda. La falda fruncida es un modelo de última novedad. Consta de dos paños, uno superior y otro inferior. El vestido núm. 6576, tiene patrones de 86 cm. a 1.12 m. de busto, requiriendo el tamaño intermedio, 4.60 m. de faya, 91 cm. ancho, 70 cm. de crepé Georgette 1.00 metro ancho, para las mangas, 35 cm. de encaje bordado y 2.50 m. de raso 68 cm. ancho, para los bieses. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta).



Blusa de estilo coraza 6609
Falda circular 6622

Vestido 6594

Blusa con haldeta 6574
Falda de túnica 6610

Ya las modas actuales ofrecen notable semejanza con las que se usaron en los años 1830 y 1850. Quizá la falda no sea tan ancha, pero las túnicas de tul o de chiffon no miden menos de tres metros y medio, ancho bastante considerable.

6609-6622—Del vestido que ofrecemos sobresale una blusa original y en extremo nueva. Si se desea reproducirlo según el modelo, se recomienda tela a cuadros en azul y blanco con raso azul para el corpiño y los bieses. El cuello alto de nuevo estilo goza de gran predilección. Las mangas pueden hacerse largas o cortas, con puños, cuestión que depende del capricho personal. La falda es de líneas rectas y de correcto corte. Consta de uno o dos paños. El patrón facilita una túnica, la cual pueden omitir las personas que prefieran más sencillez. La blusa núm. 6609, tiene patrones de 86 cm. a 1.06 m. de busto. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta). La falda núm. 6622, tiene patrones de 56 cm. a 76 cm. de cintura. Cada patrón 20 centavos, oro. (Una peseta). El vestido en tamaño intermedio, requiere 4.60 m. de tela a cuadros, 1.10 m. ancha con 2.75 m. de raso 91 cm. ancho.

6594—Un vestido ligero y apropiado para paseos, confeccionado de sarga color chocolate con seda blanca acordonada. Tiene una blusa en una pieza con las mangas. El cuello de estilo Directorio, y el chalequito con las solapas son detalles bonitos del modelo. Todos los rasgos de la moda actual se manifiestan en este vestido, pues el patrón facilita además una esclavina con los extremos prolongados llegando hasta el tallo. De excelente corte es la falda de cuatro paños con un vuelo de 2.75 m. El cinturón se puede hacer de la seda acordonada o se puede llevar uno de cuero. El vestido núm. 6594, tiene patrones de 86 cm. a 1.17 m. de busto, requiriendo el tamaño intermedio, 4.00 m. de sarga, 1.10 m. ancha con 90 cm. de seda acordonada, 68 cm. ancho, para el cuello, solapas y el cinturón. Cada patrón 20 centavos, oro. (Una peseta).

6574-6610—Este vestido es muy práctico y tiene la ventaja de que se puede usar para muchas ocasiones distintas. Según la última moda la blusa lleva haldeta, la cual, si se prefiere, se puede suprimir. La túnica de picos va perforada para hacerla de trazado recto y va sobre una falda de sosten de cuatro paños alargado por un volante. Sarga o tafián de rayas sumamente estrechas con raso para la pieza de adorno del cuello, el cinturón y los bieses harían un vestido encantador. La blusa núm. 6574, tiene patrones de 86 cm. a 1.17 m. de busto. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta). La falda núm. 6610, tiene patrones de 56 cm. a 81 cm. de cintura. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta). El vestido en el tamaño intermedio requiere 8.00 metros de sarga o de tafián rayado 91 cm. ancho con 1.60 m. de raso, 68 cm. ancho.

Elegantes vestidos para señoras gruesas

6574-6599—Ofrece un vestido elegante y está caracterizado por cierta particularidad de estilo. El cinturón cruzado por delante terminando en punta por delante da un aire atractivo a la prenda. La haldeta está muy a la moda y se puede hacer de frunces o circular y larga o corta, según convenga más. Este bonito modelo de falda está compuesto de tres paños cortos alargados por un volante recto de frunces y sobre ésta se dispone otro volante que haces las veces de túnica con picos en los lados. La blusa núm. 6574, tiene patrones de 86 cm. a 1.17 m. de busto, requiriendo el tamaño intermedio, 1.60 m. de seda acordonada, 91 cm. ancho, 25 cm. de organdí blanco, para el cuello y ornar los puños, 60 cm. de chiffon, 1.00 m. de ancho para las mangas y 70 cm. de raso, para el cinturón. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta). La falda núm. 6599 tiene patrones de 56 cm. a 81 cm. de cintura, requiriendo el tamaño intermedio, 4.60 m. de seda acordonada con 80 cm. de raso. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta).

6578—Las líneas sencillas de este vestido de paseo son muy apropiadas para señoras gruesas. Se recomienda para su confección el tafetán azul de rayas blancas muy estrechas y organdí alforzado para el pecherito, el cuello y los puños. El chaleco ofrece la oportunidad de usar una bonita seda contrastante. Pueden usarse bolsillos postizos u omitirse. Unida a la blusa, bajo un cinturón de la misma tela va la falda de cuatro paños, la cual tiene un vuelo de 2.50 m. El vestido núm. 6578, tiene patrones de 86 cm. a 1.27 m. de busto, requiriendo el tamaño intermedio, 4.10 m. de sarga, 1.10 m. ancho, 35 cm. de raso para el chaleco 46 cm ancho y 70 cm. de organdí alforzado o seda listada, 68 cm. ancha. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta).

6538—Un vestido de este estilo siempre hallará acogida en el guardarropa de las señoras cuya figura es más robusta que el promedio. Tela a cuadros en gris y blanco o negro con bieses de tafetán o raso harían un precioso vestido. Los rasgos más notables de este modelo son los bolsillos postizos y el cierre por delante. La generosa amplitud de la falda de tres paños va dispuesta en pequeños pliegues en la parte superior. Su vuelo es 2.20 m. El vestido núm. 6538, tiene patrones de 86 cm. a 1.22 m. de busto, requiriendo el tamaño intermedio, 3.65 m. de tela a cuadros 1.10 m. ancha, con 45 cm. de tela contrastante, 91 cm ancho para el cuello, los puños y el cinturón. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta).

6582-6610—Lujoso vestido de tarde hecho de faya color beige, bieses de raso y encaje plateado para el pecherito y el cuello. Los delanteros y las solapas se cortan en una pieza y los primeros se fruncen en los hombros. Sobre una falda de tres paños alargada por un volante de frunces va la túnica, la cual está perforada por si se desea en forma de picos por delante y por detras. El corpiño núm. 6582, tiene patrones de 86 cm. a 1.27 m. de busto. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta). La falda núm. 6610, tiene patrones de 56 cm. a 81 cm. de cintura. Cada patrón 20 centavos, oro. (Una peseta). El vestido requiere en el tamaño intermedio, 7.65 m. de faya, 91 cm. ancha, 1.85 m. de raso, 68 cm. ancho para los bieses, el cinturón los puños, 60 cm. de tafetán 46 cm. ancho para el chaleco y 1.50 m. de encaje plateado.



6535—Bonito y armonioso traje de gabardina azul, raso y faya blanca. Las sisas anchas, el chaleco cruzado y el pecherito indican un modelo que sigue el último dictamen de la moda. La blusa va sobre un corpiño de faya con cuello alto. Si se prefiere se puede hacer con escote aprovechando el patrón de cuello redondo que se incluye en el modelo. También se facilitan mangas largas, lisas, perforadas por si se quieren cortas en vez de las largas fruncidas a puños anchos. La novísima falda de cuatro paños tiene pliegues invertidos en el paño delantero dándole un vuelo de 2.75 m. que añaden la amplitud y le dan gracia a la falda. El vestido núm. 6535, tiene patrones de 86 cm. a 1.22 m. de busto, requiriendo en tamaño intermedio, 3.20 m. de gabardina 1.10 m. ancha, 1.15 m. de raso 68 cm. ancho, para las mangas y el chaleco y 1.15 m. de faya blanca 68 cm. ancha para el corpiño. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta).

Las rayas sientan bien a las señoras gruesas, porque aumentan el largo de la figura. Se encuentran entre las telas para un vestido de lujo, el charmeuse, crepé de seda, el terciopelo y el dubetyn de lana o de seda.



En las páginas de THE FASHION BOOK (EL LIBRO DE LA MODA), que se vende en todas las Agencias de PICTORIAL REVIEW, se encuentran los mas nuevos y elegantes modelos para la presente estación. Su precio, 40 centavos oro.

Sencillos y prácticos vestidos de mañana



6564—Bonto y gracioso vestido de casa y aun para la calle. Puede confeccionarse muy fácilmente, pues se compone de pocas piezas de corte sencillo. La blusa lleva un canesú de trazado original que se extiende sobre los hombros, al que se unen los delanteros. El escote de pico es muy favorecedor, pero si no agrada puede llevarse cuello alto. Las mangas largas completadas con puños anchos pueden también reemplazarse por cortas y el uso de los bolsillos sobrepuestos es cuestión de gusto personal. La prenda se abrocha por delante. Unida a la blusa, debajo de un cinturón de la misma tela, va la falda de cuatro paños, que tiene un vuelo de 2.05 m. Se usó para su confección linón color de chocolate, pero si se destina para un vestido de mañana, quedaría muy lindo hecho de sarga azul, con organdí azul pálido para el pecherito con cuello alto, botones de terciopelo negro y cinturón de charol. El vestido núm. 6564, tiene patrones de 86 cm. a 1.22 m. de busto, requiriendo el tamaño intermedio, 5.05 m. de tela, 91 cm. ancho. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta). Este modelo es admirable, tanto para señoras gruesas como para delgadas, y muy fácil de copiar por las señoras aficionadas a coser.

6394—Gracioso vestido de estilo semiprincesa, muy solicitado en la presente estación. Hecho de guinga a cuadros de color rosa y blanco con organdí blanco para el cuello, el cual se puede ornar con un bonito bordado o un dobladillo a vainica. La falda se hace separada del cuerpo en el delantero y en los lados, haciéndose la espalda a todo el largo con una costura en el centro. El bonito cierre lateral, las mangas cortas y el escote de pico constituyen los adornos sencillos del modelo. El vestido núm. 6394, tiene patrones de 81 cm. a 1.17 m. de busto, requiriendo el tamaño intermedio, 5.50 m. de tela, 91 cm. ancho con 35 cm. de tela contrastante. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta). Para reproducir el dibujo de trencilla que guarnece el cuello, úsese el patrón transferible núm. 11818; vale 20 centavos, oro. (Una peseta).

6578—Sumamente práctico para la casa y para ir de compras en las mañanas, es este vestido hecho de sarga color gris de rayitas blancas. Las alforzas anchas que parten desde los hombros hasta el talle, el cierre de dobladillo y los bolsillos son detalles agraciados y excelentes del modelo. El vestido núm. 6578, tiene patrones de 86 cm. a 1.27 m. de busto, requiriendo el tamaño intermedio, 4.60 m. de tela, 91 cm. ancho, con 60 cm. de tela contrastante para el chaleco y el cinturón. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta.)

6570-6517—La mayoría de las señoras aceptarán este estilo de blusa por ser sencilla, ligera y porque reúne todos los últimos detalles de la moda. Se pone por la cabeza y se puede llevar con el cinturón o sin él. Tiene además una bonita variación de cuellos, como es el cuello alto con piezas vueltas y cuello grande, cuadrado, el cual se usa cuando se hace la blusa con leve escote. La falda de cuatro paños, lleva el paño delantero y el posterior liso y los pliegues que lucen en los lados están dispuestos de una manera nueva y original. La blusa núm. 6570, tiene patrones de 86 cm a 1.06 m. de busto, requiriendo el tamaño intermedio, 3.10 m. de tela, 91 cm. ancha. Para reproducir los puntos de fantasía que ornar los delanteros úsese el patrón transferible núm. 11752. La falda núm. 11752, tiene patrones de 56 cm. a 91 cm. de cintura, requiriendo el tamaño intermedio, 3.55 m. de tela, 1.10 m. ancha. Cada uno de los patrones mencionados vale 20 centavos, oro. (Una peseta.)

Vestido 6578

6592—De encantador aspecto es este vestido. Para su confección se utilizó percal a rayas en blanco y rosa, terciopelo negro para el cinturón y la corbata y organdí primorosamente bordado a mano para el cuello y los puños. Si se prefiere una confección lujosa para un vestido de tarde se puede conseguir empleando tafetán a rayas en negro y blanco. El cierre ladeado es un estilo que actualmente goza de predilección. El vestido núm. 6592, tiene patrones de 86 cm. a 1.22 m. de busto, requiriendo el tamaño intermedio, 5.05 m. de tela, 91 cm. ancho con 35 cm. de tela contrastante, 68 cm. ancho. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta). El dibujo del bordado se tomó del patrón transferible núm. 11339, y vale 20 centavos, oro. (Una peseta).



Para vestir a la última moda, no hay más que comprar los patrones perfeccionados a la medida que se venden en todas las Agencias de PICTORIAL REVIEW. Pregúntesenos por la más próxima.

Fascinadores estilos para la calle y paseo

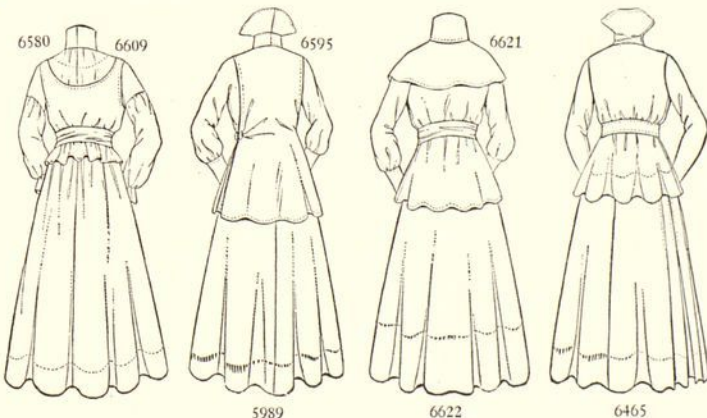
6580—Lujoso vestido de paseo. Se confeccionó de faya negra con corpiño de crepé Georgette. El cinturón y los bieses son de raso negro. Las sisas anchas, las mangas cortas y la haldeta de la blusa son detalles nuevos y bonitos que añaden la elegancia del modelo. El corpiño lleva cuello alto y mangas largas pero se pueden reemplazar por escote redondo y mangas cortas. La falda de frunces y de líneas agraciadas es muy favorecedora. Su vuelo es 2,75 m. El vestido núm. 6580, tiene patrones de 86 cm. a 1,12 m. de busto, requiriendo el tamaño intermedio, 4,90 m. de faya, 91 cm. ancha, 1,70 m. de crepé Georgette, 1,00 metro ancho y 1,40 m. de raso, 91 cm. ancho. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta).

6621-6405—Este vestido es sencillo, práctico, elegante y se distingue por ser uno de los modelos más nuevos. El corte de la blusa es muy original. Lleva haldeta la cual va perforada para hacerla de distintos largos. El caprichoso cuello alto es otro rasgo característico que está de acuerdo con la moda prevaleciente, pudiendo también elegirse el cuello de estilo "Directoire". La falda muestra como una de sus creaciones distintivas, un bias ancho en el borde inferior. Se compone de tres paños con pliegues en los lados, dándole una amplitud de 3,50 m. La blusa núm. 6621, tiene patrones de 86 cm. a 1,12 m. de busto, requiriendo el tamaño intermedio, 2,40 m. de tela a cuadros, 1,10 m. ancha, con 60 cm. de terciopelo, 68 cm. ancho. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta). La falda núm. 6405, tiene patrones de 56 cm. a 76 cm. de cintura, requiriendo el tamaño intermedio, 3,45 m. de telas cuadros, 1,10 m. ancha, con 80 cm. de terciopelo. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta).



Blusa de estilo coraza 6609
Falda circular 5989

Blusa con haldeta y esclavina 6595
Falda circular 6622



Vestido 6580

6609-5989—Este vestido ofrece una blusa de estilo coraza. El costado delantero y el de la espalda van cortados en una pieza con las mangas. La blusa se abrocha en el hombro y en lado izquierdo debajo del brazo y va montada sobre un corpiño que tiene el cierre en el centro por delante. La falda circular de uno o dos paños es una de las variedades más encantadoras. La blusa núm. 6609, tiene patrones de 86 cm. a 1,06 m. de busto. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta). La falda núm. 5989, tiene patrones de 56 cm. a 86 cm. de cintura. Cada patrón 20 centavos, oro. (Una peseta). El vestido en el tamaño intermedio necesitará, 2,50 m. de gabardina, 1,10 m. ancha y 4,35 m. de tafetán, 91 cm. ancha.

6595-6622—Este vestido ofrece una fascinante variación de estilos para su confección. La esclavina con cuello "Directoire" da a la prenda un tono de realce y distinción. Si se desea se puede suprimir. La falda circular, de uno o dos paños, es un modelo sumamente sencillo. El patrón facilita una túnica circular, perforada para hacerla de distintos largos. La blusa núm. 6595, tiene patrones de 86 cm. a 1,06 m. de busto, requiriendo el tamaño intermedio, 3,00 m. de tela, 1,10 m. ancha. Cada patrón 20 centavos, oro. (Una peseta). La falda núm. 6622, tiene patrones de 56 cm. a 81 cm. de cintura, requiriendo el tamaño intermedio, 2,75 m. de tela 1,10 m. ancha. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta).

Blusa con haldeta y cuello caprichoso 6621
Falda con pliegues invertidos 6405

Todos estos modelos tienen patrones perfeccionados a la medida, que se venden en las agencias que "PICTORIAL REVIEW" tiene instaladas en todo el mundo.



La "Century" es la Casa Editora de Música más Grande en el Mundo

Toda la mejor música del mundo es lujosamente impresa en papel de buena calidad y vendida por la insignificante suma de 10 centavos oro o su equivalente. Nuestro catálogo contiene más de 2,000 piezas de las más populares y clásicas, vocales e instrumentales. Veanse algunas selecciones de nuestro catálogo:

134--Andalucía, Vals	Le Thiere
682--Serenata de un Angel	Smith
585--Ave Maria	Liszt
1707--Aida	Verdi
143--Barcarolle	Heller
1632--Carmen, Marcha. 15 No. 40	Loew
759--Carmen Putpourri	B. Maylath
159--Cavalleria Rusticana, Prelude and Sicilian	Mascagni
172--Confidencia, Vals	Waldtntel
1587--Dolores, Vals	Waldtntel
745--Amorita, Vals	Czibulka
1403--Canto de la Cuna	Chopin

Envíe 10 centavos oro o su equivalente para cada pieza favorita, y le enviaremos por correo directamente tantas piezas como desee.

Pida el catálogo, que se envía GRATIS

A LOS COMERCIANTES

Hacemos arreglos especiales de venta con los comerciantes en todas las ciudades. Escriban pidiendo detalles de cómo nosotros cooperaremos a su negocio.

CENTURY MUSIC PUBLISHING CO.
225 West 40th St., Nueva York, E. U. de A.

Tintura Mágica de HABER para el Cabello



Es una verdadera fuente de juventud.

La tintura de Haber para el cabello en un día de sol le devolverá su juventud.

De venta en todas las principales farmacias y droguerías del mundo.

Si no la puede obtener en esa ciudad, mándenos un giro postal por \$1.00 oro americano, o su equivalente, y le enviaremos, porte pagado, un frasco grande de la tintura para el cabello, y una muestra gratis del maravilloso hermosteador de Madame A. F. Haber para el cutis. Especifique si desea tintura negra o castaña.

La aplicación de la tintura es muy sencilla y las instrucciones, en Español, se enviarán con cada orden.

Unicos exportadores

F. D. DUERR CO.

136 FRONT STREET

NUEVA YORK

E. U. de A.

La última moda en blusas y en faldas

Corpiño 6619

Corpiño 6596

Blusa 6586



6619 — Esta encantadora blusa es digna de considerarse entre las novedades más salientes de la presente estación. La blusa núm. 6619, tiene patrones de 86 cm. a 1.06 m. de busto, requiriendo el tamaño intermedio, 1.70 m. de tela, 91 cm. ancho con 1.15 m. de tela para forro de 91 cm. ancho. Cada patrón 20 centavos, oro. (Una peseta.)

6586—Otra bonita blusa muy apropiada para confeccionarse en tela de rayas. Se corta en patrones de 86 cm. a 1.17 m. de busto, requiriendo el tamaño intermedio, 3.20 m. de tela, 68 cm. ancho. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta.) Tafe-tán en negro y blanco se usó para su confección.

Blusa 6589

Corpiño 6566



Blusón 6570
Falda circular 5989



Blusa 6608



6570-5989—Blusón con puntos de fantasía, los cuales constituyen un adorno sencillo y bonito. La falda de líneas rectas, consta de un paño. El blusón núm. 6570, tiene patrones de 86 cm. a 1.06 m. de busto, requiriendo el tamaño intermedio, 3.10 m. de tela, 91 cm. ancho. Los puntos de fantasía se pueden reproducir empleando, el patrón transferible núm. 11752. La falda núm. 5989, tiene patrones de 56 cm. a 91 cm. de cintura, requiriendo el tamaño intermedio, 2.30 m. de tela 1.10 m. ancha. Cada uno de los tres patrones mencionados valen 20 centavos, oro. (Una peseta.)

6560-6622—Este estilo de blusa se pone por la cabeza. La falda circular de uno o dos paños es un modelo elegante. La blusa núm. 6560, tiene patrones de 86 cm. a 1.06 m. de busto, requiriendo el tamaño intermedio, 3.10 m. de tela 68 cm. ancha, con 45 cm. de tela contrastante. La falda núm. 6622, tiene patrones de 56 cm. a 81 cm. de cintura, requiriendo el tamaño intermedio, 3.10 m. de tela 1.10 m. ancho. Cada uno de los dos patrones descritos valen, 20 centavos, oro. (Una peseta.)

(Continúa en la página 34.)

Para obtener una esmerada confección de estos modelos no hay nada mejor que comprar los patrones perfeccionados y a la medida que se venden en todas las agencias de PICTORIAL REVIEW

Encantadores vestidos de reunión

Decididamente exquisitos son los rasos, tafetanes y los crepés de seda de color rosa, pálido velados con encajes, chiffon o tul salpicados con dibujos metálicos para la confección de preciosos vestidos de baile.

De trazado muy original es el vestido núm. 6467 y las jovencitas amantes de lo chic seguramente se valdrán de este modelo para confeccionar un vestido que descuelle por su elegancia.



Vestido 6581

Costume 6568

Vestido 6568

Vestido 6660

Vestido 6575

Vestido 6467

6581—Lindísimo vestido de reunión hecho de raso blanco—marfil y chiffon con raso color rosa muy pálido para el cinturón. La blusa de encaje va sobre un corpiño de tul y las mangas pueden ser largas o cortas. La falda de dos paños tiene vuelo de 2.05 m. El vestido tiene patrones de 16 a 20 años, requiriendo el tamaño intermedio, 4.00 m. de chiffon 91 cm. ancho, 80 cm. de tul para el corpiño, 12.80 m. de entredós y 6 cm. de raso para el cinturón. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta).

6568—Encaje color de orquídea se utilizó para la confección de este vestido guarnecido con tafetán color lila. El modelo demuestra claramente el encanto del corte sencillo que en nada excluye la elegancia y el buen gusto. La blusa de hombros caídos va montada sobre un corpiño sin mangas. Puede llevar escote redondo o un cuello alto. Se ofrece otra vista de este modelo a la derecha de esta página. Se confeccionó en tafetán floreado, ornado con cinta de terciopelo. El vestido tiene patrones de 14 a 20 años, requiriendo el tamaño intermedio, 4.35 m. de encaje, 1.00 metro ancho, 2.75 m. de encaje para el corpiño y mangas, y 2.30 m. de raso para el cinturón. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta).

(Continúa en la página 34.)

Es indispensable, para las señoras que deseen vestir bien, comprar los patrones PICTORIAL REVIEW, que se venden en todas las Agencias, yendo cada uno acompañado de una Guía de Corte y Confección en castellano.



Está segura de
que está usando

el corsé que mejor embellecerá su
cuerpo. Muchas damas encuentran en

El corsé

LA GRECQUE

cualidades de estilo, hechura y confección que no creían existiesen en un corsé.

EL CORSÉ LA GRECQUE

es más que un hermoseador de la forma; es un higiénico y ajustable soporte conservando una forma de inalterable distinción.

Los corsés LA GRECQUE son los preferidos por las damas porque les dan belleza, soporte sólido y gracia.

El próximo corsé que compre será LA GRECQUE.

**La Casa Grande
Habana, Cuba**



LA GRECQUE

A Solicitud enviaremos un catálogo gratis.
Se desea establecer correspondencia con los mejores comerciantes del Centro América y de la América del Sur.

Van Orden Mfg. Co.
NEWARK, NEW JERSEY, E. U. de A.



APRENDA EL INGLÉS O EL FRANCÉS
por el
MÉTODO DEL LENGÜAFONO
y el Sistema Racional de Rosenthal

Gran Premio en la Exposición de Panamá-Pacífico
El método más sencillo, el más fácil y más práctico para el estudio de idiomas. Se oye la viva voz de un profesor nativo pronunciando cada palabra y frase una o mil veces. Algunos ratos desocupados dedicados diariamente al estudio bastan para adquirir conocimientos positivos del inglés o del francés. La tarea de memorar verbos y reglas queda eliminada. El sistema es recomendado por Catedráticos distinguidos, por los Colegios y la Prensa como el más natural y perfecto método. Nuestros discos se adaptan a cualquiera máquina parlante, Victor, Columbia, Odeon, etc. Pídale el folleto explicativo de este maravilloso método. Basta hacerlo por tarjeta postal.

THE LANGUAGE PHONE METHOD
991 Putnam Building, Nueva York, E. U. de A.



Elegante vestido matinal de voile. El corpiño tiene en el frente una combinación de cintas, de voile también, en colores. El chalequito, de voile blanco lleva un dobléz a vainica y botones de nacar en el delantero. En la espalda del corpiño el voile se dispone al hilo. Tiene un cuello grande, cuadrado, hecho de voile blanco, con una hilera de

adorno, y el borde bordado. La faja es de voile de color.

Las mangas tienen puños de voile, de color, de 2 centímetros, haciendo juego con el borde bordado y con el cuello. La falda es circular, de voile blanco, con pliegues en su vuelo.

Colores: Azul y Blanco; Lila y Blanco; Rosado y Blanco; Verde y Blanco. Tamaños desde 81 cm. hasta 101 cm. de busto.

Precio \$3.00 oro Americano

Se envía franco de porte, en paquete certificado, al recibo del importe en giro postal, letra de banco, o el dinero en carta certificada.

Los pedidos son despachados el mismo día en que se reciben.

Ordene hoy mismo.

Exportación de toda clase de mercancías.

Ventas por correo.

Vendemos de todo, en cualquier cantidad, y a todo el mundo.

Daremos cuantos informes se nos pidan sobre cualquier artículo por insignificante que sea, y mandaremos muestras.

Abonamos todos los gastos de envío.

Compañía

Hispano-Americana

200 Fifth Avenue, New York, E.U. de A.

Se solicitan agentes.

AMERICAN GENTLEMAN

(MODOS DE CABALLEROS)

Todo lo que su nombre implica. Es el árbitro de la Moda en cuanto se refiere a los trajes masculinos.

Las LAMINAS EN COLOR del American Gentleman ilustran los trajes de caballeros de distintivo estilo.

Ningunos otros tan elegantes.

Ningunos tan correctos.

Ningunos tan a la última moda.

American Fashion Co.,

EDITORA DEL

American Gentleman

216-226 West 39th Street

NUEVA YORK, E. U. de A.

Primorosos trajes y abrigos para jóvenes

6597-6614—Raso y sarga azul se emplearon para la confección de este sencillísimo vestido. La chaquetilla presenta notables detalles, la cual puede hacerse con cuello alto, de picos o de estilo Directorio. También tiene dos bonitos modelos de manga,—manga acampanada o manga larga, lisa, completadas con graciosos puños vueltos. La falda se compone de uno o de dos paños y se incluye una túnica y un cinturón. El uso de ellos es cuestión de gusto personal. La chaquetilla núm. 597, tiene patrones de 16 a 20 años, y vale 20 centavos, oro. (Una peseta). La falda núm. 6614, tiene patrones de 16 a 20 años. Cada patrón 20 centavos, oro. (Una peseta). El vestido completo requiere en tamaño intermedio, 3.15 m. de raso o tafetán, 91 cm. ancho con 1.05 m. de sarga, 1.10 m. ancha para los bieles.

6603-6438—Solo un golpe de vista es suficiente para cerciorarse del efecto elegante de este vestido. Lleva una blusa de estilo marinero con el cierre al lado y un cuello muy alto, el cual se puede sustituir por uno de estilo Directorio. Las mangas de dos hojas son ceñidas. La encantadora falda de pliegues se compone de tres paños y tiene un vuelo de 2.65 m. La chaqueta núm. 6603, tiene patrones de 16 a 20 años, requiriendo el tamaño intermedio, 2.20 m. de ga-



Chaquetilla 6597
Falda circular 6614

Chaquet de estilo ruso 6603
Falda 6438

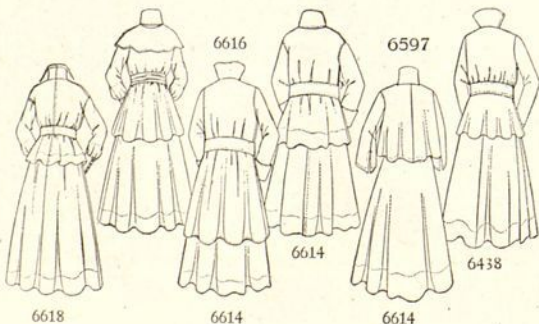


Vestido 6618

Vestido 6620

bardina, 1.37 m. ancha, con 2.05 m. de trenza para la guarnición. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta). La falda núm. 6438, tiene patrones de 14 a 20 años, requiriendo el tamaño intermedio 1.05 m. de gabardina, 1.37 m. ancha, con 2.75 m. de trenza. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta).

6618—Bonito vestido de calle hecho de sarga color chocolate primorosamente ornado con cinta de terciopelo negro. El aspecto del hombro caído que la moda actual exige es debido a que la blusa y la manga forman pieza entera. La falda de frunces es un modelo sencillo de tres paños, con un vuelo de 2.30 m. El vestido núm. 6618, tiene patrones de 14 a 20 años, requiriendo el tamaño intermedio, 3.80 m. de sarga, 1.10 m. ancha



Abrigo 6616
Falda circular 6614

Abrigo de deportes 6611
Falda circular 6614

y 5.75 m. de cinta de terciopelo o de trenza para la guarnición. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta).

(Continúa en la página 34.)

En nuestro Catálogo de Bordados, que se vende en todas las Agencias de PICTORIAL REVIEW, hallarán las señoras infinidad de labores de exquisito gusto.

Nuevas siluetas de suprema elegancia



Vestido 6618

Vestido con esclavina 6620

6618—Muy elegante para jovencitas resulta este vestido de sarga blanca con el cuello de crepé de seda. Forman pieza enteriza el corpiño y la parte superior de la manga corta que facilita considerablemente la hechura del vestido. Lleva escote de pico pero este se puede sustituir por un cuello alto. La falda de tres paños es bonita y favorecedora. Tiene bolsillos de fantasía, los cuales gozan actualmente de gran predilección. Su vuelo es 2.30 m. El vestido tiene patrones de 14 a 20 años, requiriendo el tamaño intermedio, 3.30 m. de sarga blanca, 1.10 m. ancha y 35 cm. de crepé de seda. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta.)

6620—Este lindo vestido ofrece dos detalles elegantes de la moda actual; la esclavina y el cuello de estilo Directorio. Se abrocha al lado izquierdo y la posibilidad de poder confeccionar las mangas largas o cortas, seguramente agradará. La falda de dos paños tiene un vuelo de 2.30 m. El vestido tiene patrones de 14 a 20 años, requiriendo el tamaño intermedio, 4.25 m. de gabardina, 1.10 m. ancha con 70 cm. de raso, 68 cm. ancho, para el cuello y el cinturón. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta).



Abrigo de deportes 6611

Falda circular 6614

Esclavina 6572

Vestido 6581



Chaquetilla 6597

Falda 6614

Chaquet de estilo ruso 6603

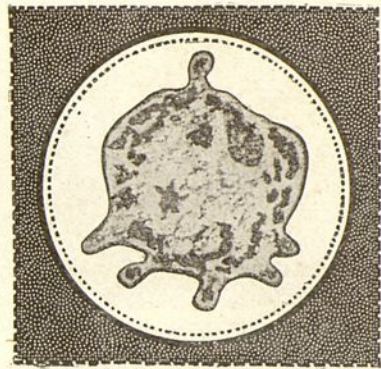
Falda 6614

6597-6614—Este vestido es muy notable por su sencillez. La chaquetilla núm. 6597, tiene patrones de 16 a 20 años. La falda núm. 6614, tiene patrones de 16 a 20 años. El vestido necesitará para el tamaño intermedio, 4.15 m. de tela a cuadros 1.10 m. ancha con 35 cm. de faya para el cuello. Cada uno de los patrones descritos valen, 20 centavos, oro. (Una peseta).

(Continúa en la página 34.)



En nuestro Catálogo de Bordados, que se vende en todas Agencias de PICTORIAL REVIEW, hallarán las señoras infinidad de labores de exquisito gusto.



Esto es una "Ameba," uno de los parásitos encontrados en la Pyorrhea (Enfermedad de Riggs) Reproducido a 2500 diámetros.

EMETINE

y sus alcaloides agregados—
El nuevo tratamiento para
la Pyorrhea—(Enfermedad de Riggs)

SE ENCUENTRA EN EL SOZODONT

La mayor equivocación que cometen la mayoría de las personas es la de usar dentífricos que solo limpian la dentadura.

El SOZODONT no solamente limpia y blanquea los dientes sino también refresca las encías, matando la PYORRHEA y evitando el deterioro.

La PYORRHEA ataca lo mismo a los dientes sanos que a los dañados, sin dolor, punzada o molestia alguna previa.

Todos estamos en peligro de sufrir de PYORRHEA, aún los niños. **El noventa por ciento de las personas** la tienen en el primero, segundo o tercer grado.

Se caracteriza (entre otros síntomas) por el sangrar, encías descoloridas, encías entradas, dientes delicados, mal aliento, y finalmente por la flojedad y caída de los dientes.

Por más de 64 años el SOZODONT ha demostrado ser el único y el más efectivo resguardador contra la PYORRHEA, así como también el mejor dentífrico para limpiar y preservar los dientes.

El SOZODONT ha ganado medallas de Oro en las Exposiciones de LONDRES, PARIS, y otras ciudades importantes. Está altamente recomendado por los mejores dentistas.

Empiece hoy mismo a usar el SOZODONT y haga que su familia lo use también. Nunca es tarde, pero tenga cuidado de las imitaciones e insista en obtener el legítimo. Escriba hoy mismo para una muestra gratis de SOZODONT, en pasta, polvos o líquido, y sentirá otra vez esa pura y vigorosa sensación en sus encías y dientes que solamente el SOZODONT puede dar.

Se solicitan agentes en todas las ciudades.

HALL & RUCKEL
215 Washington Street New York

SOZODONT



Pasta,
Polvos o
Líquido, 25c.
Cada uno
contiene
Emetine



HAIRGO

Un depilatorio líquido, sin ácido, para extirpar el vello superfluo. Evite substitutos. *El HAIRGO se puede usar sin dañar el cutis más delicado.*

En frascos de 50 centavos y \$1.00 oro americano.

Si su droguista no tiene HAIRGO envíe 10 centavos oro o su equivalente y le mandaremos un frasco de muestra.

Tintura de Wheeler para el Cabello

Recomendada por los principales peluqueros y especialistas. No mancha la piel y le da al cabello su color natural dejándolo limpio y hermoso. Siete diferentes colores. \$1.00 oro la botella. Folleto descriptivo e instrucciones GRATIS.



Wheeler Beauty Co.

Dept. P. R., 67-5th Ave., Nueva York, E. U. de A.

Concesiones especiales a los comerciantes en todas las ciudades. Escriba pidiendo detalles.

Atrayentes y cómodas prendas íntimas



Combinación 6554

Viso de estilo princesa 6600

Bata 6515

Combinación 6602

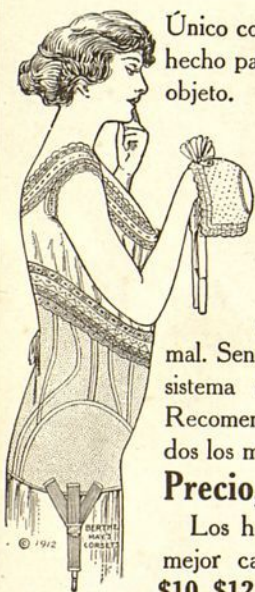
6553—Combinación muy práctica y fácil de confeccionar. Tiene escote de pico y las piezas del pantalón se unen a un canesú. Si se prefiere, el pantalón se puede hacer de estilo bombacho. El bordado se realizó con el patrón transferible núm. 12175 y el festón con el patrón transferible núm. 16661. La combinación tiene patrones de 86 cm. a 1.12 m. de busto y para señoritas de 16 a 20 años, requiriendo el de 91 cm., 2.20 m. de batista 91 cm. ancho. Cada uno de los patrones, vale 20 centavos, oro. (Una peseta).

(Continúa en la página 34.)



Combinación 6606

CORSET Berthe May Para Maternidad



Único corset de su clase hecho para ese exclusivo objeto. Puede llevarse en cualquier tiempo. Asegura confort, permite vestir como siempre y preserva la apariencia normal. Sencillo y exclusivo sistema de ensanche. Recomendado por todos los médicos.

Precio, \$5.00 oro

Los hay también de mejor calidad por \$8, \$10, \$12 y \$14.00 oro.

El corte y confección de todos ellos, incluso el de \$5.00, es el mismo, no diferenciándose más que en los materiales adorno y acabado.

Los de \$12.00 y \$14.00 oro se confeccionan con telas finísimas apropiadas expresamente para los climas cálidos.

Este corset se remitirá certificado por correo inmediatamente después de recibir las medidas del busto, cintura y caderas y giro postal internacional sobre Nueva York, por el valor del corset que se desee y 35 cents. oro para franqueo. Se enviará gratis el catálogo ilustrado No. 50, a todas las señoras que lo soliciten.

Corsets corrientes, de uso diario, para señoras gruesas, delicadas o defectuosas y para señoritas.

BERTHE MAY

10 East 46th St., Nueva York, E. U. de A. SE NECESITAN AGENTES y se servirán pedidos directos o por mediación de casas comisionistas. Condiciones especiales para las compras al por mayor.



Peinador 6554

Brassiere 6583

Camisa de estilo impecio 6558

Cubrecorsé una pieza 6556

Innumerables y bonitos modelos se ilustran en las páginas de THE FASHION BOOK (EL LIBRO DE LA MODA), que se vende en todas las Agencias de PICTORIAL REVIEW.

Lo más chic y a propósito para niñas



Vestido 6571

6607—El cierre al lado es el punto distintivo de este abrigo hecho de lana inglesa a cuadros en negro y blanco, con cinturón de raso negro. Si se prefiere, éste se puede sustituir por uno de cuero blanco con ribetes negro. Puede cerrarse hasta la garganta o formando solapas. Tiene patrones de 2.65 m. de tela a cuadros, 1.37 m. ancha con 35 cm. de raso negro, 68 cm. ancho. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta). Para usarlo de tarde, el modelo resultará bonito confeccionado de terciopelo.



Abrigo 6607

6577—Este modelo es apropiado para confeccionarlo de sarga color chocolate combinado con seda a cuadros. El vestido tiene patrones de 6 a 12 años, requiriendo el tamaño intermedio, 1.95 m. de tela, 1.10 m. ancha, con 1.50 m. de tela a cuadros. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta).



Vestido con corpiño 6577

6571—Vestido muy práctico y de líneas sencillas. Puede confeccionarse con muchos detalles diferentes. Los más importantes son el talle largo y el cierre al lado. Además de ser muy bonitos y atractivos son rasgos nuevos que se ven en los vestidos de última moda. El patrón facilita bolsillos de fantasía los cuales se dejan al capricho de la interesada. La falda va unida a un corpiño sin mangas. Las mangas son de dos estilos, largas fruncidas a puños o pueden ser cortas con puños vueltos. Para su confección recomendamos, la sarga, lanas acordonadas, piqué, linón o crepé de algodón. En este caso se realizó en linón blanco y azul. El vestido tiene patrones de 6 a 14 años, requiriendo el tamaño intermedio, 4.80 m. de linón azul 68 cm. ancho con 45 cm. de linón blanco. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta).

Vestido 6584

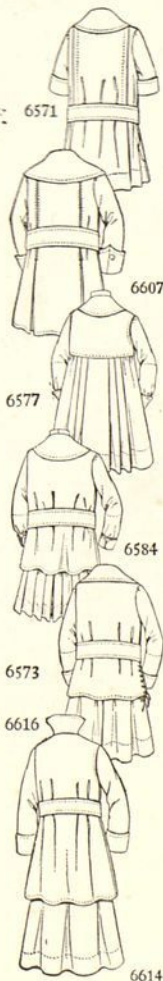
6584—Vestido encantador que puede servir para el colegio o para uso diario. La falda plegada va unida a un corpiño sin mangas, el cual puede llevar cuello alto, o escote redondo o cuadrado. También tiene un blusón que se pone por la cabeza. Sarga azul y paño blanco fueron los géneros empleados para su confección. Tiene patrones de 8 a 16 años, requiriendo el tamaño intermedio, 4.00 m. de sarga, 1.00 metro ancho, 45 cm. de tela contrastante y 1.05 m. de tela propia para forro para el corpiño. Cada patrón 20 centavos oro. (Una peseta).

6573—Otro bonito vestido de paño blanco con cuellos y puños de terciopelo azul. Lo que agrada de este modelo son las líneas sencillas que facilitan su ejecución. La falda circular de un paño va unida a un corpiño sin mangas y el blusón se pone por la cabeza. Tiene patrones de 8 a 16 años, requiriendo el tamaño intermedio 4.10 m. de paño 91 cm. ancho, 35 cm. de tela contrastante y 1.05 m. de tela de forro para el corpiño. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta).

6616-6614—Muy elegante es este abrigo con cierre hasta la garganta. Las líneas rectas de la falda están de acuerdo con el corte del abrigo. El abrigo núm. 6616, tiene patrones de 16 a 20 años, requiriendo el tamaño intermedio, 2.40 m. de lana a cuadros 1.37 m. ancha. La falda núm. 6614, tiene patrones de 16 a 20 años, requiriendo el tamaño intermedio, 3.10 m. de tela 91 cm. ancha. Cada uno de los patrones descritos valen 20 centavos, oro. (Una peseta).



Abrigo 6616
Falda 6614



PREPARACIONES DEL DR. DYS PARA EL TOCADOR

1. LOCION ROSEE

Precio \$1.00 oro el frasco

Un líquido rojo de gran fuerza y pureza del que solamente unas cuantas gotas prestarán un brillo al cutis, que resistirá triunfante los efectos de la más potente luz eléctrica. Está hecho enteramente de substancias vegetales, y no es dañino.

2. POLVOS LIQUEFIEE

Precio especial \$1.00 oro el frasco

Un polvo líquido muy eficaz que le da al cuello y los brazos una apariencia blanca y suave. Se usa mucho por la noche. En dos tintes, natural y blanco. A toda señora le ha de agradar.

3. POLVOS PRINTANIERES (Ideales)

Precio especial, 50c oro la caja

Los polvos de más fama universal, hechos sin ninguna clase de ingredientes que dañen el cutis. Son tan finos que le dan a la piel una transparencia suave que no la darían los otros polvos ordinarios. En cuatro tintes diferentes, Blanche, Rosa, Rachel y Natural.

ENVIESE GIRO POSTAL

para la preparación que se desee y se enviará por correo directamente.

CUANDO VENGA A NUEVA YORK

le invitamos a que visite el establecimiento de V. Darsy en la calle 47, cerca de la Quinta Avenida. Aquí puede inspeccionar todas nuestras preparaciones del Dr. Dys.

NUESTRO TRATAMIENTO

para el cutis es aplicado por expertos y de un modo que le hará más joven.

SE DARÁN CONSEJOS DE BELLEZA GRATIS
Dirijase la correspondencia a:

V. DARSY

14 WEST 47th STREET

NEW YORK, E. U. de A.

Única sucursal en América de V. DARSY, de París, y exclusivos agentes de las preparaciones del Dr. Dys.

SE SOLICITAN AGENTES

SOBAQUERAS

NAIAD



Una protección para los vestidos contra el sudor de los sobacos.

Deje que la NAIAD sea responsable de la comodidad y elegancia de su vestido.

Hechas en todos los estilos y tamaños. Para todas las necesidades.

Todo par de sobaqueras NAIAD está garantizado.

Se solicita correspondencia con los comerciantes en todas las ciudades.

The C. E. CONOVER CO.

101 Franklin Street

Nueva York,

E. U. de A.

Innumerables y bonitos modelos de trajes infantiles se ilustran en las páginas de THE FASHION BOOK (EL LIBRO DE LA MODA), que se vende en todas las Agencias de PICTORIAL REVIEW.

Muñequerías

Mariquita y Mariquitita

Por
Crispín

Como os he anunciado, (con bastante tiempo puesto que hay sorpresas que hacen el efecto de una chispa eléctrica, que yo no os deseo), ya volvió a PICTORIAL, en un tren expreso, Doña Mariquita Perez de Don Pedro. Viene muy contenta, y me comió a besos cuando al recibirla, con mucho respeto, la tendí mis brazos.... en nombre de Pedro. Mariquita vuelve con vestidos nuevos, que ella me ha enseñado llena de contento. Uno es de etiqueta, otro para juegos, y otro para clase.... cuando va al Colegio. Me enseñó asimismo todos sus sombreros, zapatos y medias.... Y hasta en un momento de íntima confianza, que mucho agradezco, otras muchas prendas de vistoso efecto. Pero con ser mucho todo lo que he expuesto, mucho más ha sido lo que el tren expreso non trajo a PICTORIAL.... ¡Qué acontecimiento! Con la Mariquita vino a ver a Pedro una hijita de ambos, bella como un cielo. Es Mariquitita, con ojos muy negros, una morenaza que le mete miedo a Venus de Milo. (manca del derecho). ¡Hay que ver, señores, a este monumento, digno de esculpirse, por cincel maestro, junto a las estatuas del mejor Museo! Solo tiene algunos pequeños defectos, que hasta la embellecen su aire sandunguero. ¿Queréis que yo os diga, se entiende en secreto, cuáles son, lectores, aquellos defectos? Pues, muy poca cosa: que se tiñe el pelo; sus brazos son cortos; sus ojos.... muy lejos el uno del otro; su cara, un pandero; su nariz un grano, y es un agujero su boca hocihada.... Sus pies están tuertos.... En fin, una joya digna de un soneto es Mariquitita, la hija de Don Pedro. El que quiera verla, que pase al momento. Se encuentra en PICTORIAL, esperando obsequios de sus amiguitos grandes y pequeños. Ahora busca novio. Conque, acudid prestos. ¡Y a ver quién se lleva ese monumento!

Lindísimos trajes para la gente menuda

6593—Vestido de líneas atractivas hecho de cambray liso y de a cuadros. El modelo puede llevar cuello alto o escote de pico rematado con un bonito cuello grande cuadrado. Las mangas son largas fruncidas a puños anchos pero van perforadas por si se quieren cortas. El vestido tiene patrones de 2 a 8 años, requiriendo el tamaño intermedio, 2.40 m. de cambray liso, 91 cm. ancho con 35 cm. de tela a cuadros para el cuello, la corbata y el cinturón. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta).

6591—Representa un vestido novísimo para niñas que no pasan de 6 años, y resulta precioso hecho de crepé de seda ornado primorosamente con puntos de fantasía labrados con seda azul. Estos se tomaron del patrón transferible núm. 11752. El vestido tiene patrones de 2 a 6 años, requiriendo el tamaño intermedio, 2.30 m. de crepé de seda 91 cm. ancho. Cada patrón 20 centavos, oro. (Una peseta). El patrón transferible vale 20 centavos, oro. (Una peseta).

6598—Muy elegante resulta este abrigoito hecho de terciopelo acordonado con paño fino blanco para el cuello. Las



líneas rectas del modelo, el cierre sencillo y la esclavina doble son detalles dignos de anotarse. Si se prefiere se pueden omitir las esclavinas. El abrigo tiene patrones de 2 a 8 años, requiriendo el tamaño intermedio, 4.10 m. de terciopelo acordonado 68 cm. ancho y 25 cm. de paño fino para el cuello. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta).

6579—Este trajecito está a la orden del día. Es sumamente práctico y cómodo para las horas de juego. La blusa se pone por la cabeza y el pantalón es de corte recto. El trajecito tiene patrones de 2 a 8 años, requiriendo el tamaño intermedio 2.50 m. de tela 91 cm. ancho con 35 cm. de tela contrastante. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta).

6605—Representamos dos vistas de este sencillísimo vestido de estilo imperio, el cual se obtiene por medio de dos hileras de frunces. Lleva un corpiño con mangas largas, perforadas por si se prefieren cortas. Este vestido puede reproducirse ventajosamente en telas bordadas, muselina moteada, organdi floreado o liso, tafetán o crepé de seda. El vestido tiene patrones de 6 a 14 años, requiriendo el de 8 años, 1.85 m. de tela, 91 cm. ancho para el corpiño con mangas cortas y 1.85 m. de tela 68 cm. ancho para el vestido. Cada patrón 20 centavos, oro. (Una peseta).

(Continúa en la página 34.)

Los patrones PICTORIAL REVIEW son los más perfectos que en el mundo se conocen.

Curiosidades

Por
Arturo Cuyás

Todo en el mundo es relativo. A unas cosas las llamamos grandes y a otras pequeñas, simplemente por comparación.

La noción del tamaño la adquirimos por el sentido de la vista, que es precisamente el más expuesto a errores, el más fácil de engañar de nuestros cinco sentidos.

Juzgando por la vista, nos parece mucho mayor la Luna que el planeta Venus, el brillante lucero vespertino, no obstante de tener éste un volumen 49 veces mayor que aquella. Y nos parece, acaso, sumamente pequeña cualquiera de las infinitas estrellas que pueblan el firmamento, siendo así que cada una de ellas es un mundo millares de veces mayor que el que habitamos.

La invención del microscopio ha permitido descubrir la existencia de infinidad de seres y las maravillas de un mundo que son invisibles a la simple vista.

Y una vez conocidos esos organismos microscópicos que se llaman microbios, bacilos, vírgulas, cocos, bacterias, etc., y las terribles enfermedades y epidemias que causan, ¿podremos considerarlos como pequeños, cuando tan grandes son sus estragos?

Si es así, hemos de convenir en que pequeñas causas pueden producir grandes efectos, así en el orden físico, como en el orden moral.

El festivo poeta griego, Anacreonte, murió asfixiado por una pepita de uva que en una de sus francachelas se le atragantó en la laringe.

Pero más pequeña que una pepita de uva es el microorganismo llamado virgula del cólera asiático, y ya veis cuánta mortandad ocasiona.

Pequeño es un mosquito, y su picadura puede causar el paludismo o la fiebre amarilla; pequeña es la mosca, y ese insecto es el que suele transmitir muchas enfermedades contagiosas, como la difteria y la tifoidea.

Pero no todos los seres pequeños son dañinos: los hay, por el contrario, que viven para hacer bien.

Tales son los *fagocitos*, microbios

que actúan como policía dentro de nuestro organismo, y persiguen y luchan con los malos microbios que nos causan enfermedades, para destruirlos. Hacen en nuestro cuerpo el mismo oficio que los gatos en las casas en que hay ratones, y que algunos pájaros y los sapos en los campos en que hay orugas.

Grande es el poder y la influencia de algunas cosas pequeñas.

Un solo grano de yodo es capaz de teñir una cantidad de agua siete mil veces mayor en peso.

Un pequeño cartucho de melenita, colocado en un barreno, hará saltar en pedazos un enorme peñasco.

Una pequeña llavecita de hierro puede abrir una arca que encierre inmensos caudales.

Un diamante del tamaño de una avellana y de 106 quilates de peso, que pertenece a la corona de Inglaterra y es conocido con el nombre de "Kohinoor," tiene un valor de 17,500,000 francos.

Una pequeña lámpara de petróleo, derribada de una cox por una vaca, fué causa de la terrible conflagración que en el año 1871 destruyó una gran parte de la ciudad de Chicago, reduciendo a pavesas 17,450 edificios y causando daños por valor de 950 millones de francos.

Una manzana es de un tamaño insignificante comparada con el mundo, y, sin embargo, una manzana que cayó del árbol delante de Sir Isaac Newton le hizo pensar y descubrir la ley de atracción universal que rige la marcha de los mundos. Esto prueba las grandes consecuencias que los hombres pensadores deducen de las cosas más triviales.

No se olvide que no hay cosa pequeña en el mundo que no pueda tener su significado, su utilidad o su aplicación. Con diminutos pedazos de mármol o de vidrio, que separadamente nada valen, se forman esos preciosos mosaicos de gran valor artístico que se encuentran en algunas basílicas de Italia y de Constantinopla.

El amor de todos

(Conclusión de la página 11)

La reacción fué rápida. ¡William la merecía! ¡Era bueno, simpático, trabajador, honrado! ¡Sabría hacerla feliz! Era preciso contribuir todos ellos a la dicha de ambos.

Y se separaron sonrientes; un poco cansados, algo tristes, con la melancolía del que ve alejarse un ideal, pero satisfechos, al fin, de sí mismos.

Al día siguiente, al llegar Annie a la oficina, se encontró con que todos, también sin previo acuerdo, habían llenado su mesa de flores. Esta vez lloró lágrimas de alegría y de gratitud.

El día de la boda William, alzando su copa de champagne y envolviendo a su esposa en la caricia apasionada de sus ojos, exclamó:

—¡Por my wife!

Todos, entonces, en *hurra* clamoroso gritaron:

—¡Por la felicidad de Mistress Dolfman!

Se habían cambiado los papeles.

Y YA no pasó más. Es fama que Annie fué feliz, aunque a veces sintiera la nostalgia de aquellos sus viejos y sinceros amigos, que jamás por Año Nuevo se olvidaron de felicitarla. Porque si el Amor sale a diario al camino de la vida con el propósito plausible de hacer feliz a una persona, la Amistad no sale sino una vez en cada siglo, y es por eso difícil que haya quien, como Annie, encuentre juntos Amistad y Amor....

Pequeña Correspondencia

(Contestaciones)

María Teresa, Camagüey, Cuba—

Nada más indicado en su caso que el vibrador eléctrico, verdadero agente de salud y belleza. Es realmente maravilloso. Usándolo desaparecerán sus dolores, se reducirán sus caderas y su doble barba y se vigorizarán sus senos. Uno de los mejores que conozco es el de la marca White Cross. Chichí, Habana, Cuba—

La belleza de los ojos depende más de su tamaño y expresión que de su color. Cuando la parte blanca toma un color amarillento es señal inequívoca de mala salud. Descanse de vez en cuando, durante un cuarto de hora o media hora, en un cuarto oscuro, colocando sobre sus ojos una venda de hilo bien empapada en agua de rosas. De este modo los ojos descansan y adquieren un brillo extraordinario. C. Madrás, Caracas, Venezuela—

La miel de abejas es muy nutritiva y

puede ser incluida en el menú de toda persona que desee engordar.

Para evitar que su nariz y frente aparezcan lustrosas, eche un poco de agua de colonia o espíritu de alcanfor en el agua que use para lavarse.

Lucía Z. Marín, Sevilla, España—

Las botas blancas se usan con los trajes corte-sastre, de paño, linón o Palm Beach, y las de última moda son de punta estrecha, tacón alto y suela vuelta. Como las faldas son cortas es preciso que las botas sean muy altas.

Vuelve otra vez la moda de los altos turbantes adornados con grandes plumas blancas.

S. T., Veracruz, Méjico—

En el gabinete y la sala resultarán muy bien. Para el comedor y los dormitorios, más aún teniendo tres niños, me parecen mejor las nuevas alfombras de Congoleum, bonitas, artísticas y prácticas, por lo bien que pueden lavarse a diario.

EL JABÓN DE REUTER ES EL Bienhechor del Cutis de los Niños



Bajo la agradable impresión de su suave, antiséptica y abundante jabonadura, y del deleitable perfume con que satura el ambiente, el niño se siente completamente feliz.

La madre también goza al ver el efecto que el Jabón de Reuter produce en su niño, tanto más cuanto que sabe que es el único que le mantiene su delicado cutis, fresco, sano y deliciosamente perfumado.

No se use otro jabón para los niños.

ABSOLUTAMENTE GRATIS

Enviamos absolutamente gratis a todos los que lo soliciten un excelente Manual de Cocina de 64 páginas.

También enviamos, a cambio de 10 de nuestras marcas de fábrica, un Libro de Bordar, estilo calcomanía, de monograma de las dos letras que se indiquen.

BARCLAY & CO.,

Depto. "P. R." 26 & 28 Beaver St., New York, E. U. A.

H. JAECKEL & SONS

ESTABLECIDA HACE 50 AÑOS

La Primera Casa de América en Pieles



MODELOS ELEGANTÍSIMOS en abrigos, manguitos, gorros, cuellos, esclavinas, y salidas de teatro y de baile.

A cuantas personas residen o visitan Nueva York, les invitamos para que vean nuestros salones de exposición,

donde encontrarán un inmenso surtido de pieles de todas las clases y para todas las ocasiones.

Los comerciantes de las repúblicas Hispano-Americanas hallarán una gran ventaja, comunicándose directamente con esta casa.

H. JAECKEL & SONS

16 WEST 32nd STREET

NEW YORK, E. U. de A.

NO TIENE CONEXIÓN CON NINGUNA OTRA CASA

HAGA VOLANDO

LA LIMPIEZA DE LA CASA



TENGA
CUIDADO
Y USE

SAPOLIO

PASTILLA DURA, NO SE DESPERDICIA, LIMPIA, DESENGRASA Y ABRILLANTA

Está obligado a limpiar. Cuando cualquiera otra cosa falla, Vd. sabe que el SAPOLIO no fallará. Indispensable para toda clase de UTENSILIOS DE COCINA, PISOS, MARMOLES, METALES, LAVABOS y todo lo que se pueda limpiar.

ENOCH MORGAN'S SONS CO., NEW YORK, E. U. de A.

Joseph

*Ofrece
un surtido completo
de los mejores*

*Modelos Franceses
asi como de los exclusivos
Modelos Joseph.*

*Sombrereros
Modistos
Teleteros*

*632 Fifth Avenue
Frente a la Catedral
Nueva York*

Descripciones

De varios figurines

(Continuacion de la página 18)

6572—Esclavina.—Patrones en tamaños pequeño, mediano y grande, requiriendo el mediano 80 cm. de raso, 91 cm. ancho y 2.85 m. de trencilla. Cada patrón, 20 centavos oro. (Una peseta). No 6567—Vestido.—Patrones de 86 a 106 cm. de busto, requiriendo el tamaño intermedio 4.35 m. de raso, 91 cm. ancho para el vestido; 70 cm. para el cinturón y 3.45 m. de trencilla. Cada patrón, 20 centavos oro. (Una peseta).

6621—Bluson.—Patrones de 86 a 112 cm. de busto, requiriendo el tamaño intermedio 2.00 m. de sarga de doble ancho y 17.00 m. de trencilla. Cada patrón, 20 centavos oro. (Una peseta). No. 6429—Falda.—Patrones de 56 a 91 cm. de cintura, requiriendo el tamaño intermedio 2.00 m. de tela de doble ancho y 13.00 m. de trencilla. Cada patrón, 20 centavos oro. (Una peseta).

6604—Vestido.—Patrones de 86 a 106 cm. de busto, requiriendo el tamaño intermedio 4.50 m. de tela de cuadros, 112 cm. ancha y 35 cm. de tela contrastante para el cuello. Cada patrón, 20 centavos oro. (Una peseta).

(Continuacion de la página 19)

6566—Blusa.—Patrones de 86 a 112 cm. de busto, requiriendo el tamaño intermedio 1.85 m. de tela, 112 cm. ancha; 80 cm. de tela contrastante para el chaleco y el cuello y 70 cm. de raso para el cinturón. Cada patrón, 20 centavos oro. (Una peseta). No. 6585—Falda.—Patrones de 56 a 86 cm. de cintura, requiriendo el tamaño intermedio 4.80 m. de tela 112 cm. ancha. Cada patrón, 20 centavos oro. (Una peseta).

6582—Blusa.—Patrones de 86 a 127 cm. de busto. Cada patrón, 20 centavos oro. (Una peseta). No. 6599—Falda.—Patrones de 56 a 86 cm. de cintura. Cada patrón, 20 centavos oro. (Una peseta). El vestido completo, en tamaño intermedio, necesitará 3.30 m. de chifón, un metro de ancho, para la blusa, las mangas y la túnica; 3.70 m. de raso, 91 cm. ancho, para la falda, bieses y solapas; 60 cm. de tul de oro o de plata, 45 cm. ancho, para el chaleco, y 1.00 m. de tela, 91 cm. ancha, para forro.

(Continuacion de la página 24)

6596—Blusa.—Patrones de 86 a 112 cm. de busto, requiriendo el tamaño intermedio 2.50 m. de tela contrastante cha, y 25 cm. de tela contrastante para el cuello y los puños. Cada patrón, 20 centavos oro. (Una peseta).

6589—Blusa.—Patrones de 86 a 116 cm. de busto, requiriendo el tamaño intermedio 3.45 m. de raso blanco, 70 cm. ancho, y 25 cm. de raso color oro para el cuello. Cada patrón, 20 centavos oro. (Una peseta).

6566—Blusa.—Patrones de 86 a 112 cm. de busto, requiriendo el tamaño intermedio 1.15 m. de raso, 91 cm. ancho, para la blusa; 60 cm. de crepé Georgette, un metro de ancho, para las mangas, y 80 cm. de faya blanca, 70 cm. ancha, para el chaleco y el cuello. Cada patrón, 20 centavos oro. (Una peseta).

6608—Blusa.—Patrones de 86 a 116 cm. de busto, requiriendo el tamaño intermedio 2.85 m. de tafetán, 70 cm. ancho y 35 cm. de raso o terciopelo, 50 cm. ancho, para el cuello. Cada patrón, 20 centavos oro. (Una peseta).

(Continuacion de la página 27)

6568—Vestido.—Patrones para señoritas de 14 a 20 años, requiriendo el tamaño intermedio 4.35 m. de tafetán floreado, 91 cm. ancho; 1.40 m. de encaje, un metro de ancho y 10.00 m. de cinta de terciopelo. Cada patrón, 20 centavos oro. (Una peseta).

6660—Vestido.—Patrones para señoritas de 14 a 20 años, requiriendo el tamaño intermedio 4.60 m. de organdí, un metro de ancho; 2.50 m. de encaje estrecho; 5.50 m. de encaje ancho; 3.00 m. de cinta y 1.85 m. de forro, 91 cm. ancho, para la falda. Cada patrón, 20 centavos oro. (Una peseta).

6575—Vestido.—Patrones para señoritas de 16 a 20 años, requiriendo el tamaño intermedio 4.25 m. de raso, 91 cm. ancho; 1.40 m. de tul, un metro de ancho y 2.50 m. de encaje, 91 cm. ancho. Cada patrón, 20 centavos oro. (Una peseta). El patrón transferible del bordado No. 12193, vale 20 centavos oro. (Una peseta).

6467—Vestido.—Patrones para señoritas de 16 a 20 años, requiriendo el tamaño intermedio 2.40 m. de tafetán, 91 cm. ancho; 2.75 m. de tul bordado, 91 cm. ancho; 1.85 m. de encaje, 23 cm. ancho, y 25 cm. de chifón. Cada patrón, 20 centavos oro. (Una peseta).

(Continuacion de la página 28)

6620—Vestido.—Patrones para señoritas de catorce a veinte años, requiriendo el tamaño intermedio 4.25 m. de tela de cuadros, 112 cm. ancha, y 70 cm. de raso, 70 cm. ancho. Cada patrón, 20 centavos oro. (Una peseta).

6616—Abrigo.—Patrones para señoritas de 14 a 20 años, requiriendo el tamaño intermedio 2.50 m. de tela de doble ancho y 90 cm. de terciopelo, 50 cm. ancho. Cada patrón, 20 centavos oro. (Una peseta). No. 6614—Falda.—Patrones para señoritas de 16 a 20 años, requiriendo el tamaño intermedio 2.40 m. de tela de doble ancho. Cada patrón, 20 centavos oro. (Una peseta).

6611—Abrigo Para Sports.—Patrones para señoritas de 14 a 20 años, requiriendo el tamaño intermedio 2.50 m. de tela de doble ancho. Cada patrón, 20 centavos oro. (Una peseta). No. 6614—Falda.—Patrones para señoritas de 16 a 20 años, requiriendo el tamaño intermedio 2.40 m. de tela de doble ancho. Cada patrón, 20 centavos oro. (Una peseta).

(Continuacion de la página 29)

6603—Chaquet Ruso.—Patrones para señoritas de 16 a 20 años, requiriendo el tamaño intermedio 2.75 m. de tela, 112 cm. ancha y 60 cm. de raso. Cada patrón, 20 centavos oro. (Una peseta). No. 6614—Falda.—Patrones para señoritas de 16 a 20 años, requiriendo el tamaño intermedio 2.40 m. de tela de doble ancho. Cada patrón, 20 centavos oro. (Una peseta).

6611—Abrigo Para Sports.—Patrones para señoritas de 14 a 20 años, requiriendo el tamaño intermedio 2.50 m. de tela de doble ancho y 35 cm. de tela contrastante para el cinturón y el cuello. Cada patrón, 20 centavos oro. (Una peseta). No. 6614—Falda.—Patrones para señoritas de 16 a 20 años, requiriendo el tamaño intermedio, 2.40 m. de tela de doble ancho. Cada patrón, 20 centavos oro. (Una peseta).

6572—Esclavinas.—Patrones en tamaño pequeño, mediano y grande. Cada patrón, 20 centavos oro. (Una peseta). No. 6581—Vestido.—Patrones para señoritas de 16 a 20 años, requiriendo el tamaño intermedio 4.80 m. de tafetán a rayas, 91 cm. ancho y 1.60 cm. de raso, 70 cm. ancho. Cada patrón, 20 centavos oro. (Una peseta).

(Continuacion de la página 30)

6600—Princesa.—Patrones de 10 a 18 años, requiriendo el intermedio 2.85 m. de tela, 91 cm. ancha y 8.25 m. de encaje. Cada patrón 20 centavos oro. El patrón transferible del bordado No. 11729, vale 20 centavos oro. (Una peseta).

6515—Kimono.—Patrones de 81 a 122 cm. de busto, requiriendo el tamaño intermedio 7.20 m. de tela, 70 cm. ancha; 8.15 m. de cinta, y 1.70 m. de tela contrastante. Cada patrón, 20 centavos oro. (Una peseta).

6602—Combinacion.—Patrones de 14 a 20 años y de 86 a 116 cm. de busto, requiriendo el intermedio 3.10 m. de tela, 91 cm. ancha y 3.70 m. de bordado, 35 cm. ancho. Cada patrón, 20 centavos oro. (Una peseta). El patrón transferible del bordado No. 11729, vale 20 centavos oro. (Una peseta).

6606—Combinacion.—Patrones de 16 a 20 años y de 86 a 116 cm. de busto, que requieren en tamaño intermedio 2.20 m. de tela, 91 cm. ancha.

PILDORAS SALUDABLES

50

céntimos

caja.

de MUÑOZ. Unicas reguladoras de las funciones digestivas. Laxantes y purgantes. Evitan cólicos y congestiones. Desalojan la bilis y cálculos hepáticos. Combaten el estreñimiento y despejan la inteligencia. Depósito: Trafalgar, 29, Madrid. Agente en Cuba: Bertilio Borro; Angeles, 6, Habana. Pedid cajas metálicas de 0,50 y 1 peseta en todas las boticas. Siempre excelente éxito.



IODASA BELLOT

para curar el reumatismo. Arterioesclerosis (vejez prematura), Artrismo, Escrófula, Obesidad, Bronquitis crónica, Asma; como depurativo eficaz y para prevenir congestiones.—4,50 pesetas frasco en todas farmacias. Por mayor: F. Bellot, Martín de los Heros, 63. Hijos de C. Ulzurrun, Pérez Martín, etc. Madrid. Habana.—Viuda de J. Serra é Hijo, Teniente Rey, 41.—México. Johansen, Félix y C., Avenida San Francisco, 39.—Rio de Janeiro. Granado y C., Rua 1.º de Marzo, 14 á 18.



Todos los niños elegantes de mi colegio les hacen sus mamás los trajes con los patrones que venden en PICTORIAL REVIEW, por sólo una peseta, Marqués de Cubas, 7 duplicado.

—Mejor, así charlaremos, espero hoy varias visitas interesantes y una sobre todo ya... te contaré... Estaré en seguida... sólo me falta esto —sonriendo me muestra un pequeño frasco que tiene en la mano.

—¿Y qué es?—le pregunto con curiosidad.

—Pues crema "Flocon de Neige" lo único que uso y he usado en mi vida para el cutis. Yo le sigo con creciente interés. ¿Voy á sorprender al fin el secreto de su belleza?

—¿Y es buena esa crema?

—¡Magnífica! yo no sé lo que haría sin ella.

—¿Y cómo la usas?

—Muy sencillo, ahora verás. Me acabo de lavar la cara con agua muy caliente, y ahora con los dedos; ¿ves? (Marichu va cubriendo su rostro con la crema y untándolo suavemente



CremayPolvos Maruxa

de fama mundial, con los que se obtiene un cutis bello, fino y aterciopelado, de aspecto de nácar, sin hoyos, pecas ni grasa. Polvos en blanco, rosa, rachel y natural, á 3,50 pesetas caja. Crema en blanco ó rosa, á 3 pesetas; — tarrito de muestra, 0,75 pesetas. —

FEMINA PARFUMERIE
11, Espoz y Mina, 11

hasta que queda seco); luego me paso una batista muy fina... después de un ratito me doy unos polvos... y nada más. ¿Eh? ¿Qué te parece?

—¡Maravilloso! —exclamo encantada.

En efecto, el rostro de Marichu queda precioso, terso, mate, sin brillo...

—¿Dónde lo compras?

—En casa de Alvarez Gómez, Peligros, 1—me dice pasándose una toilette de tarde, sencilla, pero lindísima.



CREMA ROYAL VICTORIA

Ideal para el embellecimiento de la cara y las manos.

Depósito: Perfumería de Urquiola, Mayor, 1.-MADRID

—¿Y qué es de tu vida?—me pregunta, mientras la doncella abrocha el cuerpo del traje.

—Pues qué quieres que sea. Tú sabes mi afición á los paseos; y con mi enfermedad no he podido salir, ni podré andar mucho en algún tiempo. No me va á quedar ahora más



Chocolates - Tes

CAFÉS - BOMBONES Y CAMELOS

EMILIO GONZALEZ

Carrera de San Jerónimo, 29.—Claudio Coello, 44.

recurso que hacer visitas; y no es que aquí venga por recurso, ¿eh?—me apresuro á decir atajando una maliciosa sonrisa de mi amiga—. Ya sabes que casi nunca faltó á tus tes.

—Menos mal.

(Se continuará en el próximo número.)

GUADALUPE YERRO
Practicante. Manicura, Callista, Masaje.
Toda clase de inyecciones.
PLAZA DEL MATUTE, 2, PRAL.

ESCROFULINA
Depurativo y reconstituyente.
LABORATORIO BIEDMA
CARRETAS, 22

NIEVES

CORSETERA

Corsés de lujo é higiénicos.

Fajista del Instituto Rubio y principales sanatorios.

CORSÉ ESPECIAL

PARA EMBARAZO

PLAZA DE LAS SALESAS, NÚM. 6

SEÑORAS

Recuerde que de todos los figurines ilustrados en este número, puede adquirir un patrón á su medida en

S. A. SMART

MARQUÉS DE CUBAS, 7 DUP.



ESTAFILOL

PREPARADO POR EL

DOCTOR ALCOBILLA

Indicadísimo en la *forunculosis, antrax, orzuelo, impetigo, leucorrea, coriza, amigdalitis, accesos cálidos, flemones, flujos purulentos*, y en general, en todos aquellos casos en que el estafilococo dorado se encuentre como agente causal, solo ó en asociación microbiana.

Pidase en todas las Farmacias de España y América y en casa del autor

Caballero de Gracia, 10 y 12.



CESAREO ALONSO

Ortopédico del Instituto Rubio y varios Centros.

Unica casa en corsés y aparatos perforados de celuloide.

Fuencarral, 104, MADRID



GRANDES FABRICAS Calzados LA IMPERIAL

Producción diaria, 1.000 pares.

MADRID - LEÓN - SAN SEBASTIÁN - BILBAO

Envios á provincias.

— PEDID CATÁLOGO —

APARTADO, 559. - MADRID



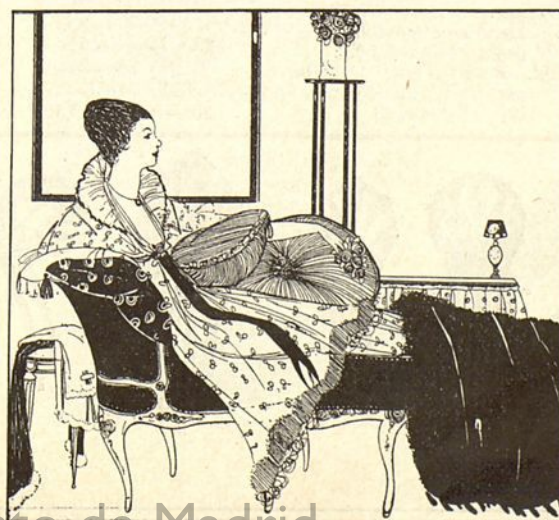
Casa MAÑACH

CAJAS INCOMBUSTIBLES

CERRAJERÍA DE SEGURIDAD

EXPOSICIÓN:

REINA, 39 Y 41 — MADRID



MUEBLE

DE ESTILO ANTIGUO, ESPAÑOL Y ÁRABES

BLONDAS Y ENCAJES ARTÍSTICOS.—TAPICES ÁRABES AUTÉNTICOS.—ANTIQUIDADES.—MUEBLES DE LUJO

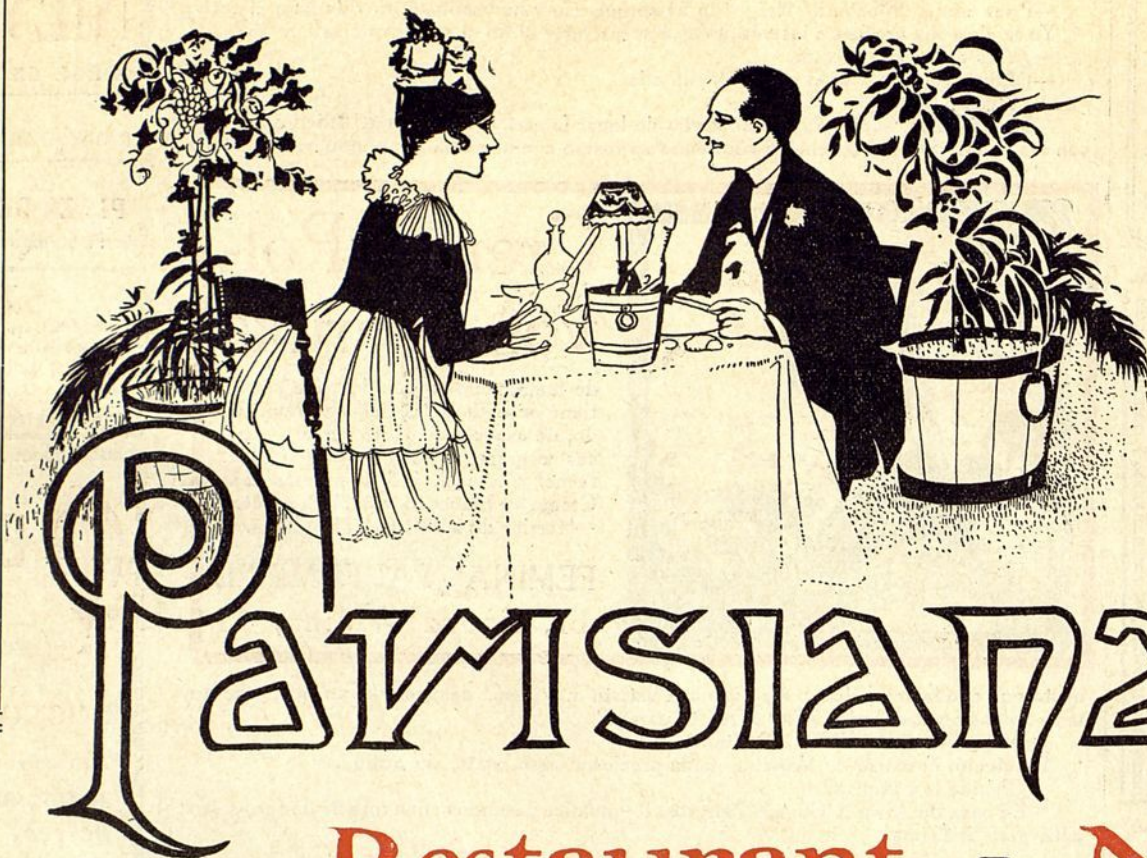
HOTEL DE VENTAS

ÚNICA CASA

ATOCHA, 34, MADRID

Parisiana

Ideal sitio para pasar los más espléndidos ratos de los primaverales días de Abril.



Parisiana

Escogido por las más distinguidas damas para reunirse de cinco á seis de la tarde.

PARISIANA

Restaurant. - Moncloa

Los padres que piensan que el aire puro es lo que más bien les hace á sus hijos, los mandan á este higiénico lugar, donde juegan en la gran pista de espectáculos infantiles y se preparan para los divertidos, nuevos y originales entretenimientos con valiosos premios, que se van á celebrar durante los meses de primavera y verano.

(No se admitirán niños que no vayan acompañados de sus padres ó personas de autoridad.)

SECCION DE VENTAS A PROVINCIAS A LOS PRECIOS DE LA ASOCIACION INTERNACIONAL DE FABRICANTES

SMART

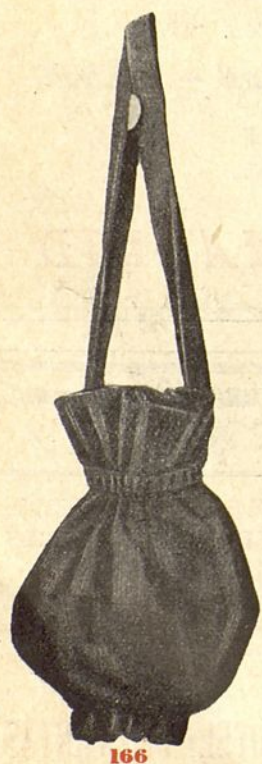
(S. A.)

Cualquier objeto de los ilustrados en esta página podemos ponerlo en su casa sin molestia alguna para usted, por el precio indicado y con absoluta garantía, puesto que si no reúne las condiciones que indicamos, le admitiremos la devolución y le reembolsamos de su importe.

La forma de hacernos el pedido es dirigiéndose á S. A. SMART, Marqués de Cubas, 7 dup. Apartado 684, MADRID.-Sección de ventas á provincias

indicando el número del objeto que desee, nombre y dirección (claramente escrito). El encargo le será á usted enviado dentro de un plazo mínimo de tres días.

FORMA DE REMITIRNOS EL IMPORTE.—En las poblaciones donde existen sucursales de los Bancos de España, Hispano-Americano, Crédit Lyonnais ó Río de la Plata, en todos los cuales tenemos cuenta corriente, basta hacer la entrega del importe ordenando abonarlo en nuestra cuenta de Madrid, acompañando en la carta pedido el número del resguardo y nombre del que hizo la entrega. También puede enviar el importe por Giro postal, Giro mutuo ó Cheque ú otro medio de fácil cobro.



166



20



21



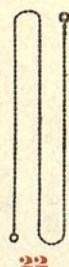
24



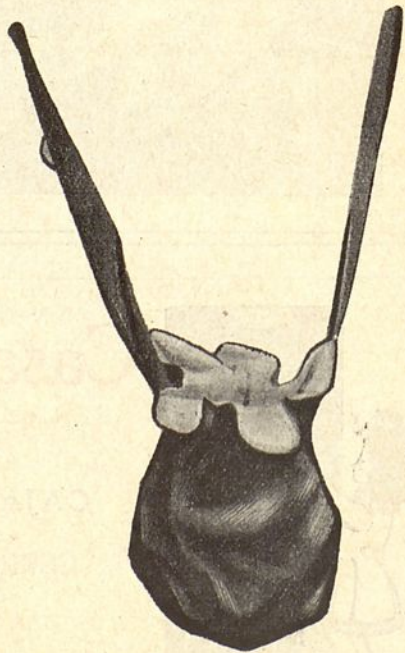
7



19



22



161

BOLSAS

166 (especial).—Bolsa en tussol negro, marino ó café, forro seda con espejo cuadrado y cartera. Pesetas 5,50.
La misma en falla y con espejo. Pesetas 7,50.
161.—Bolso negro de falla, con cartera y libro de notas «doble». Pesetas 13.

PEINETAS

4.—Pesetas 3.
3.—Pesetas 3.
5.—Pesetas 3.
1.—Pesetas 3.
17.—Pesetas 25.
18.—Pesetas 25.
16.—Pesetas 20.
SUJETAVUELOS
20.—Pesetas 13,50.

COLLARES

19.—Pesetas 3.
7.—Pesetas 3.
24 (de perlas).—Pesetas 3.

CADENAS PARA EL CUELLO

22.—Pesetas 3 ó 5 (según la calidad).



4



3



5



1



17



18



16

BUSTO Y CADERAS

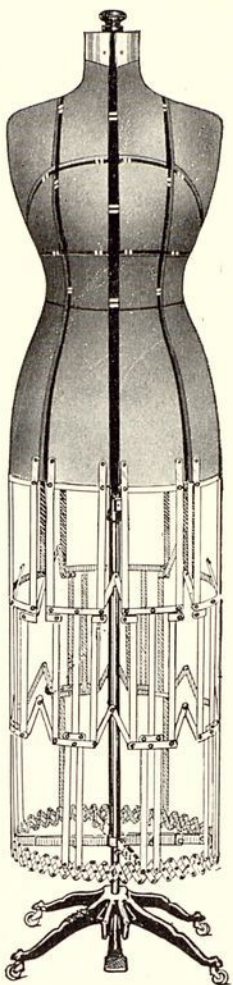


Fig. 1
Maniquí en tamaño completo,
dispuesto para usarse.

Cuando se usa un maniquí ajustable marca "REINA," se ve palpablemente lo fácil que resulta la confección de toda clase de vestidos en forma que siempre sienten bien. Todas esas confecciones adquirirán para sí el propio estilo de cada uno de sus modelos, y se habrán hecho de esto modo tan exactamente elegantes como los figurines reproducidos en cualquiera de las páginas de esta Revista. Esta perfección se debe a que, al hacerse el vestido deseado, tiene usted delante de sí un corporal duplicado de su propia figura, sobre la que puede trabajar con absoluto conocimiento de ella. Todos los planes y ajustes son posibles de hacerse inmejorablemente en este maniquí, ahorrándose con ello tiempo y trabajo.

El Maniquí "REINA" Falda telescópica de Hall-Borchert

es sencillísimo de ajustar para que se adapte perfectamente a las formas de cualquier cuerpo de mujer. Constituyen este maniquí veintiocho distintas secciones, cada una de las cuales se mueve independientemente de todas las demás. Así el cuello, el busto, los hombros, la cintura, la espalda, las caderas, pueden cambiarse en el maniquí y amoldarse para todas las medidas de las diversas mujeres que haya en la familia.

El busto puede subirse o bajarse, abultarse o empujarse; los hombros ensancharse o estrecharse; la cintura, hacerse más o menos ancha; las caderas, aumentarse o disminuirse. Cuando se efectúa un cambio de medidas en cualquiera de las secciones, este cambio no afecta para nada a las medidas de las otras. Puede regularse el vuelo de la falda y su largo. El maniquí gira alrededor de un eje.

Esta Compañía confecciona muchas otras formas de maniquí, a diferentes precios, pero el "REINA" es el más perfecto de todos.

El "REINA" se ofrece en tres tamaños, y ajusta como sigue:

	Modelo No. 1--- Centímetros	Modelo No. 2--- Centímetros	Modelo No. 3--- Centímetros
	Cerrado Abierto	Cerrado Abierto	Cerrado Abierto
Cuello	31 44	32 45	33 48
Busto	81 125	89 132	101 157
Cintura	57 90	61 91	74 119
Caderas	84 135	94 140	101 157
Largo de la espalda	33 41	36 42	36 43

J. C. STRITTMATTER
Agente General para México.
Avenida San Francisco, No. 29, México D. F.

JOSEPHINA ZAMBELLI & CO.
Avenida Río Branco, 137 RIO DE JANEIRO, BRASIL

LOPEZ, RIO y Ca.,
Bazar Ingles, Galiano, 72, HABANA, CUBA

GONZALEZ PADIN CO., Inc.,
SAN JUAN—PUERTO RICO

MADURO E HIJOS—PANAMÁ

ALFONSO L. AGUILAR I.
Pedro Carbo No. 827, GUAYAQUIL, ECUADOR

S. A. SMART---
Marqués de Cubas, 7 dup., Madrid, España

RICARDO IZQUIERDO
Carlos Pellegrini 490, BUENOS AIRES

JUAN MARABOTTO
Juan Carlos Gomez 1302, Montevideo, Uruguay

I. SANTOS PEREZ
"La Sirena", Paysandu, Uruguay

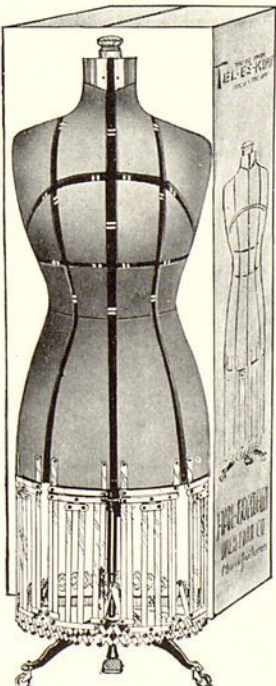


Fig. 2
Maniquí reducido a la mitad de su tamaño, ocupando menos espacio y fácil de empaquetar y remitir.

HALL-BORCHERT DRESS FORM CO.
Fabricantes
30 West 32nd Street : : : Nueva York



Los Utensilios que Duran una Eternidad

UTENSILIOS DE ALUMINIO

"Wear-Ever"

darán una satisfacción constante porque están hechos de una gruesa y fuerte plancha de aluminio, que ha sido prensada por grandes tornos rotativos, haciendo de esta manera un metal espeso, duro y liso. No tiene juntas en que se pueda alojar residuo alguno. No pueden romperse o descascarillarse. Son higiénicos y seguros.

Se ahorra dinero, usando los utensilios "Wear-Ever." Ellos recogen el calor rápidamente y lo distribuyen por igual, de modo que los alimentos se cocinan completamente sin

quemarse, y necesitando menos combustible.

Más de 1,000,000 de señoras en la América del Norte han probado los utensilios de aluminio "Wear-Ever," comenzando por adquirir con nuestro cupón la cacerola que anunciamos, y que encontraron muy superior a las otras clases de utensilios de aluminio y esmaltados. Hacemos esta oferta a las damas de todos los países de habla castellana para que obtengan la alegría que produce el cocinar con los utensilios de aluminio "Wear-Ever." Empiece hoy mismo y

Sustituya sus viejos pucheros por los modernos "Wear-Ever"



El valiosísimo juego completo de utensilios "Wear-Ever" aquí ilustrado puede adquirirse por \$17 oro americano. Con gusto se lo enviaremos a la ciudad en que usted reside.

Envíe hoy mismo el cupón adjunto, acompañado de 30 centavos oro (véase las equivalencias al pie del cupón) y le enviaremos una cacerola de aluminio "Wear-Ever" de un litro, con un folleto ilustrando varias pruebas e indicando la manera de cuidar y limpiar los utensilios de aluminio.

The Aluminum Cooking Utensil Company

Departamento Extranjero

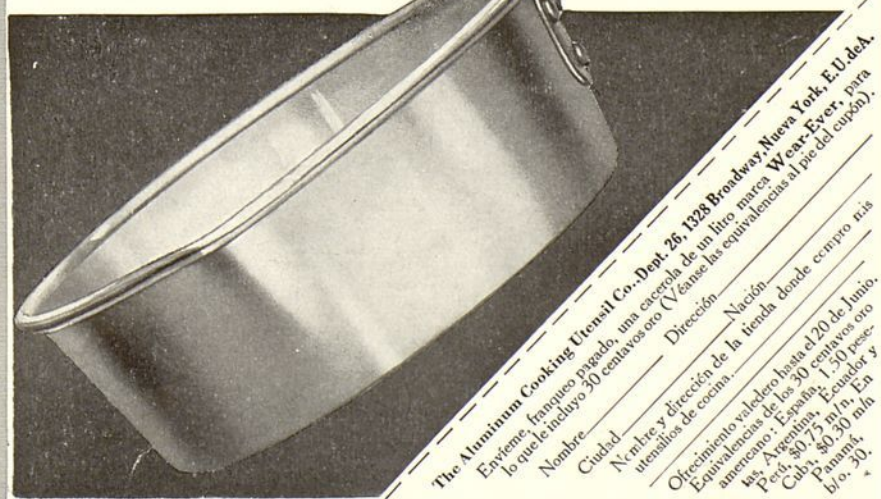
1328 Broadway Nueva York

E. U. de A.

Con fábrica en New Kensington, Pa.,
E. U. de A.



Busque siempre esta marca y no acepte imitaciones.



The Aluminum Cooking Utensil Co., Dept. 25, 1328 Broadway, Nueva York, E. U. de A.
Envíeme, franco pago, una cacerola de un litro marca "Wear-Ever," para lo que incluyo 30 centavos oro (véase las equivalencias al pie del cupón).
Nombre _____
Ciudad _____
Núm. y dirección de la tienda donde compra sus utensilios de cocina _____
Ofrecimiento valedero hasta el 20 de Junio.
Equivalencias de los 30 centavos oro:
América: España, 1.40 pesetas.
Cuba, \$0.72 m/n En.
Panamá, \$0.30 m/n.
B. O. 30.



Grafonolas, Grafófonos y Discos Dobles COLUMBIA

SON LOS MEJORES ENTRETENIMIENTOS DEL MUNDO



Columbia Graphophone Company

Departamento "E", Woolworth Building, Nueva York, E. U. de A.